

4.- LA GOBERNANZA

del enclave protegido de los pinares del Tiétar:

LEGISLACIÓN, ADMINISTRACIÓN, PLANIFICACIÓN Y GESTIÓN

- ✓ *El gobierno de los montes del enclave protegido está sometido a intervención administrativa por la normativa específica aplicable.*
- ✓ *La mayoría de la superficie forestal protegida es de propiedad privada que cumple una función social de interés general.*
- ✓ *Las directrices y planes para la conservación de la biodiversidad y los hábitats y el espacio natural protegido no son suficientes para garantizar su gestión forestal sostenible.*
- ✓ *Los planes y medidas preceptivas de prevención de incendios forestales deben adecuarse a la normativa vigente.*
- ✓ *Los planes de ordenación de montes y aprovechamientos forestales deben adecuarse a la finalidad prioritaria de conservación del enclave protegido para evitar conflictos ambientales y sociales.*

Un referente técnico orientativo
para la ordenación y gestión sostenible de los espacios y recursos
forestales
de los pinares del Corredor Ecológico del Valle del Tiétar



Ilustración fotográfica de los Pinares del Tiétar.

Análisis y diagnóstico del gobierno del espacio forestal protegido

4.- ANÁLISIS Y DIAGNÓSTICO DE LA GOBERNANZA FORESTAL

Legislación, administración, planificación y gestión

Índice de contenidos

4.1.- LA LEGISLACIÓN APLICABLE: régimen de intervención administrativa de la propiedad. 5

4.1.1.- La legislación ambiental aplicable sobre conservación de la naturaleza, prevención de incendios forestales y de montes. 5

4.1.1.1.- La normativa ambiental aplicable sobre conservación de la biodiversidad y el medio natural. 5

4.1.1.2.- La normativa aplicable sobre prevención de incendios forestales. 16

4.1.1.3.- La normativa aplicable sobre montes y aprovechamientos forestales.
Normativa estatal de recursos genéticos forestales. Normativa regional de caza. 19

4.1.2.- El régimen de intervención administrativa de la propiedad por su función social de interés general. 22

4.1.2.1.- La intervención administrativa para la protección del medio ambiente y de las especies, hábitats y espacios naturales protegidos. 22

4.1.2.2.- La intervención administrativa para la protección y prevención de incendios forestales. 24

4.1.2.3.- La intervención administrativa de los terrenos forestales que tienen la condición legal de montes. 25

4.1.3.- Titularidad, distribución, estructura y régimen de la propiedad en el enclave protegido. 33

4.1.3.1.- La distribución de la titularidad de la propiedad en el enclave protegido. 34

4.1.3.2.- La distribución y estructura de la propiedad forestal en los pinares del enclave protegido. 36

4.1.3.3.- El régimen administrativo de la propiedad forestal en el enclave protegido. 42

4.1.4.- Necesidades, retos y oportunidades que se presentan para la propiedad forestal privada en el enclave protegido. 45

4.2.- NORMAS E INSTRUMENTOS DE PLANIFICACIÓN Y GESTIÓN DEL ENCLAVE PROTEGIDO. . 49

4.2.1.- Los instrumentos preceptivos para la conservación de la biodiversidad y el manejo del espacio natural protegido. 49

4.2.2.- Las normas, medidas e instrumentos preceptivos para la prevención de incendios forestales en el enclave protegido.57

4.2.2.1.- El desarrollo normativo regional de los instrumentos de prevención de incendios forestales en Extremadura. 57

4.2.2.1.-Las medidas e instrumentos de prevención aplicables en el entorno protegido de los pinares del Tiétar. 58

4.2.3.- La gestión forestal y los planes de ordenación de montes en el espacio forestal protegido. 64

4.2.3.1.- Conclusiones sobre la gestión forestal y la selvicultura practicada en los pinares: la intervención selvícola en el enclave protegido. 64

4.2.3.2.- Descripción y análisis de los planes de ordenación de montes disponibles en el enclave protegido y sus prescripciones selvícolas. 76

4.2.3.3.- Conclusiones finales sobre la selvicultura practicable, la ordenación y los aprovechamientos potenciales en los pinares del enclave protegido. 100

EQUIPO TÉCNICO ESPECIALIZADO DE TRABAJO

Pedro Alcanda Vergara. Director técnico del trabajo. Ingeniero de Montes, experto en legislación y planificación estratégica participativa del medio natural y forestal.

Miguel Cabrera Bonet. Doctor ingeniero de Montes, experto en inventario, selvicultura y ordenación forestal.

Juan de Dios Blanco Vinagrero. Ingeniero de Montes, especialista en proyectos de ordenación de montes.

César Ledesma Muñoz, Ingeniero de Montes, especialista en planificación y prevención de incendios forestales.

Pedro Corbacho Amado. Licenciado en Ciencias Biológicas, especialista en medio biótico, zoología y botánica: conservación de la biodiversidad y el medio natural.

GEA Estudios Ambientales S.L. S.L. consultoría especializada en mediación ambiental y social.

4.1.- LA LEGISLACIÓN APLICABLE: régimen de intervención administrativa de la propiedad.

Se analiza en este capítulo la legislación aplicable en materia forestal y ambiental que afecta al Corredor Ecológico y de Biodiversidad de los Pinares del Tiétar como espacio natural y forestal protegido, así como la preceptiva intervención administrativa que se deriva de esta normativa, en lo que afecta al régimen de propiedad, su estructura y distribución en el enclave protegido.

4.1.1.- La legislación ambiental aplicable sobre conservación de la naturaleza, prevención de incendios forestales y de montes.

Se describe en este apartado la normativa ambiental aplicable sobre conservación de la biodiversidad y el medio natural, sobre prevención de incendios forestales, montes y aprovechamientos forestales.

4.1.1.1.- La normativa ambiental aplicable sobre conservación de la biodiversidad y el medio natural.

Se expone a continuación la principal normativa aplicable sobre el *Corredor Ecológico y de Biodiversidad de los Pinares del Tiétar* en materia de calidad y evaluación ambiental, así como de conservación de la biodiversidad, de los hábitats y los espacios naturales protegidos.

Normativa aplicable en materia de calidad y evaluación ambiental, información y participación pública en cuestiones sobre medio ambiente.

El marco legal de la Unión Europea en materia de calidad ambiental, de acuerdo con el Convenio “Espoo” de 1991 sobre evaluación del impacto en el medio ambiente, en un contexto transfronterizo y el *Convenio Europeo del Paisaje* ratificado por el Estado Español en 2007, fue establecido principalmente por la Directiva 2001/42/CE, de 27 de junio, sobre evaluación de las repercusiones de determinados planes y programas en el medio ambiente, y por la *Directiva 2011/92/UE, de 13 de diciembre, de evaluación de las repercusiones de determinados proyectos públicos y privados sobre el medio ambiente*, que se transpone al ordenamiento jurídico español.

Esta trasposición para el ámbito del Estado Español tiene vigencia en la *Ley 21/2013, de 9 de diciembre, de evaluación ambiental* que unifica en una sola norma dos disposiciones: la Ley 9/2006, de 28 de abril, sobre *evaluación de los efectos de determinados planes y programas en el medio ambiente* y el Real Decreto Legislativo 1/2008, de 11 de enero, por el que se aprueba el texto refundido de la *Ley de Evaluación de Impacto Ambiental* de proyectos y modificaciones posteriores al citado texto refundido.

En este contexto europeo y estatal, se dispone la **Ley 5/2010, de 23 de junio, de prevención y calidad ambiental de la Comunidad Autónoma de Extremadura** que ampara el requerimiento preceptivo de emitir *informes de afección ambiental* de las actuaciones y actividades a realizar en áreas protegidas, así como la obligación de facilitar información ambiental, de consulta y participación pública en los procedimientos de prevención ambiental (artículo 15). El Decreto 54/2011, de 29 de abril, que aprueba el *Reglamento de Evaluación Ambiental* establece los planes y programas, sus modificaciones y revisiones, que el órgano ambiental decida que puedan afectar significativamente al medio ambiente que serán objeto con carácter previo a su aprobación que, en principio, no incluye los planes de ordenación y gestión forestal.

La normativa ambiental aplicable requiere el desarrollo de procesos de información y participación de las entidades y agentes sociales interesados.

En respuesta a los requerimientos internacionales de Naciones Unidas a nivel mundial que fueron asumidos por el Convenio de Aarhus (1998) que reconoce el derecho de los ciudadanos europeos a participar en la toma de decisiones que afecten al medio ambiente, este compromiso fue adoptado por la normativa de la Unión Europea (Directivas 2003/4/CE y 2003/35/CE) y trasladado al ordenamiento jurídico español mediante la **Ley 9/2006 de información, participación pública y acceso a la justicia en materia de medio ambiente**.

La normativa europea y estatal aplicable requiere pues la consulta y participación de las entidades o personas legítimamente interesadas, de los agentes sociales, económicos y ambientales implicados en el ámbito local, de modo que se les *proporcione la información necesaria y la oportunidad de intervenir activamente en el proceso decisorio* para que puedan influir en el resultado de disposiciones medioambientales, incluyendo directrices, planes y programas en materia forestal.

La **Unión Europea** insta a la **transparencia** en todas sus acciones relacionadas con el medio ambiente: «*Los resultados de la gestión de los espacios Natura 2000 están determinados, sobre todo, por la participación activa de las personas que viven y dependen de ellos*» (La Comisaria responsable de Medio Ambiente, Margot Wallström, en el Prólogo de la publicación “Gestión de espacios Natura 2000. Disposiciones del artículo 6 de la Directiva de Hábitats”).

El documento de la **Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas** (2003) titulado “*Natura 2000 y los bosques: retos y oportunidades. Guía de interpretación*” destaca la importancia de la participación de las partes interesadas: “*En el caso forestal, la participación de todos los implicados (incluidos los propietarios de bosques, las comunidades rurales, y los gestores forestales como contratistas, industrias forestales y ONG conservacionistas) en la gestión de Natura 2000 es especialmente importante, ya que la conservación de la biodiversidad depende a menudo del mantenimiento de las actividades humanas, especialmente si se desea mantener formaciones vegetales que no han alcanzado el clímax*”.

Por otra parte, el **Manual 11** de la serie de manuales **EUROPARC-España**: “*Proyectos de ordenación de montes. Herramientas para la conservación en los espacios protegidos*” en cumplimiento del *Estándar de Calidad en la Gestión para la Conservación en Espacios Protegidos* (ECGC), desarrollado a partir del Programa de Trabajo para las Áreas Protegidas 2009-2013 EUROPARC-España, dispone unas recomendaciones para la elaboración de directrices y planes o proyectos de ordenación de montes referidas a algunos aspectos que deben estar implícitos en todo el proceso de diseño y ejecución de este tipo de planificación.

Así sobre consulta y participación el Manual recomienda: “Consultar la bibliografía científica y técnica más relevante y reciente” y “Contar con la participación y/o asesoramiento de expertos especialistas en los diferentes aspectos que inciden en la gestión forestal”, así como “Disponer del suficiente apoyo institucional (principio 2.1.4. del ECGC), a escala local y regional: propietarios del monte, gestores forestales y responsables de políticas de conservación”. Además el Manual señala que en la elaboración de la ordenación de un monte protegido o, como en este caso, de directrices de gestión forestal sostenible en un espacio protegido: “La participación pública resulta especialmente importante en el caso de los montes públicos, o en los que se trata de planificar la gestión de terrenos en los que confluyen los intereses (económicos o no) de diversos agentes sociales, o bien cuando afecte a una gran superficie, o a distintos propietarios y/o múltiples usuarios, o cuando pueda tener repercusiones sociales o ambientales relevantes” (principio 1.4 y 1.5 del ECGC), como como ocurre en este caso.

Normativa aplicable en materia de conservación de la biodiversidad, los hábitats y los espacios naturales protegidos.

La Unión Europea dispuso primero la **Directiva de Aves** 79/409/CE, de 2 de abril de 1979, relativa a la conservación de las aves silvestres, modificada después por la **Directiva de Hábitats** 92/43/CEE, del Consejo, de 21 de mayo de 1992, relativa a la conservación de los hábitats naturales y de la fauna y flora silvestres, que constituyen la referencia legal europea para la nueva Directiva 2009/147/CE, del Parlamento Europeo y del Consejo, de 30 de noviembre de 2009 que procedió a su codificación con el fin de procurar la protección, la administración y la regulación de todas las especies de aves silvestres y de su explotación.

De acuerdo con el Anexo I de la Directiva de Hábitats se establecen formalmente los siguientes tipos de *Hábitats* incluidos en el enclave protegido que se consideran de “Importancia Comunitaria” y de “Interés prioritario” que se resumen en la tabla adjunta:

HÁBITATS DEL ENCLAVE PROTEGIDO incluidos en la Directiva 92/43/CEE	
Cod: 9540	Pinares mediterráneos de pinos mesogeanos endémicos
Cod: 9230	Bosques galaico portugueses de <i>Quercus robur</i> y <i>Quercus pyrenaica</i>
Cod: 6310	Dehesas perennifolias de <i>Quercus sp.</i>
Cod: 3170	Lagunas temporales mediterráneas
Cod: 92A0	Bosques de galería de <i>Salix alba</i> y <i>Populus alba</i>
Cód.: 91B0	Fresnedas termófilas de <i>Fraxinus angustifolia</i>
Cód.: 91E0	Bosques aluviales residuales de <i>Alnus glutinosa</i> y <i>Fraxinus excelsior</i>

Relación de Hábitat catalogados en la Directiva 92/43/CEE que se muestran presentes en el área de estudio (en **negrita** quedan representados los *Hábitats de Interés Prioritario*).

El **Anexo II** de la Directiva de Hábitats contiene “especies animales o vegetales de interés comunitario para cuya conservación es necesario designar zonas especiales de conservación” y el **Anexo V** “especies animales o vegetales de interés comunitario para cuya recogida en la Naturaleza y cuya explotación pueden ser objeto de medidas de gestión” que permiten discernir aquellos taxones de flora y fauna silvestres que se consideran de interés natural y que por tanto requieren medidas de protección dentro del enclave protegido objeto del trabajo.

Por su parte, a nivel nacional, se dispone la **Ley 42/2007**, de 13 de diciembre, **del Patrimonio Natural y de la Biodiversidad**, según la última modificación reciente del texto consolidado del 22 de septiembre de 2015, junto con el Real Decreto 139/2011, de 4 de febrero, para el desarrollo del *Listado de Especies Silvestres en Régimen de Protección Especial* y del *Catálogo Español de Especies Amenazada* (CNEA) así como la *Lista Roja de la Flora Vascular Española* (LRFVE 2008) para distinguir especies de flora y fauna silvestres amenazadas o protegidas.

En el ámbito regional, la referencia normativa es la **Ley 8/1998**, de 26 de junio, de **Conservación de la Naturaleza y Espacios Naturales de Extremadura**, modificada por la **Ley 9/2006**, de 23 de diciembre, que reúne los **Espacios Naturales Protegidos y las Zonas de la Red Ecológica Europea Natura 2000** declarados como tales en la Comunidad Autónoma que en conjunto configuran la *Red de Áreas Protegidas de Extremadura* representativa de la biodiversidad y el patrimonio natural extremeño.

En este marco legal regional para la conservación de la naturaleza se promulgó el *Decreto 232/2000*, de 21 de noviembre, por el que se clasifican **Zonas de Protección Especial para las Aves** (ZEPA) en la Comunidad Autónoma de Extremadura, y posteriormente el *Decreto 110/2015*, de 19 de mayo, por el que se regula la **Red Ecológica Europea Natura 2000 en Extremadura** y el establecimiento de *Lugares de Interés Comunitario* (LIC) y *Zonas de Especial Conservación* (ZEC) y además se dispone el *Decreto 37/2001*, de 6 de marzo, por el que se regula el **Catálogo Regional de Especies Amenazadas de Extremadura (CREAEX)**.

Se han declarado, catalogado o designado 4 especies de flora y 56 de fauna protegidas, amenazadas o de interés natural.

Además de los **5 hábitats de interés natural** citados, como consecuencia de toda esta normativa europea, española y extremeña para la conservación y protección del medio natural, los 4 taxones que dentro del enclave protegido constituyen especies vegetales protegidas catalogadas por su grado de amenaza, se resumen en la tabla siguiente:

TAXONES de FLORA AMENAZADA					
Nombre común	Nombre científico	Decreto 37/2001 (CREAEX)	Real Decreto 139/2011 (CNEA)	LRFVA	Directiva 92/43/CEE
Lirio amarillo	<i>iris lusitanica</i>	Vulnerable		Datos Insuficientes	Anexo V
Trébol de cuatro hojas	<i>Marsilea baterdae</i>	Sensible Alteración de su Hábitat	En Peligro Extinción		Anexo II
	<i>Succisella microcephala</i>	De Interés Especial		Vulnerable	
	<i>Armeria arenaria</i> sbsp. <i>Vestita</i>	De Interés Especial		Datos Insuficientes	

Entre las aves forestales del enclave protegido, catalogadas como “*De Interés Especial*” por el **Catálogo Regional de Especies Amenazadas de Extremadura** (CREAEX, Decreto 37/2001) destacan rapaces como el águila calzada (*Aquila pennata*) con 3-4 parejas nidificantes en los pinares, el gavilán (*Accipiter nisus*) con 1-2 parejas, el cernícalo vulgar (*Falco tinnunculus*) con 1 pareja o el milano negro (*Milvus migrans*) con 2-5 parejas, así como el alcotán (*Falco subbuteo*) con 1-2 parejas, o la presencia del abejero europeo (*Pernis apivorus*) con 1 pareja nidificante, ambas especies catalogadas como “*Sensibles a la Alteración de su Hábitat*”.

De mayor importancia aún, por tratarse de una **especie catalogada “En Peligro de Extinción”** en Extremadura (CREAEX, Decreto 37/2001), es la **población nidificante de cigüeña negra** (*Ciconia nigra*), donde se llegan a constatar la existencia segura de 4-5 parejas reproductoras entre las dos grandes masas de pinares ubicadas dentro del Corredor Ecológico. También catalogada como especie de “**Interés especial**” por el *Catálogo Regional de Especies Amenazadas* abunda la ubicua cigüeña blanca (*Ciconia ciconia*), que utiliza estos pinares como zona de nidificación con un contingente reproductor superior a su congénere.

Además estas poblaciones reproductoras de aves forestales están catalogadas en el Anexo I de la Directiva Aves como “*Especies que deben ser objeto de medidas de **zonas especiales de conservación** en cuanto a su hábitat, con el fin de asegurar su supervivencia y su reproducción en su área de distribución*” que constituyen uno de los valores de mayor importancia ecológica del enclave protegido que deben tenerse en cuenta en la ordenación y gestión forestal de los pinares. En la siguiente tabla se resume la población reproductora de aves (cigüeña negra y rapaces forestales) asociadas a los pinares del Corredor.

ESPECIES de FAUNA CATALOGADA AMENAZADA ASOCIADA A LOS PINARES Avifauna amenazada de interés prioritario para su conservación			
POBLACIÓN REPRODUCTORA DE AVES FORESTALES EN EL ENCLAVE PROTEGIDO			
Nombre común	Nombre científico	Nº Parejas	Decreto 37/2001 (CREAEX)
Cigüeña negra	<i>Ciconia nigra</i>	4 - 5	<i>En Peligro Extinción</i>
Alcotán	<i>Falco subbuteo</i>	1 - 2	<i>Sensible a la Alteración de su Hábitat</i>
Abejero Europeo	<i>Pernis apivorus</i>	1	<i>Sensible a la Alteración de su Hábitat</i>
Águila calzada	<i>Aquila pennata</i>	3 - 4	<i>De Interés Especial</i>
Gavilán	<i>Accipiter nisus</i>	1 - 2	<i>De Interés Especial</i>
Cernícalo vulgar	<i>Falco tinunculus</i>	1	<i>De Interés Especial</i>
Milano negro	<i>Milvus migrans</i>	2 - 5	<i>De Interés Especial</i>

Otras especies de **aves forestales** incluidas en el *Catálogo Regional de Especies Amenazadas* de Extremadura (CREAEX) son el milano real (*Milvus milvus*) catalogada como especie “*Vulnerable*”, aunque está catalogada “*En peligro de Extinción*” a nivel nacional (CNEA. Real Decreto 139/2011), dado su acusado descenso poblacional en los últimos años, y el águila culebrera europea (*Circaetus gallicus*), catalogada como especie “*De interés Especial*” en el Catálogo Regional, cuya presencia se constata en el entorno de los pinares al utilizarlos como zonas de alimentación, reposo, refugio o dispersión.

También están incluidas en el Catálogo Regional de Especies Amenazadas de Extremadura, el búho chico (*Asio otus*) catalogada como “*Vulnerable*” dentro del grupo de **aves nocturnas** que habitan los pinares, así como algunos **paseriformes** propios de este tipo de hábitats como el agateador común (*Certhia brachydactyla*), o la curruca rabilarga (*Sylvia undata*) ambas incluidas en al Anexo I de la Directiva Aves.

Por citar otras especies incluidas en el Anexo I 45 de la Directiva Aves, presentes en el enclave protegido, cabe destacar el chotacabras europeo (*Caprimulgus europaeus*) sobre zonas boscosas con alternancia de claros, la alondra totovía (*Lullula arborea*) en zonas más abiertas, o el martín pescador (*Alcedo atthis*) en torno al río y otras zonas húmedas (lagunas o charcas), especies amenazadas todas ellas catalogadas “De Interés Especial” a nivel regional (CREAEX).

Entre las aves acuáticas destacan ardeidos como la garceta común (*Egretta garceta*), especie incluida en al Anexo I de la Directiva Aves, y la garza real (*Ardea cinerea*) incluida en el Catálogo Regional de Especies Amenazadas (CREAX) catalogada como especie “De Interés Especial” con notable presencia en la zona formando una de las colonias de garzas más importantes a nivel regional incluso nacional.

De acuerdo con el *Libro Rojo de las Aves* en España, hay dos especies amenazadas en la zona de estudio, el milano real, catalogado como “En Peligro de Extinción” consecuencia de su acusado descenso poblacional en la Península Ibérica, que utiliza los pinares como zona de reposo o alimentación, y el búho real, ambos catalogados como especies de *Interés Especial* en el catálogo regional (CREAEX). En la tabla siguiente figuran estas otras especies de aves amenazadas de interés natural no necesariamente reproductoras en el enclave protegido.

OTRAS ESPECIES de FAUNA CATALOGADA AMENAZADA ASOCIADA A LOS PINARES aves amenazadas de especial interés para su conservación		
Nombre común	Nombre científico	Decreto 37/2001 (CREAEX)
Milano real	<i>Milvus milvus</i>	De Interés Especial
Buho real	<i>Bubo bubo</i>	De Interés Especial
Garza real	<i>Ardea cinerea</i>	De Interés Especial

Entre los **mamíferos generalistas** merecen mención especial dos especies, el topillo de cabrera (*Microtus cabrae*) y la nutria (*Lutra lutra*), ambas catalogadas como “De Interés Especial” en el Catálogo Regional de Especies Amenazadas de Extremadura (CREAFEX), cuya presencia se constata en el enclave protegido, incluidas en el Listado de Especies Silvestres en Régimen de Protección Especial (Real Decreto 139/2011), e incluso aparecen en el Anexo II de la Directiva de Hábitats (92/43/CEE) como “*especies animales o vegetales de interés comunitario para cuya conservación es necesario designar zonas especiales de conservación*”).

Dentro de los mamíferos, entre los **quirópteros** que habitan en torno al enclave protegido, hay varias especies amenazadas a nivel regional⁴⁹ y nacional⁵⁰, registrados en el *Atlas y Libro Rojo de los Vertebrados terrestres de España*, e incluso incluidos en el Anexo II de la Directiva de Hábitats⁵⁰, como el murciélago mediano de herradura (*Rhinolophus mehelyi*) el murciélago mediterráneo de herradura (*Rhinolophus euryale*)⁵³ y el murciélago ratonero forestal (*Myotis bechsteinii*), todos ellos catalogados “**En peligro de Extinción**” para Extremadura, que tienden a utilizar el río Tiétar como zona de alimentación o como corredor de paso.

Entre la **fauna piscícola**, la colmilleja, el calandino, la boga, la pardilla y el barbo comizo aparecen incluidos en el Anexo II de la Directiva europea de Hábitats como “**Especies de Interés Comunitario**” para cuya conservación es necesario designar **Zonas Especiales de Conservación**, e igualmente algunas de ellas (barbo comizo, calandino, pardilla y colmilleja) aparecen como amenazadas en el Atlas y Libro Rojo de los Peces Continentales de España.

Entre las diversas **especies de reptiles de interés para su conservación** incluidas en el Catálogo Regional de Especies Amenazadas de Extremadura, cabe citar al galápago leproso (*Mauremys leprosa*), la lagartija colilarga (*Psamodromus algirus*), ampliamente distribuida por todo el área, el lagarto ocelado (*Lacerta Lepida*), la lagartija ibérica (*Podarcis hispanica*), la lagartija colirroja (*Acanthodactylus erythrurus*), la salamanguera común (*Tarentola mauritanica*), la culebra de escalera (*Rhinechis scalaris*), la culebra de herradura (*Hemorrhois hippocrepis*) o la culebra viperina (*Natrix maura*), todas ellas catalogadas “De Interés Especial”, así como el lagarto verdinegro (*Lacerta schreiberi*) registrada como especie “Vulnerable” y el galápago europeo (*Emys orbicularis*) como “**Sensible a la Alteración de su Hábitat**”.

Todas estas especies citadas quedan incluidas en el *Listado de Especies Silvestres en Régimen de Protección Especial* (Real Decreto 139/2011) aunque no muestran ninguna catalogación de amenaza a nivel nacional⁶¹. No obstante, ambas especies de galápagos y el lagarto verdinegro, quedan incluidos en el Anexo II de la Directiva Hábitats como **especies de interés comunitario**, aunque sólo los quelonios aparecen en categorías de amenazas según el Atlas y Libro Rojo.

En cuanto a los **anfibios** presentes en el Corredor, están incluidos en el Catálogo Regional de Especies Amenazadas de Extremadura⁶⁰ (CREAEX) especies como la ranita meridional (*Hyla meridionalis*), la ranita de san Antón (*Hyla molleri*), el sapo de espuelas (*Pelobates cultripipes*), el sapo corredor (*Epidalea calamita*), el sapillo pintojo ibérico (*Discoglossus galganoi*), el sapo partero ibérico (*Alytes cisternasii*) y el sapo común (*Bufo spinosus*) entre los anuros, y el tritón pigmeo (*Triturus pygmaeus*) y el gallipato (*Pleurodeles walt*) entre los urodelos.

Todas estas especies han sido catalogadas por el CREAEX “De interés Especial”, excepto la ranita de San Antón y el sapillo pintojo ibérico catalogadas en la categoría de “Vulnerable” e incluidas además en el Listado de Especies Silvestres en Régimen de Protección Especial⁶¹, excepto el sapo común, aunque no están catalogadas como amenazadas ni en el Catálogo Nacional⁶¹, ni aparecen en el Anexo II de la Directiva⁶²; sólo el tritón pigmeo se encuentra entre las especies amenazadas en el Atlas y Libro Rojo⁶³.

Dentro de los **invertebrados**, se constata la presencia de alguna especie de **odonatos** como *Coenagrion mercuriale*, catalogada como “Vulnerable” a nivel regional (CREAEX) e incluida en la *Lista de Especies Silvestres en Régimen de Protección Especial*, y sobre todo *Oxygastra curtisii* y *Gomphus graslinii* ambas con elevado grado de protección en los catálogos de amenaza^{65, 66}, incluidas todas ellas en el Libro Rojo de los Invertebrados de España lo que muestra la relevancia de la comunidad de odonatos en el río Tiétar, cuenca hidrológica figura entre las áreas de importancia para estas especies, asociada principalmente a la buena conservación de sus bosques de ribera, uno de los valores más significativos por los que ha sido designado como Zona de Especial Conservación (ZEC – Río Tiétar).

Cabe destacar la presencia en la zona del corredor de especies de **coleópteros** como *Lucanus cervus* y *Pseudolucanus barbarossa* catalogadas como especies “Vulnerables” a nivel regional (CREAEX), y también *Lucanus cervus* incluida en la Lista de Especies Silvestres ligadas a los talleres de rebollos, preferentemente en vaguadas con mayor humedad.

Dentro del grupo de los **lepidópteros** están catalogadas “De Interés Especial” en el CREAEX, e incluidas en el Listado de Especies Silvestres⁶⁶, especies como *Euphydryas aurinia* o *Proserpinus Proserpina* presentes habitualmente en zonas de pinar con predominio de sotobosque umbroso.

De las especies de invertebrados citadas, *Coenagrion mercuriale*, *Oxygastra curtisii*, *Gomphus graslinii*, *Lucanus cervus*, *Cerambyx cerdo* y *Euphydryas aurinia*, han sido incluidas además dentro del Anexo II de la Directiva de Hábitats como “Especies de Interés Comunitario” para las que es necesario designar “**zonas especiales de conservación**” cuya presencia ha sido también clave para la designación del Río Tiétar como Zona de Especial Conservación.

En la siguiente tabla se resumen los valores de fauna silvestre más significativos asociados al río Tiétar como unidad de paisaje esencial del enclave protegido.

ESPECIES de FAUNA CATALOGADA AMENAZADA ASOCIADA (Elementos clave - Conservación Prioritaria)		
Nombre común	Nombre científico	Decreto 37/2001 (CREAEX)
Topillo de cabrera	<i>Microtus cabreræ</i>	<i>De Interés Especial</i>
M. mediano de herradura	<i>Rhinolophus mehelyi</i>	<i>En Peligro de Extinción</i>
M. mediterráneo de herradura	<i>Rhinolophus euryale</i>	<i>En Peligro de Extinción</i>
M. ratonero forestal	<i>Myotis bechsteinii</i>	<i>En Peligro de Extinción</i>
Galapago europeo	<i>Emys orbicularis</i>	<i>Sensible a la Alteración de su Hábitat</i>
Libélulas	<i>Coenagrion mercuriale</i>	<i>Vulnerable</i>
	<i>Oxygastra curtisii</i>	<i>De Interés Especial</i>
	<i>Gomphus graslinii</i>	<i>De Interés Especial</i>

Los pinares del Tiétar constituyen hábitats (LIC y ZEPA) integrados como Zona de Especial Conservación en la Red Ecológica Europea Natura 2000.

En aplicación de la normativa específica aplicable de la unión Europea mediante la Directiva de Aves 79/409/CE y la Directiva de Hábitats 92/43/CEE codificada por la Directiva 2009/147/CE, se aprobó para el ámbito regional el Decreto 232/2000, de 21 de noviembre, por el que se clasifican **Zonas de Protección Especial para las Aves (ZEPA)** en la Comunidad Autónoma de Extremadura, y posteriormente el Decreto 110/2015, de 19 de mayo, por el que se regula la **Red Ecológica Europea Natura 2000** y el establecimiento de **Lugares de Interés Comunitario (LIC)** y **Zonas de Especial Conservación (ZEC)** en Extremadura.

En virtud de la citada normativa aplicable en diciembre de 1997 se propuso como *Lugar de Importancia Comunitaria (LIC)* – “Río Tiétar” (Cód.: ES4320031), para su posterior declaración como **Zona de Especial Conservación (ZEC)** incluida en el enclave protegido objeto del presente trabajo, en el que ocupa casi una cuarta parte, dada la importancia de los márgenes fluviales del río Tiétar como corredor biológico natural entre la sierra de Gredos y el valle del Tiétar con el Parque Nacional de Monfragüe, asociada a la buena conservación de sus saucedas y bosques de ribera sobre sustrato arenoso.

Posteriormente, el conjunto de la masa de pinares de la margen izquierda del río Tiétar y parte de sus tributarios, considerados como *hábitats de importancia para aves forestales*, se propuso en diciembre de 2004 como **Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA)** – “**Río y Pinares del Tiétar**” (Cód.: ES0000427), que prácticamente coincide casi con la totalidad (95,4%) del enclave objeto del presente trabajo.

De esta forma, estos pinares autóctonos y endémicos, espontáneos de origen natural en la margen izquierda del río Tiétar, se integran en la **Red Ecológica Europea Natura 2000** y, por tanto, de acuerdo con la ley 9/2006, de 23 de diciembre de modificación de la ley 8/1998, de 26 de junio, de Conservación de la Naturaleza y Espacios Naturales de Extremadura, forman parte también de la **Red Regional de Áreas Protegidas**. Por su parte, el Decreto 110/2015, de 19 de mayo que regula la **Red Ecológica Europea Natura 2000** en Extremadura incluye el *Plan de Gestión de la ZEPA “Río y Pinares del Tiétar”* y la ZEC “Río Tiétar” dentro del Anexo V que los declara a aquella *Zona de Interés Prioritario (ZIP)* y a ésta *Zona de Alto Interés (ZAI)*.

Los pinares de la margen izquierda del río Tiétar forman parte de la Red de Espacios Protegidos de Extremadura como Corredor Ecológico de Biodiversidad.

La Administración extremeña, mediante el Decreto 63/2003, de 8 de mayo, declaró al “*Entorno de los Pinares del Tiétar*” como espacio natural protegido bajo la figura de protección de **Corredor Ecológico y de Biodiversidad**, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 22 de la ley 9/2006, de 23 de diciembre, de modificación de la ley 8/1998, de 26 de junio, de Conservación de la Naturaleza y Espacios Naturales de Extremadura, formando parte de este modo de la **Red Regional de Áreas Protegidas** de Extremadura (RENPEX).

Con posterioridad a esta declaración se modificaron los límites mediante el Decreto 219/2012, de 2 de noviembre, por el que se incluyen terrenos en el Espacio Natural Protegido Corredor Ecológico y de Biodiversidad “Entorno de los Pinares del Tiétar” y se descalifican otros

Según dice el propio decreto declarativo, las llanuras arenosas situadas en la margen izquierda del río Tiétar, en los términos municipales de Majadas de Tiétar, Casatejada y Talayuela, mantienen unas masas de pinar bien desarrolladas, que destacan sobre el entorno de cultivos intensivos altamente antropizados. El decreto añade que estos pinares acogen a una rica comunidad de **especies forestales protegidas de avifauna**, cigüeña negra, azor, gavilán, águila culebrera, águila calzada, milano real, halcón abejero y alcotán, entre otras, que sirven además de refugio a especies de flora con escasa representación en Extremadura.

La declaración de esta figura de protección regional de Corredor Ecológico y de Biodiversidad se realizó pues atendiendo a la singularidad de las masas de pinar situadas en la margen izquierda del río Tiétar, tratando de poner en contacto los dos pinares de mayor extensión y mayor valor ecológico mediante el único **corredor natural** actualmente existente en la zona, como *nexo de unión* entre ambas a través del propio Río Tiétar, de su vegetación riparia y de su zona de influencia ocupada por las masas de pinares que constituyen el enclave protegido objeto del presente trabajo. Por tanto este “**conector ecológico**” forma parte de la **Red de Espacios Naturales de Extremadura (RENPEX)** como tal *Corredor Ecológico y de Biodiversidad*.

Igualmente conviene señalar la coincidencia del espacio natural protegido declarado como Corredor Ecológico y de Biodiversidad con las otras zonas (LIC/ZEC, y ZEPA) declaradas y catalogadas en la Red Natura 2000. La zona LIC-ZEC se solapa casi con una cuarta parte (23,09%; 553,34 Ha.) del área del Corredor, siendo por su parte muy superior la superficie de solape con la Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA) que ocupa casi la totalidad (95,4%; 2.287,08 ha.) de la superficie del Corredor, puesto que la ZEPA incluye, además del río Tiétar y parte de sus tributarios, los bosques y arbustadas de ribera y los pinares existentes en la margen izquierda del río que alberga una importante comunidad de **aves forestales**, uno de los motivos por los que fue declarada como tal. El cuadro siguiente resume los solapamientos entre las distintas áreas protegidas que se representan en el mapa de la página siguiente.

ÁREAS DECLARADAS PROTEGIDAS QUE AFECTAN A LOS PINARES

ESPACIO NATURAL PROTEGIDO	Sup. (Ha.)	Superficie Total Área Solapada (Ha.)	Superficies coincidentes con las zonas de la RED NATURA 2000		
			ZONAS DE PROTECCIÓN	%	Ha.
Corredor ecológico y de la biodiversidad "Entorno de los pinares del Tiétar"	2.396,40	2.287,08	LIC - Río Tiétar	23,09	553,34
			ZEPA - Río y Pinares del Tiétar	95,4	2.287,08

Superficie de solapamiento entre el Corredor Ecológico y de Biodiversidad "Entorno de los Pinares del Tiétar" y las zonas de protección de la RED NATURA 2000 (LIC – Río Tiétar; ZEPA – Río y Pinares del Tiétar).

ANÁLISIS Y DIAGNÓSTICO DEL MEDIO FÍSICO, BIÓTICO Y SOCIOECONÓMICO DEL ESPACIO FORESTAL PROTEGIDO



Representación del solapamiento entre el Corredor Ecológico y de Biodiversidad "Entorno de los Pinares del Tiétar" y otros lugares de la RED NATURA 2000 (LIC – Río Tiétar; ZEPA – Río y Pinares del Tiétar).

Normativa aplicable en materia de ordenación territorial, urbanismo y otra legislación sectorial.

Entre otra normativa sectorial aplicable en el espacio natural protegido objeto del trabajo, en materia de ordenación del territorio y urbanismo hay que tener en cuenta la *Ley 10/2015*, de 8 de abril, de modificación de la *Ley 15/2001*, de 14 de diciembre, *del Suelo y Ordenación Territorial* de Extremadura, así como la *Ley 13/1997*, de 23 de diciembre, *reguladora de la actividad urbanística* de la Comunidad Autónoma de Extremadura, y el Decreto 242/2008, de 21 de noviembre, por el que se aprueba definitivamente el *Plan Territorial de Campo Arañuelo*, comarca a la que administrativamente pertenece el enclave protegido objeto del trabajo.

Además de lo que afecta al régimen de usos del suelo, le pueden ser también de aplicación la *Ley 12/2001*, de 15 de noviembre, de *Caminos Públicos* de Extremadura y la nueva *Ley 6/2015*, de 24 de marzo, *Agraria* de Extremadura que, además de regular temas relacionados con las explotaciones agrarias, los usos agrícolas y ganaderos, en materia de regadíos y de concentración parcelaria, o de la sanidad vegetal y del material vegetal de reproducción, también contempla las infraestructuras rurales, caminos y vías pecuarias, incluyendo también un título específico para los propios espacios y aprovechamientos forestales.

Debido a la existencia de alguna formación adhesionada, en particular en el Monte de Utilidad de la Dehesa Boyal de Talayuela, en parte afectado por el enclave protegido, también habría que tener en consideración la *Ley 1/1986*, de 2 de mayo, sobre la Dehesa en Extremadura y el Decreto 22/2013, de 5 de marzo, por el que se establecen las bases reguladoras de las subvenciones a la regeneración y otras mejoras en terrenos adhesionados y se efectúa la primera convocatoria de las mismas.

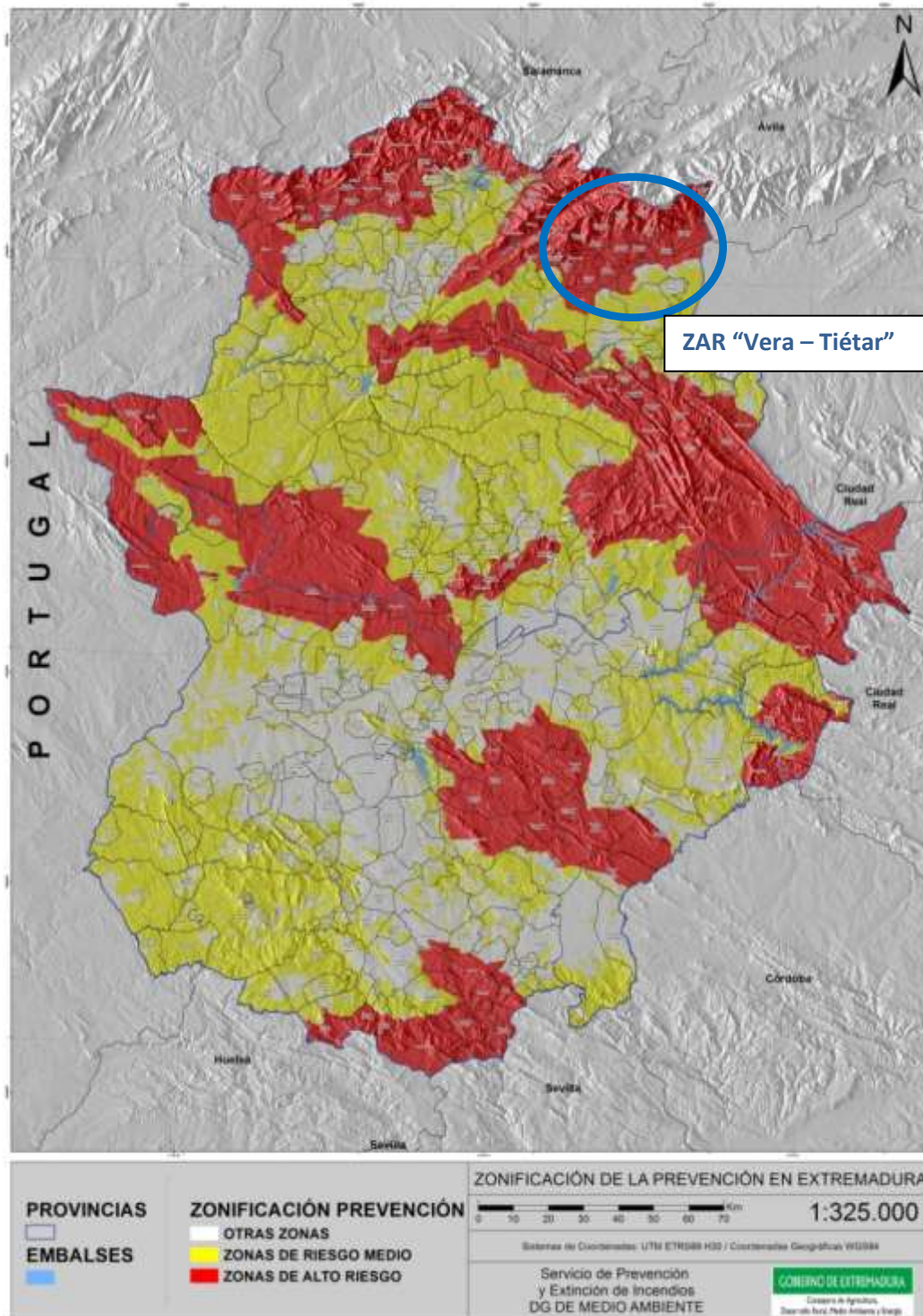
4.1.1.2.- La normativa aplicable sobre prevención de incendios forestales.

En esta materia, de acuerdo con la legislación básica estatal vigente en materia forestal, establecida por la reciente *Ley 21/2015*, de 20 de julio, que modifica la *Ley 43/2003*, de 21 de noviembre, y la *Ley 10/2006*, de 28 de abril, de Montes, y con el Real Decreto-Ley 11/2005, de 22 de julio, por el que se aprueban medidas urgentes en materia de incendios forestales, el marco legal regional lo establece la vigente *Ley 5/2004*, de 24 de junio, de **Prevención y Lucha contra los Incendios Forestales en la Comunidad Autónoma de Extremadura**.

Esta normativa regional extremeña contra incendios forestales ha sido desarrollada reglamentariamente mediante el Decreto 86/2006, de 2 de mayo, de aprobación del *Plan de Prevención de Incendios Forestales* de Extremadura (**Plan PREIFEX**), el Decreto 128/2007, de 22 de mayo, por el que se aprueba el *Plan de Defensa de la Zona de Alto Riesgo o de Protección Preferente de "Vera-Tiétar"* declarada como tal en el plan anterior y el Decreto 52/2010, de 5 de marzo, por el que se aprueba el *Plan de Lucha contra Incendios Forestales* de la Comunidad Autónoma de Extremadura (**Plan INFOEX**) que modifica el anterior Decreto 123/2005.

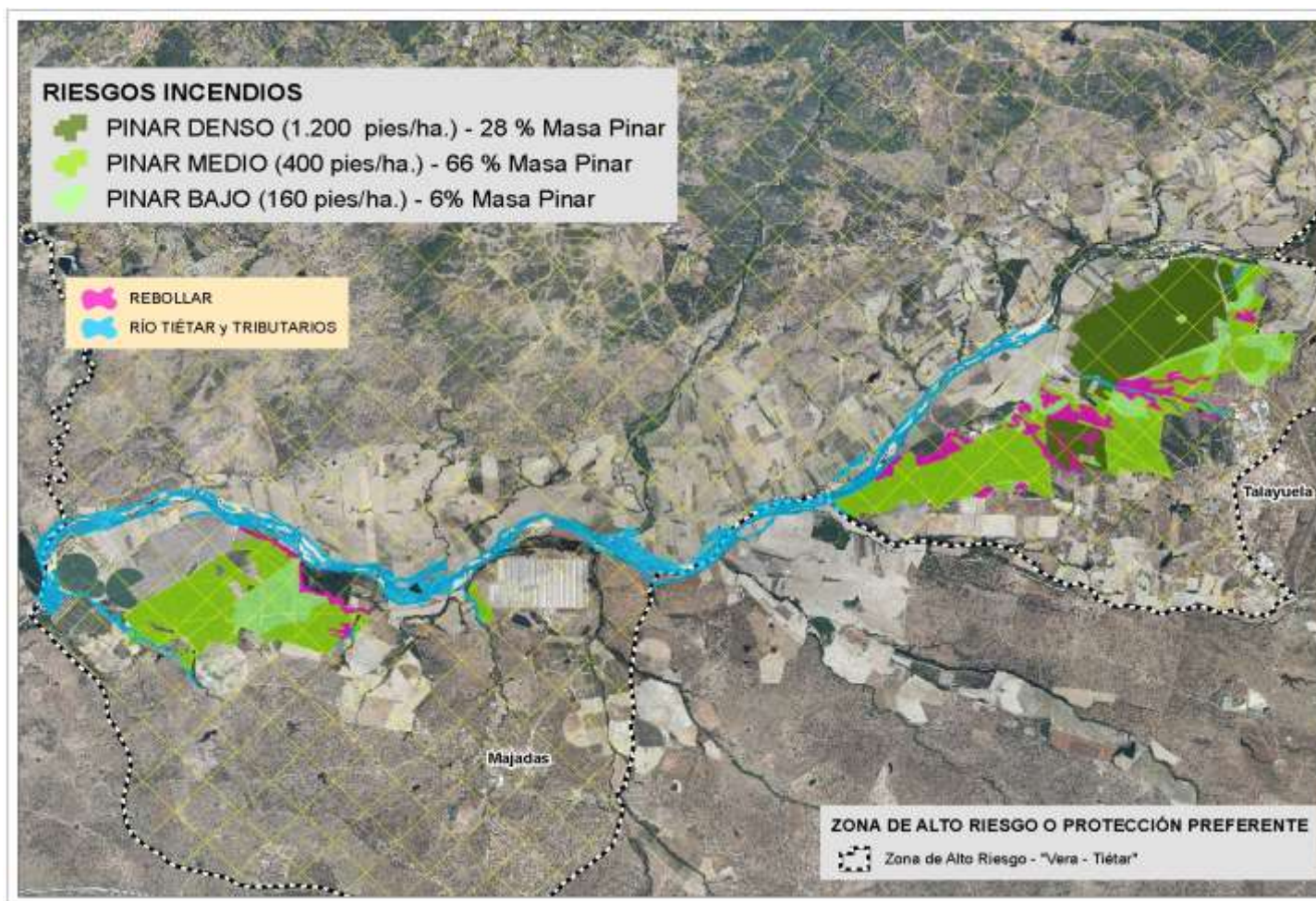
Últimamente, se ha promulgado el **Decreto 260/2014**, de 2 de diciembre, por el que se regula la **Prevención de los Incendios Forestales** en la Comunidad Autónoma de Extremadura que deroga el Decreto 86/2006 y proporciona un nuevo marco de normas, medidas e instrumentos preceptivos para la prevención de incendios forestales en zonas declaradas de alto riesgo

Toda la superficie del enclave protegido como Corredor Ecológico objeto del presente trabajo se encuentra incluido dentro de una de las 14 **Zonas de Alto Riesgo o Protección Preferente** establecidas en la región extremeña según el artº 5 del Decreto 207/2005, concretamente en la *Zona de Alto Riesgo de Incendios "Vera-Tiétar"*, como se aprecia en el siguiente mapa.



Zonificación del nivel de riesgo potencial de incendio establecida por el Decreto 260/2014.

ANÁLISIS Y DIAGNÓSTICO DEL MEDIO FÍSICO, BIÓTICO Y SOCIOECONÓMICO DEL ESPACIO FORESTAL PROTEGIDO



4.1.1.3.- La normativa aplicable sobre montes y aprovechamientos forestales. Normativa estatal de recursos genéticos forestales. Normativa regional de caza.

La **legislación básica estatal** en materia forestal queda establecida por la reciente **Ley 21/2015**, de 20 de julio, por la que se modifica la Ley 43/2003, de 21 de noviembre y la Ley 10/2006, de 28 de abril, **de Montes** que a su vez modificaba la anterior. A pesar de esta nueva ley básica de montes, aún siguen vigentes en lo que no conculque el ordenamiento jurídico actualmente vigente, tanto el Decreto 485/1962, de 22 de febrero, por el que se aprobó el *Reglamento de Montes*, como la Orden Ministerial, de 29 de diciembre de 1970, por la que se aprueban las *Instrucciones Generales para la Ordenación de Montes Arbolados* (IGOMA) y la Orden, de 29 de julio de 1971, por la que se aprobaron las *Normas Generales para el Estudio y Redacción de los Planes Técnicos de Montes Arbolados*.

En desarrollo de esta normativa básica forestal del estado para el ámbito extremeño el marco regional lo constituye fundamentalmente el **Título VII sobre Montes y Aprovechamientos Forestales** incluido en la reciente la **Ley 6/2015**, de 24 de marzo, *Agraria de Extremadura*, así como en el Decreto 44/2011, de 15 de abril, por el que se regula el Fondo de Mejoras en montes catalogados de utilidad pública de la Comunidad Autónoma de Extremadura, entre otras normas específicas aplicables.

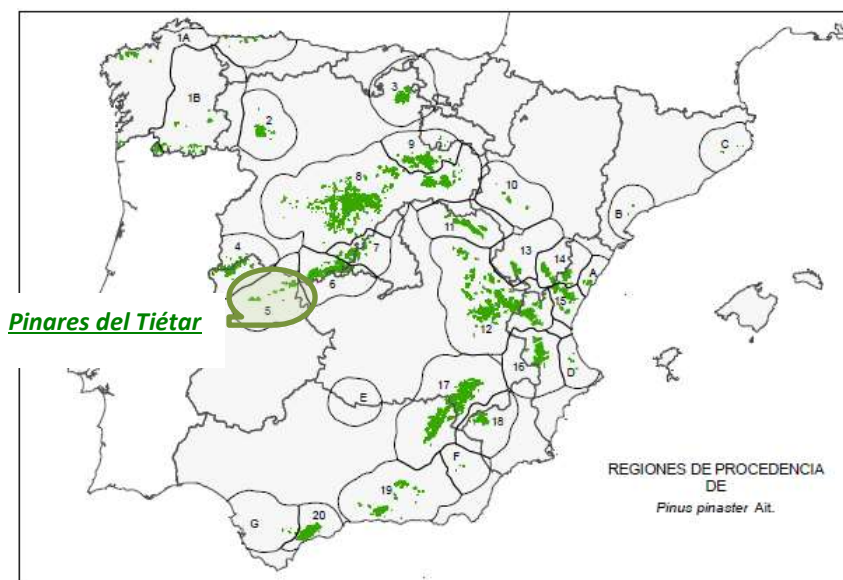
Entre otro **desarrollo normativo forestal regional**, conviene destacar el **Decreto 13/2013**, de 26 de febrero, por el que se regula el **procedimiento administrativo** para la realización de determinados **aprovechamientos forestales** y otras actividades en la Comunidad Autónoma de Extremadura y el Decreto 247/2013, de 30 de diciembre, de bases reguladoras de subvenciones para la **ordenación de montes** y fomento de la regeneración con fines productivos y se efectúa su convocatoria.

Por su parte en desarrollo para España de la Directiva Europea 1999/105/CE del Consejo, de 22 de diciembre de 1999, (DO L 11, de 15 de enero de 2000) se aprobó el Real Decreto 289/2003, de 7 de marzo, sobre comercialización de los materiales forestales de reproducción (BOE nº 58, de 8 de marzo de 2003) modificado por el Real Decreto 1220/2011, de 5 de septiembre (BOE nº228, de 22 de septiembre de 2011) que en su artículo 2.f define así las **Regiones de Procedencia**: "*Para una especie o subespecie determinadas, la zona o el grupo de zonas sujetas a condiciones ecológicas uniformes en las que se encuentran fuentes semilleras o rodales que presentan características fenotípicas o genéticas semejantes, teniendo en cuenta límites de altitud, cuando proceda*".

Posteriormente, la Resolución de 28 de Julio de 2009, de la Dirección General de Recursos Agrícolas y Ganaderos, por la que se autoriza y publica el **Catálogo Nacional de las Regiones de Procedencia** (BOE nº 224, de 16 de septiembre de 2009) relativa a diversas especies forestales. Entre las 20 zonas donde la especie *Pinus pinaster* Ait., subespecie *mesogeensis* (F. et Gaussen) vegeta en España de forma natural y espontánea representadas en el mapa adjunto, se encuentra la zona de pinares en la que se ubica el Corredor Ecológico se encuadra en la **Región de Procedencia nº 5 (Es-26-05) de Pinus pinaster Ait. del "Bajo Tiétar"**, región de procedencia continental muy cálida y húmeda del Valle del Tiétar, donde habita de forma espontánea este pino rodeno, negral o resinero origen natural.

Estos pinares naturales del área objeto de trabajo que han sido registrados como *zona de procedencia garantizada* en el **Banco de Datos de la Naturaleza**, según dicta la Resolución del Ministerio de Agricultura Pesca y Alimentación de 27 de abril de 2000, B.O.E. nº 114 son los del Pinar del Moreno o de Talayuela, en Talayuela, el Pinar del Baldío en Casatejada y los del Pinar de la Ollilla o de Majadas y el Pinar de Jaranda en Majadas de Tiétar.

En consecuencia estos pinares de la margen izquierda del río Tiétar son recursos genéticos selectos catalogados y por lo tanto son pinos con denominación de origen de garantía certificada de procedencia para su repoblación forestal.



Mapa de distribución de las Regiones de procedencia de *Pinus pinaster*. La zona de los pinares del valle del Tiétar corresponde a la región de procedencia nº 5. "Bajo Tiétar".

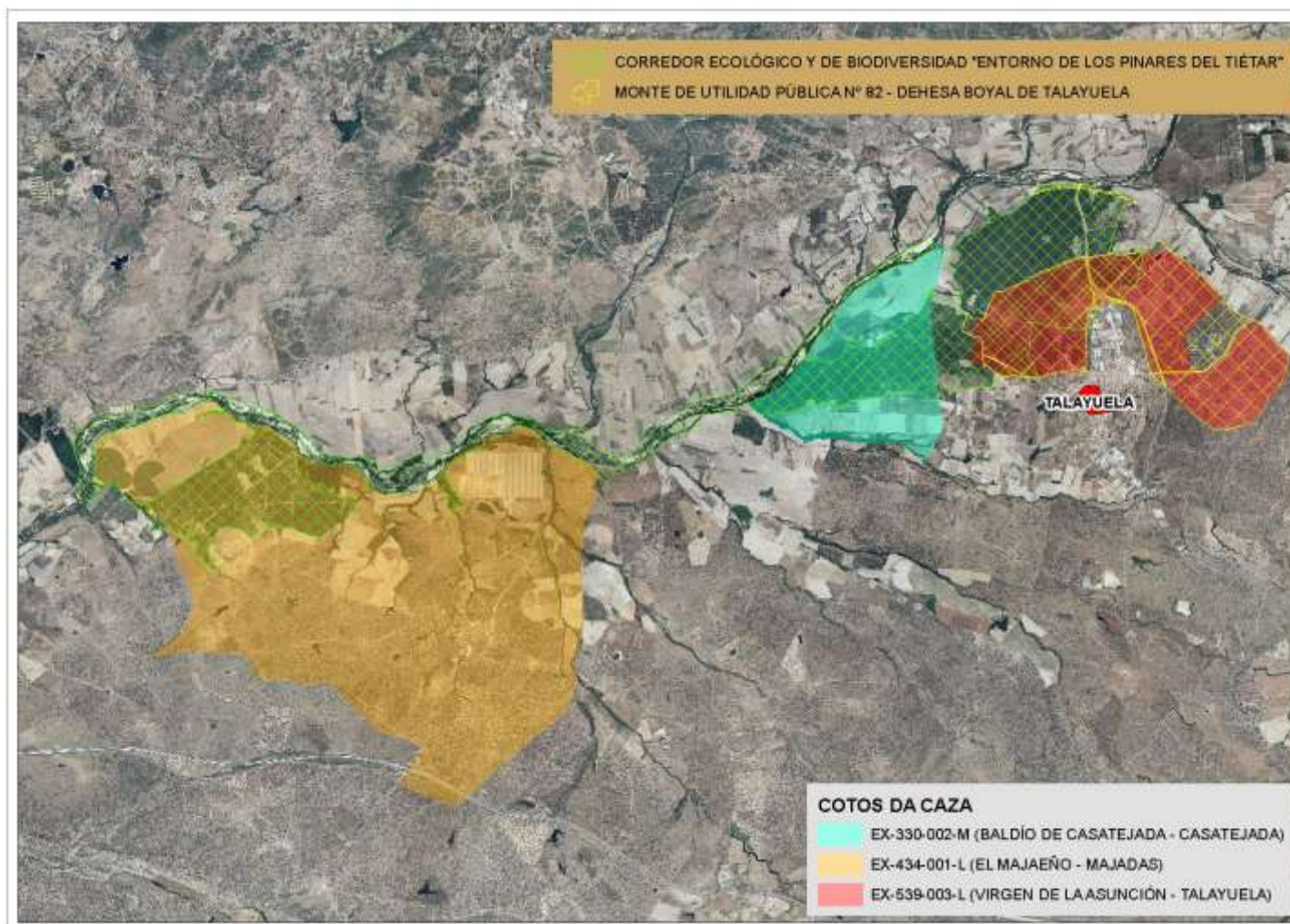
Por otro lado, en **materia cinegética** la normativa regional ha quedado establecida por la Ley 12/2014, de 19 de diciembre, que modifica la Ley 14/2010, de 9 de diciembre, de **Caza** de Extremadura y, en su caso por los siguientes tres decretos:

- ✓ Decreto 91/2012, de 25 de mayo, por el que se aprueba el Reglamento por el que se regula la gestión cinegética y el ejercicio de la caza.
- ✓ Decreto 89/2013, de 28 de mayo, por el que se aprueba el Reglamento por el que se regulan los terrenos cinegéticos y su gestión y se modifica el Decreto 91/2012, de 25 de mayo, por el que se aprueba el Reglamento por el que se regula la gestión cinegética y el ejercicio de la caza.
- ✓ Decreto 226/2013, de 3 de diciembre, por el que se regulan las condiciones para la instalación, modificación y reposición de los cerramientos cinegéticos y no cinegéticos en la Comunidad Autónoma de Extremadura.

Casi la totalidad de los pinares existentes del Corredor Ecológico y de Biodiversidad están dentro de algún coto de caza existente en el entorno. Sólo la zona del Pinar del Moreno en Talayuela, de titularidad privada, queda libre de cualquier aprovechamiento cinegético. Según los datos y los planos proporcionados por el Servicio de Recursos Cinegéticos y Piscícolas de Extremadura, son tres los cotos cinegéticos que afectan al Corredor Ecológico del Tiétar, aunque no es frecuente que el ejercicio de la caza se haga dentro de los pinares.

MATRICULA	DENOMINACIÓN	CLASIFICACIÓN	SUPERFICIE TOTAL	SUPERFICIE AFECCION CORREDOR	TERMINO
EX-434-001-L	EL MAJAEÑO	COTO SOCIAL CON ZONIFICACIÓN CAZA MAYOR	4.160	518	MAJADAS
EX-539-003-L	VIRGEN DE LA ASUNCION	COTO SOCIAL	968	352,2	TALAYUELA
EX-330-002-M	BALDIO DE CASATEJADA	COTO PRIVADO DE CAZA MENOR EXTENSIVO	819	331	CASATEJADA

ANÁLISIS Y DIAGNÓSTICO DEL MEDIO FÍSICO, BIÓTICO Y SOCIOECONÓMICO DEL ESPACIO FORESTAL PROTEGIDO



Representación de los cotos de caza que afectan directamente al Corredor ecológico y de Biodiversidad "Entorno de los Pinares del Tiétar".

4.1.2.- El régimen de intervención administrativa de la propiedad por su función social de interés general.

El ordenamiento jurídico español reconoce el derecho a la propiedad privada limitado por su **función o interés social por razones de utilidad pública**, tal como establece el artículo 33 de la Constitución Española 1978 que en su apartado 1 “reconoce el derecho a la propiedad privada y a la herencia”, si bien en su apartado 2 matiza que: “La función social de estos derechos delimitará su contenido, de acuerdo con las leyes” y en su apartado 3 que: “Nadie podrá ser privado de sus bienes y derechos sino por causa justificada de utilidad pública o interés social, mediante la correspondiente indemnización y de conformidad con lo dispuesto por las leyes”.

Esta *función social* de la propiedad se pone más de manifiesto cuanto se trata de montes o espacios naturales protegidos cuyas funciones se consideran de *interés general por la utilidad pública* que se les supone en **beneficio colectivo** y reconoce en la legislación aplicable al respecto en **bien común** de la sociedad.

En consecuencia, la normativa sectorial específica aplicable al respecto establece medidas, instrucciones e instrumentos preceptivos que constituyen obligaciones y autorizaciones, restricciones o privaciones para realizar determinados usos y actividades en función de su compatibilidad con los motivos y objetivos de interés general para la sociedad que motivaron la **declaración de causas de interés general**.

En el área protegida del Corredor Ecológico y de Biodiversidad de los pinares del Tiétar, existen tres **razones de interés general** amparadas por sus respectivas normativas específicas:

1. **Declaración** mediante decreto del Entorno de los Pinares del Tiétar como **Espacio Natural Protegido** con la figura de *Corredor Ecológico y de Biodiversidad*, así como designación del “Río y Pinares del Tiétar” como *Zona de Especial Protección para las Aves* (ZEPA) y del “Río Tiétar” como *Lugar de Importancia Comunitaria* (LIC) y *Zona de Especial Conservación* (ZEC), formando parte tanto de la **Red Regional de Áreas Protegidas de Extremadura** como de la **Red Ecológica Europea Natura 2000**. Además, este enclave protegido de los pinares del Tiétar contiene **hábitats y especies protegidas**, bien **catalogadas** como **amenazadas** o bien **declaradas de interés natural** a nivel europeo, nacional y regional.
2. **Declaración** mediante decreto del delimitada “Vera-Tiétar” como **Zona de Alto Riesgo Incendios Forestales o de Protección Preferente** por tal motivo.
3. **Condición legal de monte** de los terrenos que ocupan los pinares en el área protegida.

Por estos motivos, la normativa aplicable sobre conservación de la biodiversidad y el medio natural, sobre de incendios forestales y sobre montes, facultan la intervención administrativa.

4.1.2.1.- La intervención administrativa para la protección del medio ambiente y de las especies, hábitats y espacios naturales protegidos.

La vigente Ley 8/1998, de 26 de junio, de **Conservación de la Naturaleza y de Espacios Naturales de Extremadura**, de acuerdo con su artículo 1 dice en su apartado 1 que tiene por objeto: “el establecimiento de **normas adicionales de protección del patrimonio natural de Extremadura**, para facilitar su protección, conservación, restauración y mejora y asegurar su desarrollo sostenible y su preservación para las generaciones futuras”, y en su apartado 2 que: “La regulación abarca tanto la **biodiversidad** y los elementos singulares de **flora y fauna silvestres** como los **hábitats** de las especies y los **procesos ecológicos fundamentales**”.

El artículo 22 de la citada ley define la importancia de la figura de protección de los **Corredores Ecológicos y de Biodiversidad** como: *“Son elementos del paisaje de extensión variable cuya disposición y grado de conservación general revisten primordial importancia para la fauna y flora silvestres, ya que permiten la continuidad espacial de enclaves de singular relevancia para aquéllas, con independencia de que tales enclaves hayan sido o no declarados protegidos en los términos previstos en esta Ley”*.

Esta misma ley en su artículo 5 sobre los **deberes de conservación y colaboración**, establece en su apartado 1 que: *“Los ciudadanos y poderes públicos de Extremadura tienen el deber de respetar y conservar las especies y los espacios naturales y, siempre que sea posible, la obligación de restaurar el daño que en los recursos naturales causen por un uso no sostenible de los mismos”* y, por tanto, de **evitar efectos negativos** de usos y actividades incidentes.

Además, este artículo 5 añade en su apartado 2 que: *“Los titulares de cualquier derecho sobre terrenos incluidos en los espacios naturales protegidos tienen el deber de **facilitar a la Administración la información pertinente** destinada al logro de los objetivos amparados por el artículo 2 de esta Ley, así como **permitir el acceso** a los representantes de aquélla para su **inspección y protección**”*.

Por su parte el apartado 3 de este mismo artículo establece que: *“Las Administraciones y, en su caso, los titulares de las explotaciones insertas asegurarán el mantenimiento y conservación de los recursos naturales **con independencia de su titularidad o régimen jurídico**, garantizando que la gestión de aquélla se produzca sin merma de su potencialidad económica, social y medioambiental para satisfacer las necesidades de las generaciones futuras”*. Es decir, según esta ley, independientemente de que se trate de propiedades públicas o privadas, comunales, demaniales o patrimoniales, no se pueden realizar usos y actividades que perjudiquen a las especies y espacios naturales protegidos de manera irreversible.

A estos efectos el artículo 41 de esta ley regional de conservación señala que: *“**La declaración de un espacio natural como protegido lleva aparejada la de utilidad pública**, a efectos expropiatorios de los bienes y derechos afectados, y la facultad de la Administración competente para el ejercicio de los derechos de tanteo y retracto, en las transmisiones onerosas intervivos de terrenos situados en el interior del mismo”*.

Sobre **el establecimiento del régimen de usos en los espacios naturales protegidos**, el artículo 44 apartado 3 dice que **corresponde a la administración autonómica competente** en materia de conservación: *“La valoración de compatibilidad de los usos y actividades de un Espacio Natural Protegido se realizará por la Dirección General de Medio Ambiente con el informe previo emitido por el órgano al que corresponda la gestión y administración del espacio”*.

El artículo 46 considera **usos incompatibles**: *“..... los usos y actividades establecidos en el instrumento de planeamiento correspondiente no acordes con las finalidades de protección de cada espacio natural”* y el artículo 47 considera en su apartado 1 que: *“Son **usos autorizables** en Espacios Naturales Protegidos los sometidos por esta Ley, por los instrumentos de planeamiento o por normas sectoriales específicas a **autorización, licencia o concesión administrativa**”*.

En todo caso, el apartado 2 de este artículo 46 establece que: *“..... para este tipo de usos se requerirá la **autorización** emitida al efecto por la Dirección General de Medio Ambiente, tramitándose la solicitud presentada con arreglo a lo dispuesto en el Título VI de la Ley 30/1992, de 26 de noviembre, de Régimen Jurídico de las Administraciones Públicas y del Procedimiento Administrativo Común”*.

Añadiendo además este apartado que: “La **autorización** emitida por la Dirección General de Medio Ambiente se formula sin perjuicio de cuantas otras autorizaciones, licencias o concesiones administrativas fueran necesarias”.

Por su parte, la Ley 9/2006 que modifica la mencionada Ley 8/1998 de conservación de la naturaleza y de espacios naturales de Extremadura añade en este mismo apartado que: “A la **solicitud** se acompañará documentación suficiente para **evaluar la afección de la actividad** sobre el área protegida”.

Respecto al régimen jurídico de las Zonas de la Red Natura 2000, esta ley de modificación incluye un artículo 56 ter que sobre las medidas de conservación a adoptar: “Las Zonas de la Red Natura 2000 deberán contar con las adecuadas **medidas reglamentarias, administrativas o contractuales** que permitan un estado de conservación favorable y que respondan a las exigencias ecológicas de los tipos de hábitat naturales y de las especies de fauna y flora que hayan motivado su declaración”.

Así mismo, el apartado 3 de este mismo artículo 56 ter dice: “En las Zonas de la Red Natura 2000, se adoptarán todas las medidas apropiadas para evitar el deterioro de los hábitats naturales y de los hábitats de especies, así como las **alteraciones** que repercutan en las especies que hayan motivado la designación de las zonas, en la medida en que dichas alteraciones puedan tener un **efecto apreciable**”.

Además, esta ley en su nuevo artículo 56 Quater sobre el régimen de evaluación de actividades en zonas integrantes de la Red Natura 2000, establece el requerimiento preceptivo de un Informe de Afección de los usos y actividades autorizables, cuando dice en su apartado 3 que: “En función de los **efectos** que se prevean y de su trascendencia sobre los valores naturales de la Zona de la Red Natura 2000, el órgano ambiental emitirá un **informe de afección**” de los efectos sobre la zona protegida de todas aquellos usos y actividades que no sean usos o actividades tradicionales agrícolas, ganaderos y forestales que vinieron desarrollándose en estos lugares, siempre y cuando no deterioren los hábitat, ni provoquen alteraciones que repercutan negativamente en los espacios o especies protegidas

Finalmente, el apartado 3 b) establece incluso la posibilidad de emprender un procedimiento preceptivo de evaluación ambiental conforme a lo dispuesto al respecto en la **Ley 5/2010 de prevención y calidad ambiental** de la Comunidad Autónoma de Extremadura, cuando dice: “Si considerara que la realización de la acción puede tener **efectos negativos** importantes y significativos, dispondrá su evaluación de impacto ambiental. En aquellos casos en los que el proyecto o actividad esté sujeta a evaluación de impacto ambiental, ya sea por la legislación estatal o autonómica específica en esta materia, o bien por así disponerlo el informe de afección, éste último formará parte del **procedimiento de evaluación de impacto ambiental**”.

4.1.2.2.- La intervención administrativa para la protección y prevención de incendios forestales.

En cumplimiento de la **Ley 5/2004 de Prevención y Lucha contra Incendios Forestales** de la Comunidad Autónoma de Extremadura, con motivo de la declaración mediante el Decreto 86/2006 que aprobó el Plan PREIFEX quedó delimitada la zona de “Vera-Tiétar” como Zona de Alto Riesgo Incendios Forestales o de Protección Preferente, el **Decreto 260/2014 regula la Prevención de Incendios Forestales en la Comunidad Autónoma de Extremadura**, estableciendo *medidas generales, instrucciones e instrumentos preceptivos de prevención* contra incendios forestales que son de obligado cumplimiento.

De conformidad con el artículo 14 de este último decreto que establece los **derechos y obligaciones de propietarios y titulares** en materia de prevención contra incendios forestales: *“Corresponde a los propietarios, titulares de derechos reales o personales de uso y disfrute de terrenos forestales, tanto públicos como privados, de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 30 de la Ley 5/2004, presentar y realizar las medidas preventivas específicas que se detallan en esta Sección, y en las correspondientes órdenes de desarrollo”* según el artículo 12: *“con las singularidades que se especifiquen en la Orden Técnica del Plan PREIFEX y en las Órdenes de Declaración de Época de Peligro de Incendios Forestales”*.

De conformidad con el artículo 25, la **Orden Técnica del Plan PREIFEX** desarrollará su contenido y establecerá: *“medidas concretas de prevención que se vayan a llevar a efecto, la programación de su ejecución y mantenimiento, los accesos y la carga de agua para los medios de extinción, así como las medidas de autoprotección, alejamiento, evacuación, o confinamiento seguro para el caso de espacios aun eventualmente habitados”*.

Según el apartado 2 de este artículo 12 *“Los planes de prevención serán obligatorios para todos los montes o terrenos forestales que superen las 200 hectáreas en terrenos incluidos en Zonas de Alto Riesgo o Protección Preferente...”*, o cuando según el apartado 3: *“...aquellos montes o terrenos forestales que no superando las 200 hectáreas en Zonas de Alto Riesgo o Protección Preferente, estén afectadas por Redes de Defensa”*

De acuerdo con el apartado 3 de este mismo artículo 12 cuando estos montes o terrenos forestales *“...no superen la superficie citada anteriormente y no estén afectadas por las Redes de Defensa no presentarán Plan de Prevención en montes o fincas, sin embargo, deberán ajustarse a lo dispuesto en la Sección Cuarta de este decreto, relativa a las Medidas Generales para terrenos no sujetos a planes de prevención en montes o fincas”*.

Incluso, de acuerdo con el artículo 1 g) se deberán efectuar *“Medidas de Autoprotección de aplicación en lugares o construcciones vulnerables y aislados, de menor entidad”* que según el artículo 2.8: *“o riesgo no sean objeto de Memoria Técnica, o no se encuentren incluidas en un Plan Periurbano”* conforme a lo establecido en la Sección 7ª.

Finalmente la sección 8ª de este decreto, **regula los usos y actividades que puedan dar lugar a riesgo de incendio forestal**, estableciendo en su artículo 32 aquellas actividades que quedan sometidas a **autorización**, en su artículo 33 las actividades sujetas a **declaración responsable o comunicación previa**, en el artículo 34 aquellas actividades susceptibles de originar un incendio forestal **condicionadas** para la ejecución de determinados usos del fuego, y en el artículo 35 las actividades **prohibidas y limitadas**, así como en el artículo 36 que dispone la **vigilancia, inspección y control** del cumplimiento de los instrumentos, medidas, y condiciones para la prevención de incendios forestales.

4.1.2.3.- La intervención administrativa de los terrenos forestales que tienen la condición legal de montes.

De conformidad con lo dispuesto al respecto por la **Ley 21/2015 básica de montes** del Estado, la **Ley 6/2015 “agroforestal”** extremeña (**Título VII sobre Montes y Aprovechamientos Forestales**) en el apartado 1 del artículo 230 considera en esencia que tienen la **condición legal de monte o terreno forestal:** *“..., independientemente de su superficie, los terrenos ocupados por especies forestales arbóreas, arbustivas, de matorral o herbáceas, sean espontáneamente o procedan de siembra o plantación, que cumplan o puedan cumplir funciones ambientales, protectoras, productoras, culturales, paisajísticas o recreativas”*.

De acuerdo con este apartado también tienen la condición de monte o terreno forestal: los terrenos yermos, roquedos y arenales, las construcciones e infraestructuras destinadas al servicio del monte en que se ubican, incluidos los equipamientos e infraestructuras de uso social, recreativo o deportivo que se ubiquen en el mismo. Además, según este artículo, también tendrán la condición de legal monte, los terrenos agrícolas abandonados que cuenten con las características de un terreno forestal porque vegeten en ellos ejemplares forestales de árboles o arbustos cuya base mida más de quince centímetros de diámetro y siempre que de su dedicación al cultivo agrícola no exista constancia en el *Registro de Explotaciones Agrarias* de Extremadura en los últimos diez años, y los enclaves forestales de carácter permanente con una superficie superior a una hectárea incluidos en terrenos agrícolas, incluso todo terreno que, sin reunir las características descritas anteriormente, se adscriba a la finalidad de ser repoblado o transformado al uso forestal, de conformidad con la normativa aplicable.

Añadir que el *Decreto 13/2013* regula el **procedimiento administrativo** para la realización de **aprovechamientos y actividades forestales** y el Decreto 247/2013 regula las ayudas para la **ordenación de montes** y el fomento de su aprovechamiento ordenado y sostenible

Los terrenos forestales que tienen la condición legal de monte cumplen una función social por sus servicios ambientales de interés general para el bien común de la sociedad.

Respecto a la **función social** que a toda propiedad reconoce la propia Constitución Española, el artículo 4 de la referida **Ley 21/2015 Básica del Estado sobre Montes** establece que: “Los montes, independientemente de su titularidad, desempeñan una **función social** relevante, tanto como fuente de **recursos naturales** como por ser proveedores de **múltiples servicios ambientales**, entre ellos, de protección del suelo y del ciclo hidrológico; de fijación del carbono atmosférico; de depósito de la diversidad biológica y como elementos fundamentales del paisaje”, añadiendo que: “El reconocimiento de estos recursos y **externalidades**, de los que toda la sociedad se beneficia, **obliga a las Administraciones públicas a velar** en todos los casos por su conservación, protección, restauración, mejora y ordenado aprovechamiento”.

Esto significa, por tanto, que la **condición legal de monte o terreno forestal** implica que, independientemente del régimen jurídico de la propiedad, ya se trate de una propiedad pública o privada, demanial, comunal o patrimonial, el uso y disfrute del predio puede estar en parte limitado por la **función social** que desempeña debido al *interés general* que suscita por razones de *utilidad pública* motivada por los servicios y beneficios colectivos o comunes que presta a los demás, es decir, en bien común de la sociedad: es lo que se denominan **externalidades** de la propiedad forestal por la prestación de **servicios ambientales y sociales**.

La intervención administrativa en los montes corresponde exclusivamente a las administraciones forestales competentes de las Comunidades Autónomas.

La **ley forestal básica** designa a las *Administraciones autonómicas* como las responsables y competentes en materia forestal, de acuerdo con la Constitución y los estatutos de autonomía. Para ello, la ley básica estatal asienta como principio general que los propietarios de los montes sean los responsables de su gestión, sin perjuicio de las *competencias administrativas de las comunidades autónomas* mediante el establecimiento de **condiciones restrictivas** para la *modificación de la cobertura forestal y el cambio del uso forestal* de cualquier monte, independientemente de su titularidad o régimen jurídico, con la finalidad de garantizar la conservación y uso sostenible de los montes y recursos forestales.

La Administración Forestal Autónoma es la única competente en Extremadura para intervenir administrativamente en montes que no sean de su propiedad.

En efecto, conforme al artículo 231 apartado 1 de la referida normativa forestal extremeña: “La Comunidad Autónoma de Extremadura ejerce cuantas funciones y potestades en materia de montes y aprovechamientos forestales le corresponden en virtud de la competencia para el desarrollo de su legislación básica y ejecución por ella asumida en el artículo 10.1.2 de su Estatuto de Autonomía Competencias de las administraciones autonómica y local sobre montes”. Según el apartado 3 de este artículo 231, en ejecución y aplicación de la normativa aplicable en materia de montes y aprovechamientos forestales, corresponde a la **Consejería competente** en estas materias, entre otras atribuciones, la *regulación de los aprovechamientos forestales*, y corresponde a la **Dirección General competente** aplicación, en su condición de **órgano forestal autónomo**, las *autorizaciones de modificaciones de la cubierta vegetal*, en particular de las cortas derivadas de tratamientos selvícolas y aprovechamientos forestales, así como la *emisión de informe favorable en relación con las autorizaciones de cambio de uso forestal*, entre otras atribuciones que deban corresponderle, de conformidad con la normativa orgánica y sectorial de aplicación.

En el apartado 4 se incluyen entre las **competencias del órgano forestal autónomo** la gestión de los **montes propiedad de la Comunidad Autónoma**, de los montes demaniales o patrimoniales de propiedad municipal **catalogados de utilidad pública**, así como los **montes municipales o privados que estén a su cargo mediante contrato administrativo**.

Los ayuntamientos legalmente no tienen reconocida ninguna competencia administrativa en materia forestal sobre montes privados.

De acuerdo con el artículo 232 de la citada normativa forestal extremeña, **los ayuntamientos solo tiene determinadas competencias en materia de montes y aprovechamientos forestales exclusivamente cuando se trate de montes de su titularidad**, pero **no tienen ninguna competencia administrativa sobre montes o terrenos forestales de propiedad privada**, pues la normativa forestal aplicable no les reconoce como administración forestal competente, es decir, con ninguna condición de órgano forestal administrativo con competencias al respecto.

En cuanto a las **competencias propias de la Administración local** en materia de montes, las Entidades Locales ejercen cuantas funciones y potestades en materia de montes y aprovechamientos forestales tienen atribuidas por la legislación básica del Estado y por la normativa de la Comunidad Autónoma de Extremadura, entre ellas, la gestión de los montes de su titularidad no incluidos en el Catálogo de Montes de Utilidad Pública, la emisión de los informes preceptivos y la disposición del rendimiento económico de los aprovechamientos forestales de todos los montes de su titularidad.

La Comunidad Autónoma impone la obligación de ordenar los montes y aprobará instrucciones para su ordenación y aprovechamiento.

En efecto, de acuerdo con el artículo 252.1: “El Consejo de Gobierno a propuesta de la Consejería con competencias en materia de montes y aprovechamientos forestales aprobará, mediante Decreto, las **Instrucciones de Ordenación y Aprovechamientos de Montes**, que contendrán las normas, directrices y referentes técnicos **que garanticen el ejercicio de la ordenación y gestión sostenible de los montes y recursos forestales** de Extremadura para las diferentes modalidades contempladas; proyectos de ordenación, planes técnicos u otros instrumentos de gestión forestal más o menos simplificados”.

Igualmente el apartado 2 del artículo 252 dispone que: “La Consejería con competencias en materia de montes y aprovechamientos forestales aprobará con respeto del contenido mínimo de las Instrucciones de Ordenación y Aprovechamiento de Montes, las **directrices para la gestión forestal sostenible específicas** que establezcan la clasificación, directrices y el contenido de los **instrumentos preceptivos de planificación, ordenación y gestión forestal** más o menos simplificados, en función de las características, tamaño y régimen administrativo de la propiedad forestal” requisitos que se establecerán reglamentariamente.

Asimismo el apartado 3 permite establecer determinadas condiciones técnicas para actuaciones en los montes y el manejo de la cobertura forestal: “...la Dirección General con competencias en materia de montes y aprovechamientos forestales podrá elaborar **cláusulas de prescripciones técnicas y facultativas** que permitan regular la ejecución de trabajos, obras, infraestructuras, usos y actividades en los montes a su cargo, así como los tratamientos y aprovechamientos de los recursos forestales, sin perjuicio de que puedan servir de referencia con carácter indicativo para otros montes públicos o privados como directrices o manuales de buenas prácticas forestales”.

La **obligación de ordenar los montes** para garantizar su **gestión forestal sostenible** se establece en el artículo 249 sobre **los Instrumentos de Planificación Forestal**, en su apartado 1: “**Los montes y recursos forestales deben ser ordenados y gestionados de forma sostenible**, integrando los aspectos ambientales con los económicos, sociales y culturales, al objeto de conservar el medio natural y a su vez procurar actividades productivas que generen empleo, contribuyendo a la mejora de la calidad de vida y a las expectativas de desarrollo socioeconómico sostenible del medio y la población rural”.

La administración forestal competente regulará los montes que deban disponer de instrumento de gestión forestal o someterse a prescripciones técnicas.

A tal efecto el artículo 253 en su apartado 2 establece que: “Los **instrumentos de gestión forestal** se ajustarán a las **Instrucciones de Ordenación y Aprovechamientos de Montes** y respetarán las directrices generales del **Plan Forestal de Extremadura** y, en su caso, las de los **Planes de Ordenación de los Recursos Forestales (PORF)** que les afecten”.

Así mismo, en el apartado 4 establece otros requisitos para ordenar los montes: “Las **Instrucciones de Ordenación y Aprovechamiento de Montes** determinarán el procedimiento de elaboración, modalidades, y contenido de los diferentes instrumentos de gestión forestal” que se desarrollarán reglamentariamente y además otras alternativas para considerar un monte ordenado: “La Dirección General competente en materia de montes y aprovechamientos forestales podrá incluir **modelos tipo de gestión forestal** para aquellos montes cuyas características así lo permitan,....., así como **procedimientos de adhesión** a los mismos que conlleven un compromiso de seguimiento por parte de sus titulares. Si así se establece, en estos casos la adhesión comportará la consideración de **monte ordenado**”.

Y en el apartado 5: “A efectos de cumplimiento de los requerimientos de disposición de un **instrumento de gestión forestal** para la percepción de **ayudas o subvenciones**, y para **autorizaciones administrativas** en montes o terrenos forestales o cuando el área de la actuación tenga dimensiones reducidas, la Dirección General con competencias en materia de montes y aprovechamientos forestales podrá disponer los procedimientos y documentos de **compromiso de adhesión o declaración responsable** para el cumplimiento de las **directrices o prescripciones técnicas** que se dispongan o, en su caso, las que se determinen en el **PORF** que les sea de aplicación y que tendrán carácter indicativo cuando se trate de montes privados”.

La normativa forestal regional dispone que todos los montes catalogados de utilidad pública, declarados protectores o con contrato administrativo a cargo de la administración deberán estar ordenados obligatoriamente.

De conformidad con lo dispuesto en el artículo 253 sobre **Instrumentos de Gestión Forestal** en su apartado 3: “Los **montes catalogados de utilidad pública** y los registrados como **montes protectores**, así como los **montes sujetos a contratos administrativos** cuya gestión esté a cargo de la Dirección General con competencias en materia de montes y aprovechamientos forestales deberán estar ordenados disponiendo de un instrumento de gestión forestal. En **el resto de montes** se deberá contar con instrumentos de gestión forestal **cuando tengan la superficie mínima** que se determine reglamentariamente en función de las características del territorio”. Los montes afectados por el Corredor Ecológico y de Biodiversidad deberán atenderse a las **directrices de ordenación y gestión forestal sostenible** que se establezcan.

La administración forestal autonómica somete a autorización administrativa los aprovechamientos forestales y control de trabajos en los montes.

A tal efecto en el artículo 257 sobre el régimen jurídico de los aprovechamientos forestales dispone en su apartado 1 que: “Los propietarios y demás titulares de derechos sobre los montes, como propietarios de los recursos forestales, podrán aprovecharlos de acuerdo al criterio de persistencia y conservación de los mismos y sometiéndose a la **regulación de la administración forestal** mediante la correspondiente **autorización o notificación** para los casos contemplados en la legislación básica y **comunicación previa o declaración responsable**, para el resto de casos según se determine reglamentariamente”, añadiendo en el apartado 2 que: “Los **aprovechamientos forestales** se ajustarán también a lo que se consigne en los instrumentos de planificación y en los de gestión forestal aprobados y vigentes”.

Además en el artículo 243 sobre gestión de montes privados establece que: “Los titulares de montes privados suministrarán a la Administración autonómica con competencias en materia forestal, de acuerdo con el contenido de los instrumentos de gestión forestal aprobados, la información básica sobre los mismos y permitirán el acceso de los agentes del medio natural y otro personal dependiente de la consejería con competencias en materia de montes y aprovechamientos forestales en el ejercicio de sus funciones, para las **autorizaciones, control de los trabajos**, denuncias, estudios, estadísticas y restantes inspecciones relacionadas con este Título y su desarrollo normativo”. El Decreto 13/2013 regula el **procedimiento administrativo**.

La Comunidad Autónoma se reserva el derecho de adquisición preferente y limita la segregación de determinados montes.

Por una parte, el artículo 246 dispone que: “La Comunidad Autónoma de Extremadura podrá ejercer el **derecho de adquisición preferente**,....., en caso de transmisiones onerosas de montes” cuando se trate de fincas o terrenos forestales “de superficie superior a 250 hectáreas”, o bien se trate de montes formalmente “**declarados como protectores**”.

Por otra parte, el artículo 247 establece **límite a la segregación de montes** en su apartado 1: *“Serán indivisibles las fincas forestales en las que se constate alguna circunstancia imputable al propietario”,* bien porque se trate de *“fincas cuya superficie sea inferior a 10 hectáreas”,* o bien en *“fincas que, de permitirse la división o segregación, originarían en cualquiera de los lotes resultantes una superficie inferior a 10 hectáreas”,* aunque esta limitación no será aplicable *“cuando la parte segregada, inferior a 10 hectáreas, quede incorporada o adicionada a un monte colindante que tras la operación posea una superficie mínima de 10 hectáreas”*.

Los montes privados podrán declararse voluntariamente como protectores si cumplen las condiciones legales de montes de utilidad pública

Así el artículo 244 sobre **Declaración de Montes Protectores** dispone en su apartado 1 que: *“Se podrán declarar como **montes protectores** los montes o terrenos forestales de **titularidad privada** cuyos titulares lo soliciten, siempre que se hallen comprendidos en alguno de los supuestos recogidos en el artículo 24 de la Ley 43/2003, de 21 de noviembre, de Montes”,* recién modificado por la nueva ley básica de montes de 2015 que lo reduce a que: *“Podrán ser declarados protectores aquellos montes o terrenos forestales de titularidad privada que cumplan alguna de las condiciones que para los montes públicos establece el artículo 13”,* es decir, se trata de **montes privados con características y funciones similares** que las definidas legalmente para los **montes catalogados de utilidad pública**.

En cualquier caso, según el artículo 244 de la normativa forestal extremeña en su apartado 2: *“La declaración y pérdida de la condición de monte protector serán acordadas por la Consejería con competencia en materia forestal a propuesta del órgano forestal competente, conforme se determine reglamentariamente, previo expediente en el que se dará audiencia a todos los propietarios y titulares de derechos reales del monte o a sus representantes, así como a los ayuntamientos de las entidades locales donde se ubiquen”*.

A estos efectos hay que tener en cuenta lo dispuesto en el artículo 283 en su apartado 2 sobre **preferencias para percibir incentivos económicos** en montes: *“De acuerdo con los términos en cada caso establecidos, y sin perjuicio de otras prioridades que puedan contemplarse en las distintas bases reguladoras, cuando se trate de los incentivos para trabajos realizados por el titular o gestor público o privado del monte o cuando se realice un aprovechamiento o actividad forestal serán prioritarios...”,* entre otros, *“...los terrenos con instrumento de gestión forestal sostenible aprobado y vigente,..., los montes protectores..., o los terrenos incluidos en un Plan de Defensa de una Zona de Alto Riesgo de Incendios Forestales, cuando se trate de subvenciones en materia de prevención de incendios”*.

Los montes de superficie insuficiente podrán agruparse y constituir asociaciones para su adecuada ordenación y gestión de forma compartida.

En efecto, el artículo 248 de la referida normativa forestal extremeña sobre agrupación de montes para su gestión forestal integrada y asociaciones forestales, dispone en su apartado 1 que: *“La Administración fomentará la **agrupación de montes públicos o privados** que asocien a **pequeños propietarios**, con el objeto de alcanzar **dimensiones adecuadas** para facilitar su **ordenación integrada y gestión conjunta**”*.

En el apartado 2 añade: “A tal efecto, se entiende por **Asociaciones Forestales** toda asociación de **propietarios forestales**, constituida al amparo de la legislación vigente, cuyos fines estatutarios contemplen expresamente la agrupación de sus montes o terrenos forestales para facilitar su ordenación y gestión sostenible de forma conjunta, mediante la **cesión compartida de los derechos de uso y aprovechamiento** del monte por sus titulares a la asociación constituida al efecto, conforme establezcan reglamentariamente sus estatutos”.

Finalmente en el apartado 3 se establece como requisito para ello que: “Los terrenos forestales gestionados, de forma conjunta, por la asociación estarán situados en el mismo término municipal o en términos municipales colindantes, siempre dentro del territorio de la Comunidad Autónoma de Extremadura de forma que la superficie total asociada sea como mínimo, de 25 hectáreas”.

La normativa forestal regional asume la intervención administrativa en espacios forestales protegidos por el órgano competente en materia de conservación.

En efecto, la normativa forestal regional asume la **intervención administrativa** en espacios forestales incluidos en áreas protegidos mediante los **informes, evaluaciones y autorizaciones** preceptivas que correspondan a la **administración competente** en materia de conservación de la biodiversidad y el medio natural, indicándolo expresamente en su *Disposición Adicional Décima* sobre actividades realizadas en los terrenos incluidos en alguna de las Áreas Protegidas declaradas en Extremadura.

Textualmente se dispone que: “Cuando las actividades reguladas en la presente ley se realicen en terrenos incluidos en alguna de las Áreas Protegidas declaradas en Extremadura serán necesarios los informes y autorizaciones exigidos en los instrumentos de planificación y gestión de cada Área Protegida y en la Ley de Conservación de la Naturaleza y Espacios Naturales de Extremadura y en su normativa de desarrollo”.

La normativa forestal regional otorga protección urbanística a los montes o terrenos forestales como suelo no urbanizable.

Efectivamente, en la *Disposición Adicional Undécima* de la referida normativa forestal regional se concede protección urbanística a los terrenos forestales que tengan la condición legal de montes, como “suelo forestal no urbanizable”, con **protección especial para aquellos que cumplan una función social de interés general por razones de utilidad pública o de beneficio colectivo**, disponiéndolo así en su apartado 1 en los siguientes términos:

“Las Administraciones competentes en materia de ordenación territorial y urbanística adoptarán las medidas necesarias para dotar de la adecuada **protección urbanística a los montes o terrenos forestales**, especialmente los incluidos en el **Catálogo de Montes de Utilidad Pública** o en el **Registro de Montes Protectores** de Extremadura, al objeto de **disponer un régimen de usos y actividades compatible con los usos forestales propios de los montes** para la autorización de infraestructuras, instalaciones, construcciones o edificaciones.

A tal efecto, siempre que no afecte a suelo ya declarado urbanizable o que se afecte legalmente a ese uso, tendrán la **calificación de suelo no urbanizable de especial protección forestal e hidrológica** los **montes catalogados de utilidad pública o declarados montes protectores**, así como los que en los planes de ordenación de los recursos forestales se declaren o delimiten como tales por su carácter protector o su **especial valor forestal o de interés socioeconómico**, y tendrán tal consideración aunque se trate de terrenos que hayan recibido simplemente la calificación suelo no urbanizable en el planeamiento municipal aprobado definitivamente con anterioridad a la entrada en vigor de la presente ley.

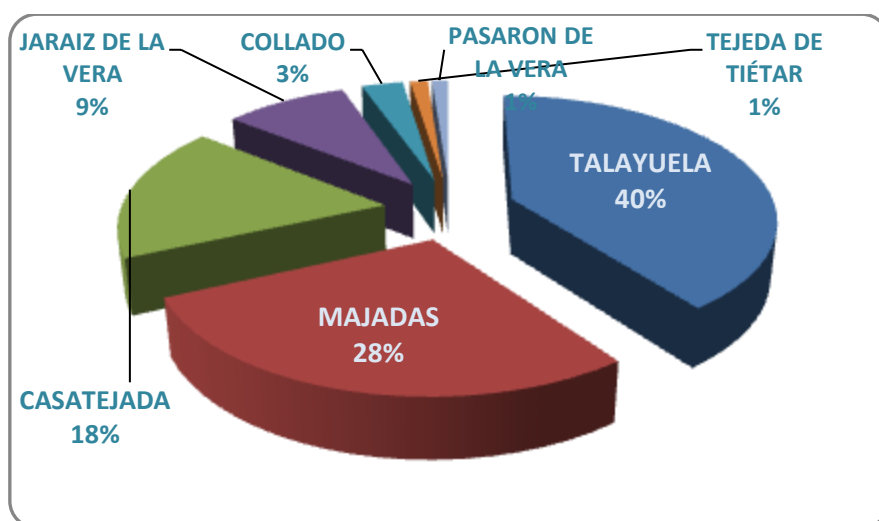
En todo caso, de acuerdo con la legislación básica forestal, cuando los instrumentos de ordenación territorial y urbanística afecten a la calificación o régimen de usos de montes o terrenos forestales requerirán **informe preceptivo de la Administración forestal competente**, que tendrá **carácter vinculante cuando se trate de montes catalogados o protectores**".

4.1.3.- Titularidad, distribución, estructura y régimen de la propiedad en el enclave protegido.

El Corredor Ecológico y de Biodiversidad “Entorno de los Pinares del Tiétar” afecta principalmente (86%) a los términos municipales de Talayuela, Majadas y Casatejada localizados en la margen izquierda del Río Tiétar, si bien también entran a formar parte del mismo, por la margen derecha, municipios como Collado, Jaraíz de la Vera, Pasarón y Tejeda de Tiétar con mucha menor representación (14%), donde prácticamente toda su superficie queda circunscrita a la ribera del río Tiétar que les corresponde. La distribución de superficies por municipios afectados por el Corredor se muestra en la tabla y gráfico siguientes:

TÉRMINO MUNICIPAL	COMARCA	SUPERFICIE		
		Ha.	%	
TALAYUELA	CAMPO ARAÑUELO	953,10	39,77	85,72
MAJADAS		681,53	28,44	
CASATEJADA		419,76	17,52	
JARAIZ DE LA VERA	LA VERA	213,00	8,89	14,27
COLLADO		70,83	2,96	
TEJEDA DE TIETAR		30,67	1,28	
PASARÓN DE LA VERA		27,55	1,15	
TOTAL		2.396,4	100,0	100,0

Superficies de los términos municipales afectados por el Corredor Ecológico y de Biodiversidad “Entorno de los Pinares del Tiétar”.

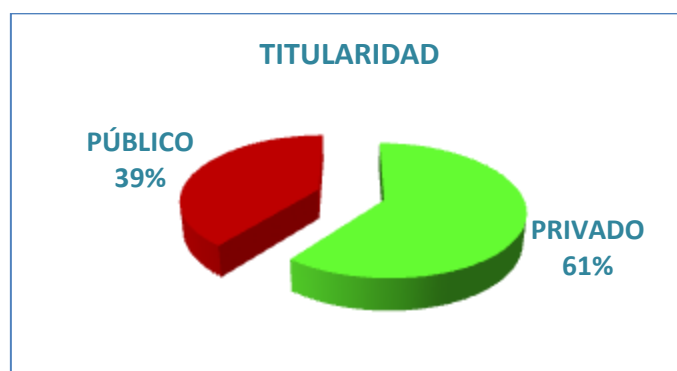


Porcentaje de territorio ocupado por cada término municipal dentro del Corredor

4.1.3.1.- La distribución de la titularidad de la propiedad en el enclave protegido.

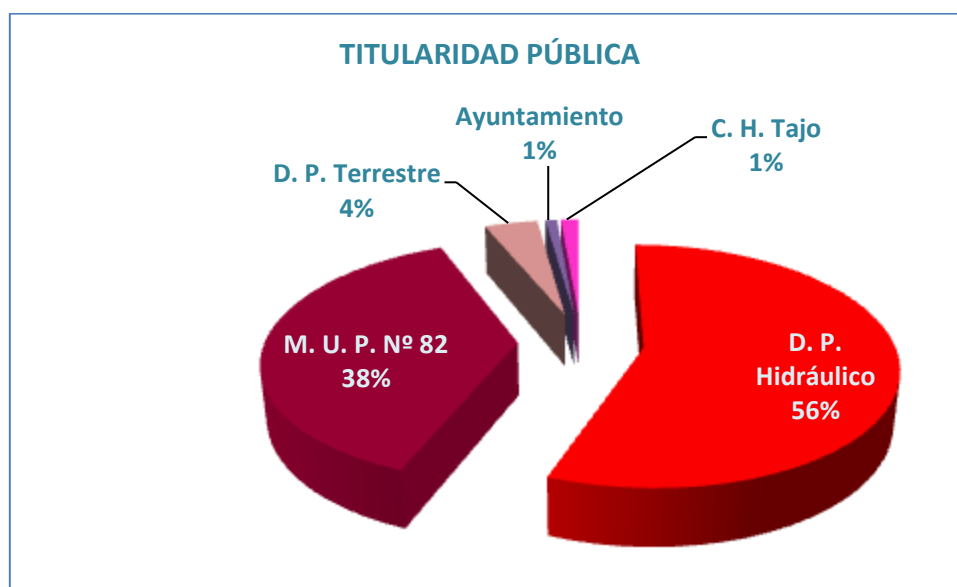
El análisis de la propiedad en el enclave protegido se hace a partir de la información extraída de los datos de Catastro relativa a la titularidad obtenida de las parcelas catastrales incluidas en la zona delimitada en el Espacio Natural Protegido del “Entorno de los Pinares del Tiétar”, que se adjuntan en el Anexo a este documento, en donde para cada Término Municipal por polígono se refleja la titularidad (dominio público, propiedad municipal y privada o particular), la superficie y el uso principal del suelo de cada parcela. De esta forma se mantiene en el anonimato al propietario privado, aunque se desconozca cuantas parcelas pertenecen al mismo propietario, o si una parcela pertenece a varios propietarios.

De la totalidad de superficie del Corredor (2.396,4 Ha.), la superficie de titularidad privada ocupa 1.451,59 ha. (60,57%) y la propiedad pública ocupa en total 944,74 ha. (39,42 %).



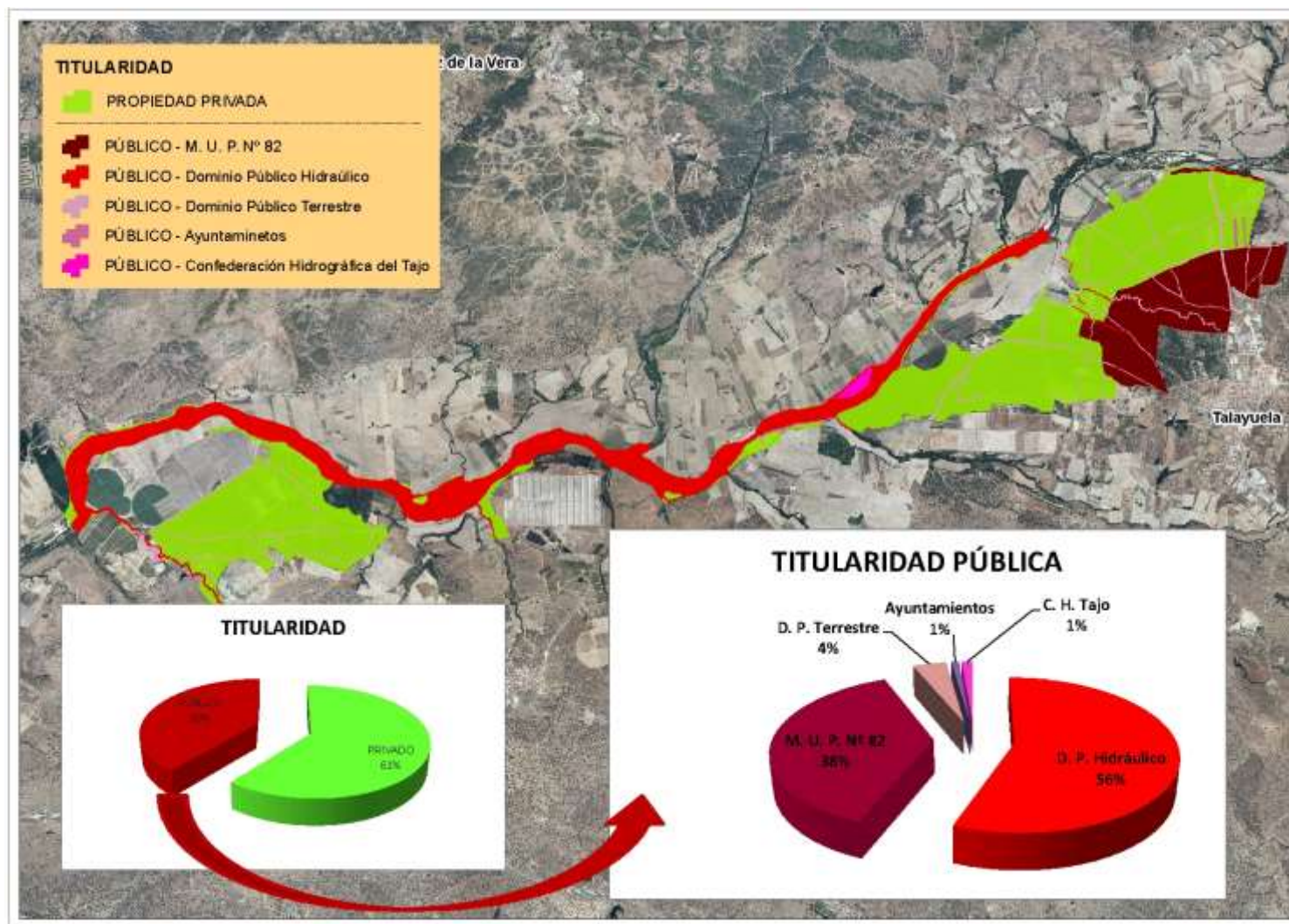
Distribución porcentual de la propiedad pública o privada en el enclave protegido.

La mayoría de la **propiedad pública** (56%) corresponde al Dominio Público Hidráulico y al Monte de Utilidad Pública Nº 82 “Dehesa Boyal de Talayuela” (38%) ocupando entre ambos casi el 94% de la misma y el resto (6%) se reparte entre terrenos pertenecientes al Dominio Público Terrestre como carreteras o caminos y a la Confederación Hidrográfica del Tajo o a los propios Ayuntamientos.



Distribución porcentual de la Propiedad Pública en el enclave protegido.

ANÁLISIS Y DIAGNÓSTICO DEL MEDIO FÍSICO, BIÓTICO Y SOCIOECONÓMICO DEL ESPACIO FORESTAL PROTEGIDO



Distribución de la propiedad pública y privada en el Corredor Ecológico y de Biodiversidad del "Entorno de los Pinares del Río Tiétar".

4.1.3.2.- La distribución y estructura de la propiedad forestal en los pinares del enclave protegido.

Además del tipo de propiedad forestal, pública o privada, de los pinares, su **estructura y extensión** es fundamental para la adecuada ordenación y gestión sostenible de la masa y de los recursos forestales que alberga. Es decir, el tipo de administración pública propietaria o el número de propietarios privados de fincas pueden condicionar el tipo de ordenación y gestión sostenible que resulte más conveniente, pero más que nada influye sobre todo su **tamaño**.

La distribución de los pinares en el enclave protegido según la toponimia del lugar sitúa en la parte occidental al denominado Pinar de la Ollilla, en el centro al Pinar de Jaranda, ambos en el término municipal de Majadas del Tiétar, y en la parte oriental se sitúan el Pinar del Baldío en Casatejada y el Pinar del Moreno y el del Monte de Utilidad Pública ambos en Talayuela.

En el enclave protegido existe una considerable amplitud de tamaños entre las parcelas o fincas de **propiedad forestal privada**, habiendo parcelas con superficie inferior a 0,1 hectáreas prácticamente en todos los municipios, hasta parcelas o fincas con un tamaño de casi 217 hectáreas perteneciente al municipio de Majadas. El **tamaño medio** de parcela **no llega a 7 ha**.

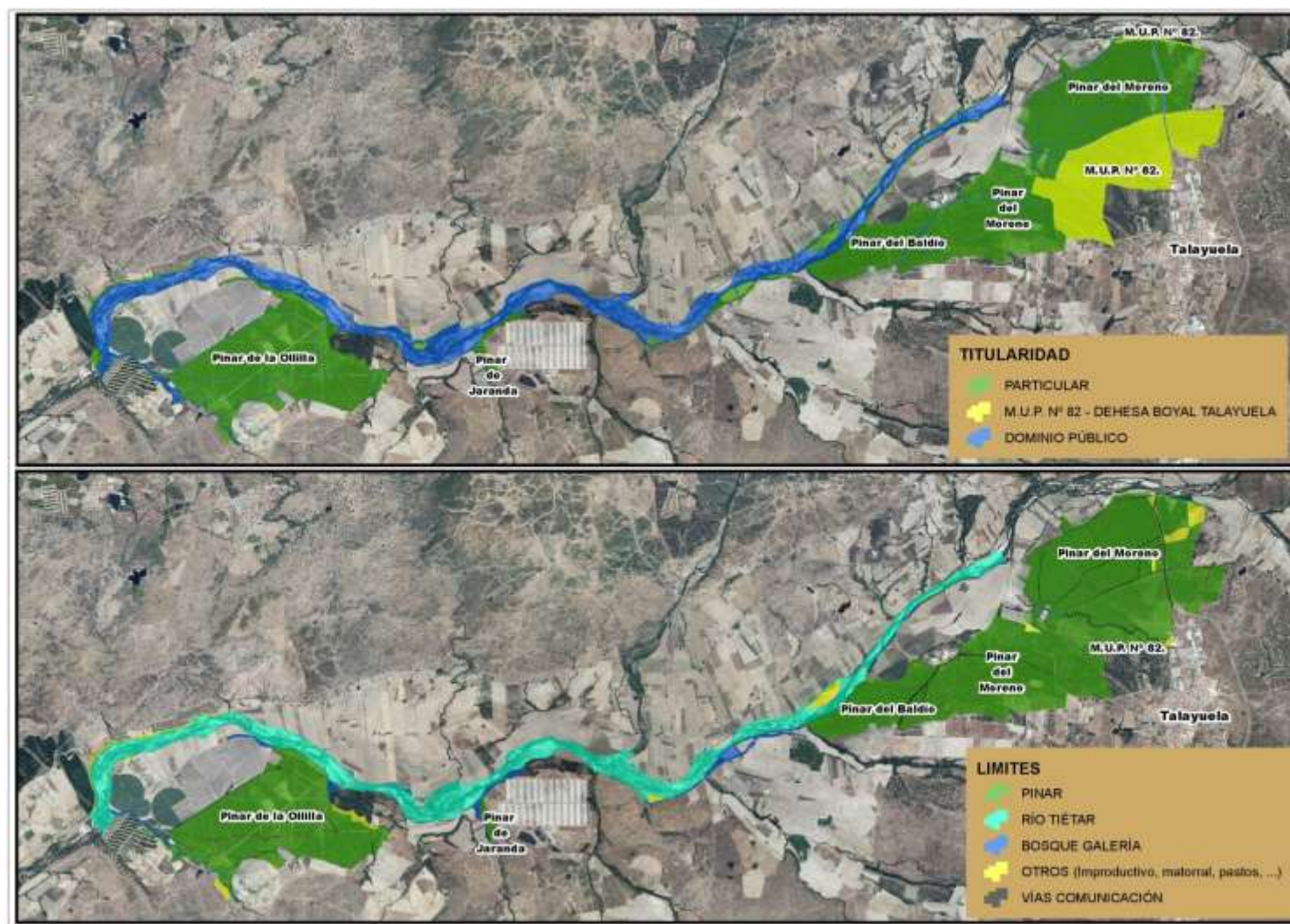
MUNICIPIOS		TAMAÑOS (hectáreas) DE FINCAS/PARCELAS				
		Mínima	Máxima	Media	TOTAL	%
margen izquierda	CASATEJADA	0,02	133,13	25,17	352,64	24,29%
	MAJADAS	0,01	216,76	12,35	506,25	34,87%
	TALAYUELA	0,04	46,69	4,35	565,65	38,96%
margen derecha				13,96	1.424,54	98,13%
	COLLADO	0,01	2,23	0,24	4,62	0,32%
	JARAIZ	0,03	1,41	0,09	7,74	0,53%
	PASARON	0,24	2,77	1,43	5,72	0,39%
	TEJEDA	1,07	4,16	3,02	9,07	0,62%
				6,66	1.451,69	100,00%

El tamaño medio de parcela en los pinares de la margen izquierda es de casi 14 hectáreas, tamaño poco manejable para su adecuada ordenación y gestión.

Hay que tener en cuenta que **los terrenos de la margen derecha pertenecen en su inmensa mayoría al dominio público hidráulico del río Tiétar**, aunque pueda haberse incluido alguna parcela de cultivo en regadío colindante, más bien por error en el marcado en la ortofoto de los límites digitales del enclave protegido. En cualquier caso, estas pequeñas parcelas privadas, que no debieran ser incluidas en el enclave protegido, distorsionan bastante el tamaño medio en el conjunto del mismo.

Si solo se consideran **los terrenos de la margen izquierda más representativos que constituyen más del 98% de las fincas privadas**, resulta que el **tamaño medio** de la parcela es ya de casi **14 hectáreas**, siendo de más de 25 hectáreas en Casatejada, de apenas algo más de 12 hectáreas en Majadas y poco más de 4 hectáreas en Talayuela.

ANÁLISIS Y DIAGNÓSTICO DEL MEDIO FÍSICO, BIÓTICO Y SOCIOECONÓMICO DEL ESPACIO FORESTAL PROTEGIDO



Titularidad y toponimia de los Pinares incluidos en el Corredor Ecológico y de Biodiversidad del Río Tíetar.

No obstante, se puede afirmar que en la **parte occidental del enclave protegido**, en el término de Majadas, la mayoría de las parcelas, casi todas ellas privadas, son de mayor tamaño que la media, incluso con algunas fincas de un **tamaño considerable**, con una extensión en **promedio** de más de **115 hectáreas**, siendo en consecuencia más **manejables y ordenables**, mientras que las parcelas privadas de la **zona oriental en Talayuela** presentan una **propiedad** mucho más **atomizada, dividida en pequeñas parcelas privadas difícilmente manejables**, excepto el Pinar del Baldío en Casatejada y el Monte de Utilidad Pública en Talayuela.

Más de la mitad del Pinar del Moreno pertenece a unos pocos propietarios y el resto está muy dividido en pequeñas parcelas de muchos propietarios.

En efecto, el **Pinar del Moreno** está bastante parcelado entre **más de 40 propietarios particulares**: con una superficie total de 560 hectáreas, más de la mitad (51,6%, 292 ha.) pertenece a sólo **4 propietarios** que son dueños de **fincas mayores de 50 hectáreas**, que pueden ser **manejables y ordenables** aunque están separadas entre sí espacialmente, es decir, no son contiguas unas a otras, según los datos catastrales de los que se ha dispuesto.

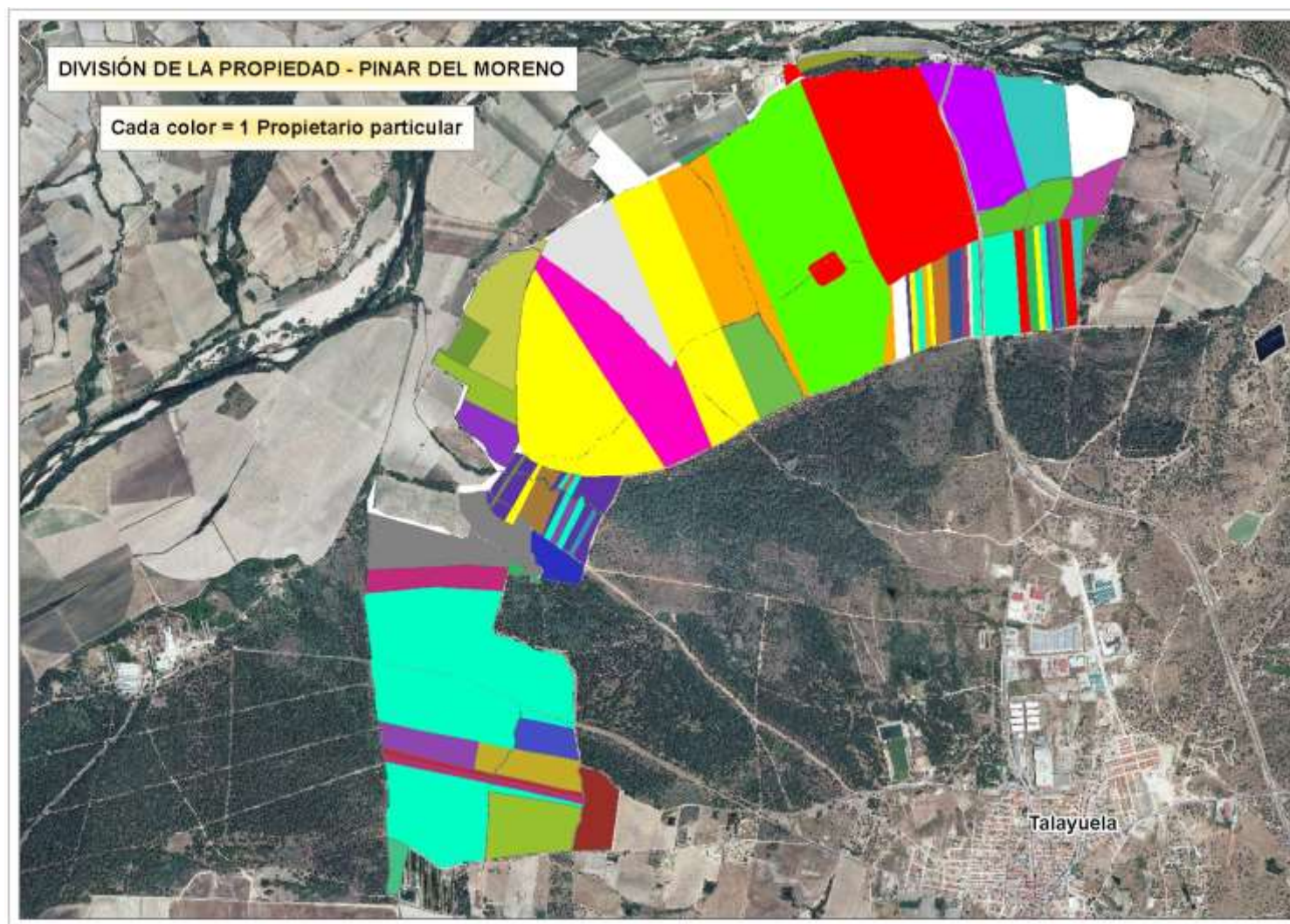
El resto superficie del pinar está muy dividido en pequeñas parcelas pertenecientes a unos **35 propietarios** aproximadamente, de los que sólo **2 propietarios tienen fincas mayores de 25 ha.**, otros 8 propietarios tienen terrenos entre 10 y 20 hectáreas de extensión, otros 5 propietarios con terrenos entre 5 y 10 hectáreas, y **unos 20 propietarios son dueños de parcelas menores de 5 hectáreas**, muchos de ellos con varias parcelas separadas espacialmente y **algunas de ellas menores de una hectárea**, cuyo reducido tamaño hace que por sí mismas sean difícilmente **manejables y ordenables** por separado.

Se puede afirmar que más de la **mitad de la superficie del Pinar del Moreno** está concentrada en **unos pocos propietarios privados** y el resto está fragmentado entre muchos propietarios que son **dueños de parcelas de pequeño tamaño**. La parcelación de la propiedad privada en el Pinar del Moreno se refleja en la tabla adjunta.

Tamaño de las parcelas o fincas en el Pinar del Moreno	
SUPERFICIE	Nº de propietarios
> 50 Ha.	4
25 Ha.	2
10 y 20 Ha.	8
10 y 5 Ha.	5
< 5 Ha.	Resto

Los expertos consideran que **para disponer de un adecuado plan de ordenación de un monte debe ocupar más de 50 hectáreas, o al menos más de 30 hectáreas** que constituyen espacios más o menos manejables; si los terrenos forestales miden **entre 5 y 25 hectáreas** quizá se pueda hacer un **plan simplificado**, pero parcelas **menores de 5 hectáreas** y sobre todo más pequeñas de una hectárea son “ingobernables”. Se adjunta mapa del parcelado Pinar del Moreno.

ANÁLISIS Y DIAGNÓSTICO DEL MEDIO FÍSICO, BIÓTICO Y SOCIOECONÓMICO DEL ESPACIO FORESTAL PROTEGIDO



En el centro del enclave protegido se encuentra el **Pinar de Jaranda** que pertenece a **un solo propietario, con una superficie de 20 hectáreas**, de las cuales sólo la mitad se corresponden superficie forestal arbolada de pinos (pinar maderable en la nomenclatura catastral), pues el resto son cultivos forestales de árboles de ribera (chopos). Se adjunta ortofoto donde aparece representado el Pinar de Jaranda.

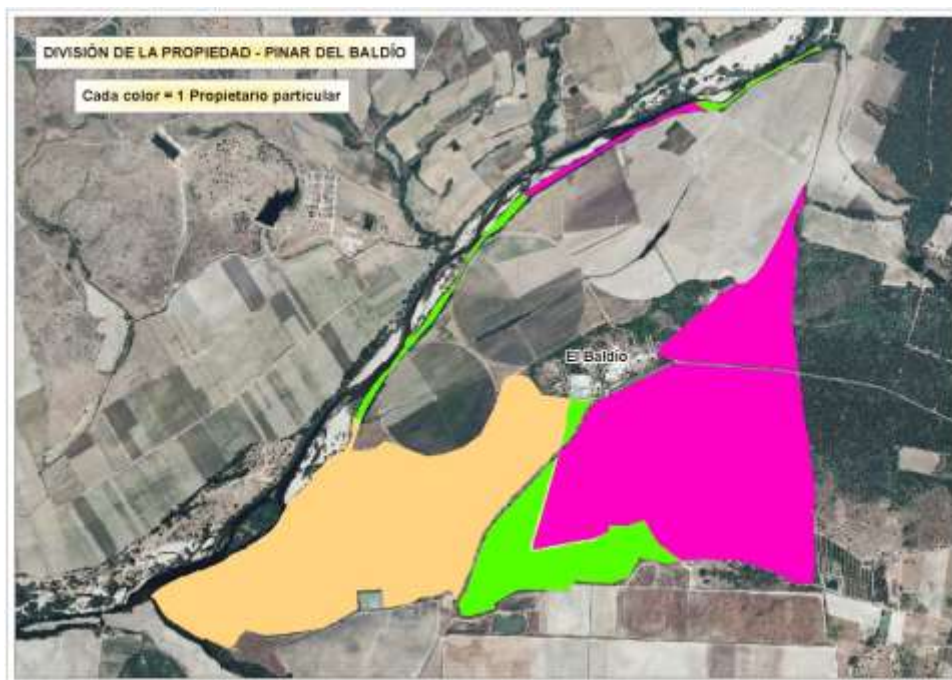


En el resto de pinares existentes en el Corredor, Pinar del Baldío, de Jaranda y de la Ollilla, la propiedad no se muestra con una división tan atomizada como en el Pinar del Moreno.

El Pinar del Baldío está repartido casi todo entre 3 propietarios de fincas más o menos manejables y ordenables.

En efecto, el **Pinar del Baldío** tiene **352 hectáreas** afectadas por el Corredor en Casatejada; según los datos catastrales manejados, **tres** son los principales **propietarios particulares** que son dueños del 92% de la superficie de este pinar (324 ha.) cuyas propiedades muestran unas **superficies de 157, 133 y 38,93 hectáreas** que son áreas cada una de ellas bastante manejables y ordenables, sobre todo las dos primeras en las que se puede disponer en cada una de un adecuado plan de ordenación de montes mayores de 125 hectáreas.

La siguiente ortofoto muestra las tres parcelas mencionadas del Pinar del Baldío.



El Pinar de la Ollilla está integrado por fincas manejables de dimensiones suficientes para ser ordenadas con un plan adecuado a cada una

El Pinar de la Ollilla, con una superficie total de 465 hectáreas aproximadamente, está dividido en 4 propiedades particulares, de las que 3 son propietarios de casi su totalidad (462 ha), con unas dimensiones de 115 hectáreas (Pinar de la Ollilla Oeste), 127 ha. (San Cayetano) y 220 ha. (Pinar de la Ollilla Este) respectivamente y una parcela de apenas 3 hectáreas de extensión.



La tercera parte del monte de utilidad pública de Talayuela está dentro del enclave protegido

La superficie del MUP-82 que se encuentra integrada en este espacio natural protegido se aproxima a las **365 hectáreas**, que suponen **prácticamente un tercio del monte (34%)** forma parte del **Corredor Ecológico y de Biodiversidad**, casi todo formado por pinares quedando fuera la dehesa de robles, como se representa en la ortofoto adjunta.



Detalle de la localización del Corredor Ecológico y de Biodiversidad en el MUP-82 .

Inexplicablemente también queda fuera del enclave protegido una parte del pinar del MUP-82 habitado por una **numerosa colonia de garzas nidificantes ("garcera")** señalada en el mapa adjunto, siendo una especie catalogada de interés especial en el *Catálogo Regional de Especies Amenazadas de Extremadura* (CREAEX). Evidentemente esta parte del pinar debería formar parte del espacio natural protegido bajo la figura del Corredor Ecológico y de Biodiversidad.

4.1.3.3.- El régimen administrativo de la propiedad forestal en el enclave protegido.

Como se ha mencionado en este documento, los terrenos incluidos en el Corredor Ecológico y de Biodiversidad son objeto de **intervención administrativa** tanto por su **condición de espacio natural protegido** conforme a la ley regional de conservación de la naturaleza de Extremadura, como por su **condición legal de monte** conforme a la normativa forestal aplicable, así como por estar incluidos dentro de una **zona de protección preferente por alto riesgo de incendio**.

Esta triple consideración es debida a la *función social de interés general* que este espacio desempeña *por razones de utilidad pública*, de acuerdo con el ordenamiento jurídico vigente, lo que obliga a su custodia por parte de las administraciones pública para el cumplimiento de sus fines. En este caso la administraciones competentes de Extremadura velarán tanto por su condición de espacio natural protegido como por su condición de terrenos forestales.

La gestión del monte de utilidad pública de Talayuela corresponde a la administración forestal autonómica, aunque el beneficio económico de los aprovechamientos forestales corresponde al Ayuntamiento titular.

En materia forestal, de conformidad con lo dispuesto en la Ley 6/2015 Agraria de Extremadura, en su **Título VII de Montes y Aprovechamientos Forestales**, en su artículo 231 sobre competencias y atribuciones de los órganos competentes de la Comunidad Autónoma de Extremadura, la gestión de los montes catalogados de utilidad pública corre a cargo de la administración forestal competente, aunque sean de propiedad municipal.

Así en el artículo 259 de esta **normativa forestal regional sobre aprovechamientos forestales** en los montes de utilidad pública se dispone en su apartado 1: “*En los montes de utilidad pública corresponde a la Administración gestora, en todos los casos, la autorización, el señalamiento, la licencia, la entrega y el reconocimiento de los aprovechamientos forestales*” y en el apartado 3 que: “*En los montes de utilidad pública que no sean propiedad de la Comunidad Autónoma la Dirección General con competencias en materia de montes y aprovechamientos forestales aprobará los pliegos de prescripciones técnico-facultativas a los que deberá someterse la ejecución de los aprovechamientos forestales*”.

De esta forma, la gestión del monte catalogado de utilidad pública con el nº 82 propiedad del Ayuntamiento de Talayuela corre a cargo de la administración forestal autonómica, si bien el rendimiento económico de los aprovechamientos forestales corresponde a la Corporación Municipal, salvo el 15% (artº 270) que debe depositarse en el Fondo de Mejoras, según el Decreto 44/2011 que regula este Fondo de Mejoras en montes catalogados de utilidad pública de la Comunidad Autónoma de Extremadura.

En efecto, conforme a lo dispuesto en el artículo 258 sobre aprovechamientos forestales en los montes de dominio público forestal: “*Los recursos forestales de los montes públicos demaniales, incluida la recolección de hongos, espárragos y otros frutos espontáneos del monte con valor de mercado, serán aprovechados por la Administración titular del mismo, o bien autorizados o enajenados como se determine reglamentariamente*”.

Además, según lo dispuesto sobre el régimen jurídico de los montes de dominio público en su artículo 234: “*Los montes de dominio público que por su naturaleza demanial estén afectados al servicio público forestal son **inalienables, imprescriptibles e inembargables** y no están sujetos a tributo alguno que grave su titularidad*” lo que significa que su titularidad y finalidad pública no prescribe, habiendo **presunción posesoria** en favor de la entidad pública titular en litigios sobre sus límites, y además no se pueden vender ni pueden ser objeto de fianza o aval en ninguna operación financiera ni comercial.

Los montes privados son gestionados por sus propietarios, aunque los cambios de usos y aprovechamientos forestales deben ser autorizados por la administración forestal autonómica.

En efecto, según el artículo 257 de la citada **normativa forestal regional sobre los aprovechamientos forestales** en su apartado 1: “Los propietarios y demás titulares de derechos sobre los montes, como propietarios de los recursos forestales, podrán aprovecharlos de acuerdo al criterio de persistencia y conservación de los mismos y sometiéndose a la regulación de la administración forestal mediante la correspondiente autorización o notificación para los casos contemplados en la legislación básica y comunicación previa o declaración responsable, para el resto de casos según se determine reglamentariamente”.

Además, en el apartado de 2 se añade que: “Los aprovechamientos forestales se ajustarán también a lo que se consigne en los instrumentos de planificación y en los de gestión forestal aprobados y vigentes”, así como a los pliegos de prescripciones técnico-facultativas a los que en su caso deberá someterse la ejecución de los aprovechamientos forestales, especialmente cuando se trate de montes privados a cargo de la administración forestal autonómica, bien por estar sujetos a contrato administrativo, o bien porque se hayan declarado montes protectores.

Por tanto, los montes privados deben ser gestionados por sus propietarios, aunque los cambios de usos y cualquier modificación sustancial de la cubierta forestal como los aprovechamientos forestales deben ser autorizados por la administración forestal autonómica. En el caso de que dispongan de plan de ordenación del monte aprobado por la administración, el propietario solo tiene la obligación de comunicar expresamente su ejecución de acuerdo con el plan previsto. En tal caso, ya es cuestión de la inspección administrativa verificar el cumplimiento efectivo de lo dispuesto en el plan aprobado.

A este respecto, el artículo 266 dispone que: “El cambio del uso forestal de un monte, entendido como toda actuación material o acto administrativo que haga perder al monte su carácter o condición de tal, cuando no venga motivado por razones de interés general, y sin perjuicio de la normativa ambiental aplicable, tendrá carácter excepcional y requerirá informe favorable de la Dirección General competente en materia de montes y aprovechamientos forestales y, en su caso consentimiento del titular del monte”.

Entre otros preceptos en el apartado 5 de este mismo artículo se añade que: “Con el fin de garantizar la restauración de los terrenos, cuando estos hayan sido afectados por incendios forestales, no podrá producirse el cambio de uso forestal, por razón del incendio, durante treinta años”.

En cuanto a **modificaciones de la cubierta vegetal**, el artículo 267 además de lo dispuesto sobre cortas y aprovechamientos forestales, dispone que la Dirección General competente en materia de montes y aprovechamientos forestales y en su caso el titular del monte, podrá autorizar algunos supuestos de modificación sustancial de la cubierta vegetal de montes patrimoniales o privados, entre los que destacan repoblaciones forestales o cambios admisibles de especie forestal, plantación o ampliación de huertas para autoabastecimiento, o bien plantación de árboles o arbustos no forestales en una cantidad reducida, siempre que estén situados en el perímetro de la finca o a menos de diez metros de una edificación residencial habitada y legalizada.

4.1.4.- Necesidades, retos y oportunidades que se presentan para la propiedad forestal privada en el enclave protegido.

De acuerdo con el diagnóstico técnico al respecto, el desarrollo del proceso de participación de las entidades locales y agentes sociales implicados ha permitido integrar aquellas necesidades, retos y oportunidades que se presentan para la propiedad forestal privada en el enclave protegido, entre las que cabe destacar las siguientes:

Se considera necesario formalizar los límites del espacio natural protegido.

Las entidades locales y agentes sociales implicados, principalmente los propietarios interesados que se ven afectados por espacio natural protegido, demandan conocer los límites que establezcan efectivamente la frontera del Corredor Ecológico y de Biodiversidad para evitar conflictos sobre lindes de propiedad.

Por esta razón, se considera conveniente efectuar la delimitación territorial de la frontera del espacio natural protegido para evitar litigios, en su caso si fuera necesario para proceder formalmente a su deslinde y amojonamiento de manera que se identifiquen sobre el terreno los límites que constituyen la frontera del Corredor.

Por los mismos motivos también se considera conveniente conocer los terrenos de la ribera del río Tiétar que sean de uso o servicio público para que tanto los usuarios como los propietarios particulares conozcan los límites de sus dominios. A tal fin se considera conveniente identificar sobre el terreno los límites entre la propiedad pública y privada procediendo al deslinde y amojonamiento del Dominio Público del Tiétar.

Se considera conveniente incorporar al enclave protegido algunos pinares de su entorno con características y valores similares.

En el anterior apartado ya se ha comentado la conveniencia de ampliación de la superficie del espacio natural protegido mediante la incorporación de la mencionada parte del pinar del Monte de Utilidad Pública de Talayuela habitado por una numerosa colonia de garzas nidificantes (“*garcera*”), ya que se trata de un área de nidificación de una especie catalogada de interés especial en el *Catálogo Regional de Especies Amenazadas de Extremadura* (CREAEX) que debería formar parte del Corredor Ecológico y de Biodiversidad.

Además también se considera conveniente incorporar al enclave protegido algunos pinares de su área de influencia que tienen características y valores similares, y que constituyen un reducto de la antigua masa forestal que se extendía de manera continuada por estos, como son el Pinar de la Bazagona en los términos municipales de Malpartida de Plasencia y Toril, el Pinar de la Torrontera también en Toril, el Pinar de la Parrilla en Collado de la Vera o el Pinar del Centenillo (Talayuela), entre otros.

La oportunidad de declarar los pinares como montes protectores por motivos de interés social.

Del mismo modo que la normativa de conservación de la naturaleza, la biodiversidad y del patrimonio natural permite declarar estos pinares como espacio natural protegido por sus valores ambientales de utilidad pública, también **la normativa forestal aplicable contempla la figura del “monte protector”** para aquellos **montes privados** que cumplen **funciones** similares a los montes públicos que han sido declarados y catalogados **de utilidad pública**.

En efecto, de acuerdo con el artículo 244 de la citada normativa forestal extremeña se podrán declarar como **Montes Protectores** los “*montes o terrenos forestales de titularidad privada cuyos titulares lo soliciten*”, siempre que se hallen comprendidos en alguno de los supuestos recogidos en ley básica estatal de montes para la declaración de montes de utilidad pública.

El apartado 2 de este artículo 244 establece que: “*La declaración y pérdida de la condición de monte protector serán acordadas por la Consejería con competencia en materia forestal a propuesta del órgano forestal competente, conforme se determine reglamentariamente, previo expediente en el que se dará audiencia a todos los propietarios y titulares de derechos reales del monte o a sus representantes, así como a los ayuntamientos de las entidades locales donde se ubiquen*”.

La legislación forestal aplicable establece pues requisitos y condiciones de *función social y utilidad pública* para la figura de Montes Protectores, así como la obligatoriedad de disponer planes de ordenación de montes o instrumentos similares de gestión forestal, si bien añade ciertas **ventajas para los montes privados** que se declaren como tales, sobre todo en lo referido a la **percepción de incentivos preferentes en beneficio de sus propietarios**, y otras medidas para **garantizar el mantenimiento de su condición legal de montes** e impedir su cambio de uso, en particular al disponer para estos montes protectores un **régimen preferente de protección urbanística** con la categoría de *suelo no urbanizable protección especial*.

Por consiguiente, en este contexto legal, **se presenta la oportunidad** de que los titulares de fincas forestales o la asociación de propietarios forestales de los pinares implicados decidan o acuerden **solicitar una declaración voluntaria de sus pinares bajo la figura legal de Montes Protectores**, de acuerdo con lo dispuesto al respecto en la normativa forestal extremeña, con el fin de procurar mejores condiciones para **armonizar el interés social y ambiental** de los pinares con el **derecho constitucional al uso y disfrute** de los predios de su propiedad y sus recursos por parte de los propietarios forestales titulares de los mismos.

La oportunidad de suscribir contratos de gestión forestal que establezcan los derechos y obligaciones de los propietarios, así como las responsabilidades de la administración en su conservación y uso sostenible.

No conviene obviar que las **exigencias de obligado cumplimiento** que se imponen a los propietarios para garantizar la conservación y uso sostenible de los pinares **por razones de utilidad pública** y el mantenimiento de los **servicios ambientales** que prestan en beneficio de la colectividad, o para preservar los valores ecológicos de **interés general** que albergan, se exigen **sin que perciban contraprestación o recompensa** alguna por tales prestaciones en beneficio de la sociedad, como establece al respecto la propia Constitución española.

Parece evidente que en tales condiciones, cuando las obligaciones exigibles a los propietarios y los impedimentos impuestos al uso y aprovechamiento de los recursos forestales en sus pinares no son debidamente recompensados o favorecidos con alguna contraprestación, no parece factible asegurar la persistencia sostenida de los pinares, más aún cuando los costes de su adecuado mantenimiento a menudo superan los ingresos de sus escasos aprovechamientos.

Por estas razones, no es de extrañar que **los propietarios** de los montes o fincas forestales en estos pinares protegidos **reclamen ayuda de la administración** para su cuidado y adecuado mantenimiento y mejora, así como de su uso y aprovechamiento sostenible. En estas circunstancias los propietarios también **demandan un justo “reparto de papeles”** que dirima cuales son las responsabilidades, obligaciones y derechos de las partes implicadas.

La figura de los contratos de gestión forestal dispuesta por la normativa forestal regional vigente parece apropiada para compaginar el interés social y ambiental de los pinares que custodia la administración con el derecho al uso y disfrute de los montes o fincas forestales por parte de sus propietarios y, sobre todo, para reflejar en documento contractual como se reparten esas responsabilidades, obligaciones y derechos de cada uno de los implicados.

En concreto, el artículo 288 de la referida normativa forestal extremeña dispone que: *“El contrato de gestión forestal de montes protectores es el pacto concertado entre la Junta de Extremadura y el propietario o titular de derechos reales de un monte que se encuentre inscrito en el registro de montes protectores de Extremadura, en virtud del cual, y durante el tiempo de vigencia del contrato, el propietario o titular de derechos reales cede la gestión del monte a la Administración autonómica con competencias en materia forestal, y la habilita para realizar, a su cargo, las actuaciones forestales necesarias que garanticen una adecuada gestión sostenible, incluyendo la dirección y gestión técnica y administrativa de los trabajos y aprovechamientos derivados del contrato. Este contrato no supondrá contraprestación económica para ninguna de las partes intervinientes”*.

Con este amparo legal, es evidente que se ofrece la posibilidad de suscribir estos contratos administrativos de gestión forestal que permiten implicar directamente a la administración forestal autonómica en la responsabilidad que ostenta de conservación y uso sostenible de los pinares, aunque se establece como condición y requisito exigible la declaración previa de monte protector solicitada expresamente por los propios propietarios.

El reto de agrupar y asociar propietarios forestales para una mejor ordenación y gestión forestal sostenible de los pinares del enclave protegido.

El análisis de la propiedad forestal del enclave protegido revela que aunque existen algunos montes o fincas manejables con tamaño suficiente para su adecuada ordenación y gestión forestal sostenible, también hay numerosas fincas o parcelas de reducido tamaño que no resultan fácilmente manejables ni ordenables.

En un espacio forestal protegido donde confluyen diversas circunstancias y condicionantes para su manejo, tanto por los hábitats de interés nacional y las especies amenazadas de flora y fauna silvestres que albergan los pinares, como por el alto riesgo de incendio forestal que supone una masa forestal de estas características, lo ideal para su adecuada ordenación y gestión forestal sostenible sería disponer de un plan integral conjunto para todo el enclave en cuya organización espacial y temporal se puedan integrar unidades homogéneas de gestión que pueden corresponder a montes o fincas forestales pertenecientes a un solo propietario.

Este **plan director integral del conjunto del espacio forestal protegido** debería disponer de la suficiente *flexibilidad* para adecuarse a distintas circunstancias y de una adaptabilidad tal que permita que cada una de estas grandes unidades de gestión puedan tener su propio plan de ordenación del monte o de la finca forestal de que se trate, cada una según sus propias características y condiciones, con sus turnos y sus propias unidades de gestión y de actuación conforme a pautas e itinerarios selvícolas particulares.

Desde para que estas grandes unidades de gestión puedan tener su propio plan de ordenación, el monte o la finca forestal tendría que tener un tamaño más de 50 hectáreas o como mínimo de 30 hectáreas, Las fincas menores de 25 hectáreas podrían disponer un plan técnico simplificado con un mínimo de 10 hectáreas. Desde luego, las parcelas menores de 5 hectáreas serían difícilmente ordenables y gestionables por sí solas.

Lo mejor sería procurar la **agrupación de pequeñas propiedades para conformar superficies que sean eficientes** de al menos 50 hectáreas o mejor que alcancen 100 hectáreas para que su gestión pueda ser ordenada y sostenible, de manera que contemple de un modo compatible tanto las necesidades de conservación y protección de hábitats y especies amenazadas, singulares y de interés natural, o bien de prevención de incendios forestales, como para el uso adecuado y aprovechamiento sostenible de los recursos forestales que los pinares albergan.

La propia normativa forestal regional aplicable en el artículo 247 de la citada ley pone **límite a la segregación de montes o terrenos forestales cuya superficie sea inferior a 10 hectáreas** que considera *fincas indivisibles*, incluso cuando se trate de fincas de mayor tamaño de cuya división o segregación se origine una parcela con una superficie menor de 10 hectáreas.

Por tanto, aunque este precepto no se pueda aplicar con carácter retroactivo en pequeñas fincas existentes con anterioridad a la promulgación de la referida ley, parece que existe fundamento legal suficiente para instar a agruparse con otras fincas menores de 10 hectáreas, pues de otra manera se pueden considerar parcelas inmanejables e ingobernables.

En concreto, el artículo 248 de la ley contempla tanto la agrupación de montes para su gestión forestal integrada como la constitución de asociaciones forestales a tal efecto. Así en el apartado 1 de este artículo se dispone que: ***“La Administración fomentará la agrupación de montes públicos o privados que asocien a pequeños propietarios, con el objeto de alcanzar dimensiones adecuadas para facilitar su ordenación integrada y gestión conjunta”***.

En el apartado 2 se añade que : ***“A tal efecto, se entiende por Asociaciones Forestales toda asociación de propietarios forestales, constituida al amparo de la legislación vigente, cuyos fines estatutarios contemplen expresamente la agrupación de sus montes o terrenos forestales para facilitar su ordenación y gestión sostenible de forma conjunta, mediante la cesión compartida de los derechos de uso y aprovechamiento del monte por sus titulares a la asociación constituida al efecto, conforme establezcan reglamentariamente sus estatutos”***.

En el apartado 3 se establecen los requisitos para ello: ***“Los terrenos forestales gestionados, de forma conjunta, por la asociación estarán situados en el mismo término municipal o en términos municipales colindantes, siempre dentro del territorio de la Comunidad Autónoma de Extremadura de forma que la superficie total asociada sea como mínimo de 25 hectáreas”***.

Desde luego sería deseable en todo caso consolidar y apoyar a la Asociación de Propietarios Forestales de los pinares del Tiétar para que juntos puedan conservar, ordenar y gestionar en común los recursos forestales, incluso para producir, distribuir y comercializar de forma compartida productos ecológicos forestales procedentes de recursos naturales renovables de estos pinares de una manera más sostenible eficiente y rentable, convenciendo y dinamizando a aquellos propietarios que aún no formen parte de la mencionada Asociación.

4.2.- NORMAS E INSTRUMENTOS DE PLANIFICACIÓN Y GESTIÓN DEL ENCLAVE PROTEGIDO.

De acuerdo con la legislación ambiental aplicable en el enclave protegido, tanto para la conservación de la biodiversidad, los hábitats y el medio natural como Corredor Ecológico y de Biodiversidad y como zona de especial conservación y protección de la Red Ecológica Europea Natura 2000, como en la normativa regional sobre prevención de incendios forestales por su declaración como zona de alto riesgo, y en la propia normativa estatal y regional sobre montes y aprovechamientos forestales por la condición legal de montes que ostentan los pinares, se requieren respectivamente la disposición de determinados instrumentos específicos de ordenación y gestión para el cumplimiento de sus distintos fines.

4.2.1.- Los instrumentos preceptivos para la conservación de la biodiversidad y el manejo del espacio natural protegido.

De conformidad con lo establecido en el artículo 6 de la **Directiva de Hábitats** 92/43/CEE relativa a la conservación de los hábitats naturales y de la fauna y flora silvestres, las zonas declaradas como "*Lugar de Importancia Comunitaria*" (LIC) requieren disponer de un **plan de gestión** específico para cada una, como requisito necesario para su declaración como "*Zona Especiales de Conservación*" (ZEC) y formar parte de la Red Ecológica Europea Natura 2000, con medidas especiales para especies y hábitats y, en particular, para la conservación de las aves silvestres (Directiva 2009/147/CE) en "*Zonas de Especial Protección para las Aves*" (ZEPA).

Estas directivas comunitarias fueron incorporadas al ordenamiento jurídico español mediante la Ley 42/2007, de 13 de diciembre, del Patrimonio Natural y de la Biodiversidad, que en su artículo 45.1 dispone que "*respecto de las Zonas Especiales de Conservación y las Zonas de Especial Protección para las Aves, las Comunidades autónomas fijarán las medidas de conservación necesarias,....*", que en todo caso implicarán "*...adecuados **planes o instrumentos de gestión** que incluyan, al menos, los objetivos de conservación del lugar y las medidas apropiadas para mantener los espacios en un estado de conservación favorable*".

En cumplimiento del artículo 41.3 de esta ley de conservación, el ministerio competente en aquel entonces (Ministerio de Medio Ambiente, Rural y Marino) elaboró a nivel nacional unas **Directrices de Conservación de la Red Natura 2000** que conforman un conjunto de directrices y recomendaciones puestas a disposición de las Administraciones Públicas competentes para la **planificación y gestión de los espacios de la Red Natura 2000**, dando cumplimiento al marco legal establecido por la Directiva Hábitat y la referida Ley 42/2007 del Estado Español.

Las directrices estatales se ajustaron a guías y manuales de la Unión Europea. En consecuencia, con el fin principal de incorporar al ordenamiento jurídico extremeño lo dispuesto sobre la Red Natura 2000 a nivel comunitario y estatal, se aprueba la ley 9/2006 que modifica la ley 8/1998 de Conservación de la Naturaleza y Espacios Naturales de Extremadura a tales efectos.

A pesar de estos requerimientos legales a nivel europeo, estatal y regional, en el momento del comienzo del presente trabajo, aún no se disponía de los preceptivos planes de conservación y gestión específicos formalmente aprobados en estas zonas de especial conservación y protección pertenecientes a la Red Ecológica Europea Natura 2000 que en este caso afectan a los pinares de la zona de influencia del río Tiétar como Zonas de Especial Protección para las Aves (ZEPA) y de la propia ribera y el río Tiétar como Lugar de Interés Prioritario (LIC).

Las directrices de la Red Natura 2000 y el plan preceptivo de gestión ZEPA-ZEC carecen de referentes técnicos suficientes de gestión forestal sostenible.

En este marco europeo, estatal y regional, en Extremadura se aprobó mediante el *Decreto 110/2015*, de 19 de mayo, *que regula la Red Ecológica Europea Natura 2000* en Extremadura el **Plan Director Regional de la Red Natura 2000**, que dispone algunas medidas genéricas relativas a la discontinuidad de la vegetación para prevención de incendios forestales en estas zonas protegidas, y apenas contiene unas pocas medidas generales sobre diversidad estructural y multiedad, regeneración natural, reserva de madera muerta o empleo de cortas y desbroces, ni mucho menos particularizadas para los pinares del valle del río Tiétar.

Este Plan Director insta expresamente a “.... *impulsar, en coordinación con las administraciones competentes, la ordenación y gestión de los terrenos forestales como herramienta que contribuya a la consecución de los objetivos de conservación de la Red Natura 2000*” y simplemente se remite a que “*Los instrumentos de ordenación forestal en los terrenos incluidos en Red Natura 2000 establecerán las prioridades, compatibilidades e incompatibilidades entre los diferentes usos y objetivos de la gestión forestal, considerando los objetivos de conservación de la Red Natura 2000*”, así como a “*...fomentar la implantación de sistemas de certificación de gestión forestal sostenible,integrando en sus procedimientos objetivos de conservación*”, sin más. El plan incluye además a los instrumentos de planificación y gestión forestal entre las actividades sometidas a informe de afección ambiental.

Ante el agotamiento inminente a finales de 2014 del plazo establecido por la normativa comunitaria y estatal exigibles, se aprobó el **Plan de Gestión de la ZEPA “Río y Pinares del Tiétar” y la ZEC “Río Tiétar”**, aprobado en el mismo Decreto 110/2015 dentro del Anexo V, en cuya zonificación se incluye a los Pinares del Tiétar como *Zonas de Interés Prioritario (ZIP)*, incluyendo la totalidad de pinares localizados en la margen izquierda del río Tiétar e incluidos en la ZEPA que engloba los pinares de La Olilla, Talayuela – El Baldío y Miramontes – Tarraces.

Entre las **medidas de conservación** en esta *Zona de Interés Prioritario (ZIP)* que incluye a los Pinares del Tiétar considera simplemente la adecuación temporal de los trabajos forestales al ciclo biológico de estas especies: “*Para compatibilizar el aprovechamiento y la gestión forestal con la conservación de las especies presentes, en las áreas críticas de estas especies, los trabajos y aprovechamientos forestales se llevarán a cabo fuera del periodo de cría*”. En concreto tan sólo cita que para la cigüeña negra, fuera del periodo comprendido entre el 1 de marzo y el 31 de julio, citando además solamente al milano real que no cría dentro del área protegida como Corredor Ecológico y de Biodiversidad objeto del presente trabajo.

Según este Plan de Gestión, además de los Programas de Conservación 1, 2, 3 y 4 incluidos en el apartado “4.3.2. Aves arbustivas y forestales” del **Plan Director de la Red Natura 2000**, entre otras medidas de conservación contempla que “*el aprovechamiento forestal de los pinares incluidos en la ZEPA deberá tener siempre como objetivo principal la conservación y regeneración del mismo*”, un concepto demasiado obvio propio de la silvicultura.

Además, en la zonificación que establece el plan de gestión previsto para el enclave protegido de la Red Natura 2000 en gran parte objeto del presente trabajo, también se incluye como *Zonas de Alto Interés (ZAI)* al Río Tiétar y sus afluentes de la margen izquierda que engloba la totalidad de los cauces y las zonas de vegetación riparia. Para esta ZAI, tan solo considera que “*Los trabajos forestales en los bosques de ribera estarán orientados a la ampliación, consolidación, regeneración y/o conexión de las masas y su estructura y naturalidad, respetando o facilitando la presencia de las diferentes especies, estratos y clases de edad*”.

El Plan de Gestión establece **unas medidas de conservación quizá demasiado genéricas** para un adecuado manejo de la cobertura forestal compatible con los objetivos de estas zonas especiales de conservación, en particular en lo relativo a modelos de silvicultura y ordenación forestal que sirvan de referencia para estos fines. En este contexto tan genérico, se puede afirmar que no existen referentes técnicos suficientes que regulen y ordenen adecuadamente por zonas el régimen de usos y actividades sectoriales permitidos, autorizables o prohibidos, según su grado de compatibilidad o incompatibilidad con los objetivos de conservación del área protegida y, sobre todo, se adolece de criterios técnicos específicos para desarrollar y aplicar una adecuada ordenación, uso, gestión y aprovechamiento de los espacios y recursos forestales de los pinares que constituyen la mayor parte del enclave protegido.

Por esta razón, el propio **Plan de Gestión** previsto para el enclave protegido de la Red Natura 2000 dispone la necesidad de “...elaborar unas **directrices de gestión forestal sostenible de los pinares del Tiétar** basadas en la conservación y regeneración de las masas de pinar autóctono, compatibles con la conservación de la totalidad de los valores naturales presentes en los mismos. Estas directrices orientarán los nuevos planes de gestión de las diferentes masas de pinar”, directrices que son precisamente el objetivo final del presente trabajo.

No se ha dispuesto el preceptivo plan de uso y gestión del Corredor Ecológico y de Biodiversidad conforme a la normativa extremeña de conservación.

En efecto, el artículo 49 de la ley 8/1998 de Conservación de la Naturaleza y Espacios Naturales de Extremadura, en su apartado 2 establece que: “Será **obligatoria la existencia de un Plan Rector de Uso y Gestión**” para diferentes figuras declaradas como espacios naturales protegidos, entre las que incluye los Corredores Ecológicos y de Biodiversidad, añadiendo el citado apartado que además estos **planes obligatorios** de uso y gestión: “Deben aprobarse en el plazo máximo de un año desde la declaración del espacio”.

Sin embargo, **transcurridos más de 12 años desde la declaración en el año 2003** del “Entorno de los Pinares del Tiétar” con la figura legal de protección de **Corredor Ecológico y de Biodiversidad**, **no se ha elaborado ni aprobado un plan de uso y gestión obligatorio** para este espacio natural protegido, exigible por la citada normativa extremeña de conservación de la naturaleza, que además de efectuar la delimitación territorial del espacio natural protegido, debiera **establecer el régimen de usos y actividades permitidos, autorizables o incompatibles** que inciden o puedan incidir en el espacio natural protegido.

A la **ausencia del preceptivo Plan Rector de Uso y Gestión del Corredor Ecológico y de Biodiversidad** del Entorno de los Pinares del Tiétar se añaden las deficiencias existentes en el recién aprobado Plan de Gestión de las zonas de especial conservación y protección ZEPA/LIC-ZEC que afectan a los pinares del Tiétar que **carecen de adecuadas directrices y de criterios propios de la ordenación y gestión forestal** y, en particular, para un manejo de la cobertura forestal, uso y aprovechamiento de los recursos forestales **compatible con los objetivos de conservación** del Corredor Ecológico y de Biodiversidad de los pinares del Tiétar.

En tales circunstancias ante esta **notable carencia de referentes técnicos forestales** suficientes tanto en las directrices y el Plan Director Regional de la Red Natura 2000 como en el propio Plan de Gestión de la ZEPA “Río y Pinares del Tiétar” y la ZEC “Río Tiétar, a lo que se añade la ausencia del Plan Rector de Uso y Gestión del Corredor Ecológico y de Biodiversidad del Entorno de los Pinares del Tiétar, es evidente que hay un amplio nicho vacío que ocupar al respecto que justifica plenamente la elaboración de unas **Directrices de Ordenación y Gestión Forestal Sostenible** de estos pinares, que son precisamente el objetivo del presente trabajo.

En general, la mayoría de los espacios naturales protegidos afectan sobre todo a espacios forestales pues son terrenos menos modificados, no cultivados ni urbanizados, que responden a la condición legal de monte (en esencia todo terreno rústico poblado de vegetación arbórea, arbustiva, de matorral o herbácea, sea espontánea o procedente de siembra o plantación, que no es objeto de cultivo agrícola), que constituyen de este modo hábitats “forestales” idóneos donde se refugian habitualmente la flora y fauna silvestres.

Esta **falta de referentes técnicos específicamente forestales** suele ser habitual en las normas, e instrumentos de protección, conservación, gestión o manejo de áreas protegidas cuando afectan a espacios y recursos forestales que disponen de sus propias leyes e instrumentos.

En este caso, además del propio cauce fluvial del río Tiétar, el *Corredor Ecológico* protegido **afecta a los pinares y a la vegetación de ribera que legalmente son considerados montes** sometidos a su propia legislación específica forestal, para la que cualquier cambio de uso o modificación de la cobertura forestal requiere la autorización administrativa pertinente, sobre todo cuando se trata de intervenciones selvícolas o de aprovechamientos forestales para los que la normativa forestal aplicable prescribe la disposición de **prescripciones, planes técnicos o proyectos de ordenación de montes**, o cualquier otro **instrumento equivalente de gestión forestal sostenible** aprobado por la administración forestal autonómica competente.

La normativa regional de prevención y evaluación ambiental no contempla los planes de ordenación de montes o de gestión forestal

El **Reglamento de Evaluación Ambiental** de la Comunidad Autónoma de Extremadura, aprobado por Decreto 54/2011, en su artículo 5 sobre planes y programas, sus modificaciones y revisiones que, con carácter previo a su aprobación, puedan afectar significativamente al medio ambiente, no incluye en el Anejo I expresamente a los planes de ordenación de montes o instrumentos equivalentes de gestión forestal sostenible recogidos en la normativa forestal específica y que, por tanto, deben ser sometidos a procedimiento de evaluación ambiental.

El **Anejo I** de este Reglamento tan sólo contempla “los planes y programas que establezcan el marco para la futura autorización de proyectos legalmente sometidos a evaluación de impacto ambiental” ordinaria en materia, entre otras, de silvicultura, así como “los que requieran una evaluación conforme a la normativa relativa a la Red Ecológica Europea Natura 2000”, regulada en la Ley 42/2007 del Patrimonio Natural y de la Biodiversidad que, como la Ley 9/2006 de Conservación de la Naturaleza y Espacios Naturales de Extremadura, tampoco contempla expresamente ni los planes de ordenación de montes o de gestión forestal, ni las cortas e intervenciones de tratamientos selvícolas o de aprovechamientos forestales.

El **Anejo II** del Reglamento **tampoco contempla expresamente a los planes de ordenación de montes o instrumentos equivalentes de gestión forestal sostenible entre los proyectos** que deberán someterse a **evaluación de impacto ambiental ordinaria**, si bien incluye en el Grupo de Silvicultura la “Corta de arbolado con propósito de cambiar a otro tipo de uso del suelo, cuando no esté sometida a planes de ordenación y afecte a una superficie mayor de 20 hectáreas” pero ninguna otra corta o intervención selvícola o aprovechamiento forestal.

El **Anejo III** tan solo incluye entre los proyectos que deberán someterse a **evaluación de impacto ambiental abreviada** en el Grupo de Silvicultura “Desbroces de más de 100 hectáreas o de más de 50 si afectan a hábitats naturales incluidos en la Directiva 92/43/CEE, sin perjuicio de la necesidad del **informe de afección obligatorio** para cualquier desbroce que se realice en Red Natura”, pero ninguna otra corta o intervención selvícola o aprovechamiento forestal.

No obstante, en el artículo 7 se dispone que se someterán a evaluación ambiental **cuando se prevea que pueden tener efectos significativos sobre el medio ambiente**, lo cual se determinará por el **órgano ambiental**, en particular “*Los planes y programas no incluidos en el Anexo I, que establezcan el marco para la futura autorización de proyectos y actividades sometidos a evaluación de impacto ambiental ordinaria*” así como “*Cualquier otro plan o programa o su modificación cuyo promotor solicite su sometimiento a evaluación ambiental, atendiendo a las circunstancias especiales de afección y repercusión sobre el medio ambiente*”

Además en el artículo 17 del referido Reglamento sobre la determinación de la existencia de efectos significativos en el medio ambiente de determinados planes y programas se dispone que: “.... el **órgano ambiental decidirá si un plan o programa, o su modificación, deben ser objeto de evaluación ambiental, determinando si tiene efectos significativos sobre el medio ambiente caso por caso,...**” teniendo en cuenta los criterios establecidos en el Anexo IV de este Reglamento.

En el artículo 18 se establece que: “*Para determinar si un plan o programa requiere una evaluación conforme a la normativa relativa a la Red Ecológica Europea Natura 2000, el órgano promotor deberá comunicar al órgano ambiental el inicio de la tramitación y presentar un estudio de afección,...*”, que debe incluir “*Análisis de las posibles repercusiones del plan o programa o su modificación, sobre los espacios incluidos en Red Natura 2000*”.

En el caso de que se considere necesario someterlo a evaluación ambiental se solicitará al órgano promotor el documento de inicio para proceder a la correspondiente evaluación ambiental preceptiva. Añadir que según el artículo 39.1: “*Corresponde a la Dirección General con competencias en áreas protegidas la determinación de si un proyecto no incluido en el Anexo II puede afectar directa o indirectamente de forma apreciable a espacios incluidos en la Red Natura 2000*”, emitiendo el correspondiente **Informe de Afección**.

También hay que recordar que la Ley 9/2006 de Conservación de la Naturaleza y Espacios Naturales de Extremadura en su capítulo sobre el régimen jurídico de la Red Natura 2000, entre las medidas de conservación establecidas en el artículo 56 ter, dispone el **contenido** que deberían tener los **Planes de Gestión de las Zonas de la Red Natura 2000** que deben incluir las “*Actividades que requerirán Informe de Afección o Evaluación de Impacto Ambiental*”.

Añadir que en este caso el **Plan de Gestión de la ZEPA “Río y Pinares del Tiétar” y la ZEC “Río Tiétar** tampoco contempla expresamente ni los planes de ordenación de montes o de gestión forestal, ni las cortas e intervenciones de tratamientos selvícolas o de aprovechamientos forestales entre las actividades que requerirán *Evaluación de Impacto Ambiental*.

Además, entre las medidas de conservación relativas a todo el ámbito territorial de este Plan de Gestión, se contempla que “**los aprovechamientos de las formaciones forestales distintas al bosque de ribera que se localicen en los límites del presente espacio deberán contar con Informe de Afección favorable en el que se valore el impacto sobre sus elementos clave**”.

Por su parte, el citado Decreto 110/2015 que regula la **Red Ecológica Europea Natura 2000** en Extremadura y que aprueba tanto el Plan Director Regional de la Red Natura 2000 como el Plan de Gestión de la ZEPA “Río y Pinares del Tiétar” y la ZEC “Río Tiétar, establece en su artículo 8 que “*la evaluación de las repercusiones que los planes, programas y proyectos pueden producir, directa o indirectamente, sobre los hábitats o especies que, en cada caso, hayan motivado la designación o declaración de las zonas de la Red Natura 2000 en Extremadura se realizará a través de los Informes de Afección*”. En el Anejo I de este decreto figuran los **instrumentos de gestión forestal y de prevención de incendios** sometidos a estos Informes.

En definitiva, con este panorama, ante la **falta de referentes técnicos suficientes para la ordenación y gestión forestal de los pinares** del Tiétar y, en particular, sobre el adecuado uso y aprovechamiento de los recursos forestales, **de forma compatible con los objetivos de conservación del enclave protegido**, parece lógico explicar en gran parte las *reticencias, discrepancias, controversias y conflictividad social* que se suscitan ante cualquier actuación forestal en un lugar de tanto valor y sensibilidad ambiental como este enclave protegido, ya sea para efectuar un área cortafuegos aunque esté incluida en un plan de prevención de incendios forestales aprobado por la administración competente, o bien sea para ejecutar cortas e intervenciones de tratamientos selvícolas o de aprovechamientos forestales, aunque también estén previstos en *planes de ordenación de montes o de forestal* aprobados por la administración competente, sobre todo si no se verifica su adecuado cumplimiento.

En cualquier caso, aunque no se dispongan en las medidas de conservación e instrumentos de gestión de las áreas protegidas de suficientes directrices, criterios o prescripciones técnicas propias de la ordenación y gestión forestal, ni de la silvicultura y aprovechamientos forestales, sí se disponen otras recomendaciones y medidas para las zonas especiales de conservación y protección de la Red Natura 2000 que pueden servir de referencia y que, en cualquier caso, es preciso tener en cuenta en la elaboración de las **Directrices de Ordenación y Gestión Forestal Sostenible** y en los planes o instrumentos que las desarrollen, así como de otras directrices y planes de conservación, recuperación o manejo de especies amenazadas o protegidas.

Existen otros planes de conservación, recuperación o manejo de especies amenazadas a considerar en la ordenación y gestión forestal de los pinares

Efectivamente, existen especies amenazadas o protegidas que afectan al enclave protegido de los pinares del Tiétar que disponen de un de conservación, recuperación o manejo que será preciso tener en cuenta en la elaboración de las **Directrices de Ordenación y Gestión Forestal Sostenible** para el Corredor ecológico y de Biodiversidad del Entorno de los Pinares del río Tiétar, y en los planes o instrumentos de ordenación y gestión forestal que las desarrollen.

En concreto, los planes específicos existentes se refieren a la **conservación y manejo** de ciertas **comunidades de odonatos** y a la **recuperación** de determinadas **especies de murciélagos** relacionados directa o indirectamente con el enclave protegido de los pinares del Tiétar.

Uno de los valores ecológicos más significativos que han contribuido a la designación del río Tiétar como Lugar de Importancia Comunitaria (LIC) y después como Zona de Especial Conservación (ZEC Río Tiétar) ha sido precisamente la importancia de la **comunidad de odonatos** asociada principalmente a la buena conservación de sus **bosques de ribera** sobre sustrato arenoso. Por esta razón, gran parte de la cuenca hidrológica del río Tiétar, así como algunos tributarios por su margen derecha (Garganta de Jaranda), figuran entre las áreas de importancia para la conservación de ciertas especies de odonatos.

Así, *Oxygastra curtisii* y *Gomphus graslinii*, han sido incluidas en el Catálogo Regional de Especies Amenazadas de Extremadura (CREAEX) con elevado grado de protección, ambas declaradas con la categoría “*De interés especial*”, la primera además como “*Vulnerable*” a nivel nacional y la segunda en la Lista de Especies Silvestres en Régimen de Protección Especial para las cuales se han aprobado su respectivo **Plan de Conservación**¹ preceptivo en Extremadura.

¹ Orden de 14 de noviembre de 2008 por la que se aprueba el Plan de conservación del hábitat de *Oxygastra curtisii* en Extremadura
Orden de 14 de noviembre de 2008 por la que se aprueba el Plan de manejo de *Gomphus graslinii* en Extremadura

Una tercera especie de odonato *Coenagrion mercuriale* catalogada como “Vulnerable” en el CREAEX e incluida a nivel nacional en la Lista de Especies Silvestres en Régimen de Protección Especial, para la que se ha dispuesto su correspondiente **Plan de Manejo**². Conviene recordar que el tipo de plan a disponer para especies amenazadas corresponderá a la mayor categoría con la que haya sido declarada a nivel nacional y regional.

Estas medidas y planes de conservación y manejo se han dispuesto con la finalidad de evitar el declive o extinción de estas poblaciones y fomentar su asentamiento o recuperación, en donde la **conservación, restauración y mejora de los bosques y arbustadas de la ribera del Tiétar juegan un papel esencial**, beneficiando así indirectamente a todas las poblaciones de estas especies prioritarias de odonatos existentes en el enclave protegido.

Por otra parte, entre los mamíferos que habitan en torno al enclave protegido de los pinares, hay varias especies de **quirópteros** catalogadas como amenazadas a nivel regional⁴⁹ y nacional⁵⁰, registrados además en el *Atlas y Libro Rojo de los Vertebrados terrestres de España*, e incluso incluidos en el Anexo II de la Directiva de Hábitats⁵⁰.

Tanto el murciélago mediano de herradura (*Rhinolophus mehelyi*) como el murciélago mediterráneo de herradura (*Rhinolophus euryale*) se incluyen en la categoría “En Peligro de Extinción” en el Catálogo Regional de Especies Amenazadas de Extremadura y consideradas ambas con la categoría de “Vulnerable” en el Catálogo Nacional de Especies Amenazadas, por lo que ambas especies disponen de un **Plan de Recuperación**³ según lo dispuesto al respecto en el artículo 60 de la Ley 8/1998 de Conservación de la Naturaleza y Espacios Naturales de Extremadura para especies amenazadas con la categoría de “En Peligro de Extinción”.

En el ámbito europeo ambas especies se encuentran recogidas en la Directiva de Hábitats 92/43/CEE relativa a la conservación de los hábitats naturales y de la fauna y flora silvestres, que las incluye en el Anejo II como “Especie animal de interés comunitario para cuya conservación es preciso designar **zonas especiales de conservación**”) y en el Anejo IV como “Especie animal de interés comunitario que requiere una **protección estricta**”). En el Convenio de Berna, relativo a la conservación de la fauna y flora de vida silvestre en Europa y de sus hábitats naturales figura en el Anexo II (“Especie Estrictamente Protegida”), y en el Anexo II del Convenio de Bonn, relativo a la conservación de especies migratorias de la fauna silvestre.

Ambas son especies de hábitos cavernícolas de carácter termófilo y gregario con hábitats más bien ligados a la ribera del río Tiétar como zona de alimentación o corredor de paso. Sin embargo, el “**murciélago ratonero forestal**” como su nombre indica está más ligado al *hábitat forestal* por lo que ha de tenerse en cuenta la protección de los *árboles refugio* conocidos y de su entorno inmediato, para evitar el abandono de las colonias de cría. El murciélago ratonero forestal (*Myotis bechsteinii*) figura en el Catálogo Regional de Especies Amenazadas de Extremadura con la categoría “En peligro de extinción”, aunque en el Catálogo Nacional de Especies figura con la categoría de “Vulnerable”. De acuerdo con el referido artículo 60 de la Conservación de la Naturaleza y Espacios Naturales de Extremadura dispone de un **Plan de Recuperación**⁴ como corresponde a su catalogación como especie “En peligro de extinción” para adoptar las medidas necesarias que procuren eliminar tal peligro de extinción.

2 Orden de 14 de noviembre de 2008 por la que se aprueba el Plan de conservación de *Coenagrion mercuriale* en Extremadura

3 Orden de 3 de julio de 2009 por la que se aprueba el Plan de Recuperación del Murciélago Mediano de Herradura (*Rhinolophus mehelyi*) y del Murciélago Mediterráneo de Herradura (*Rhinolophus euryale*) en Extremadura

4 Orden de 3 de julio de 2009 por la que se aprueba el Plan de Recuperación del Murciélago Ratonero Forestal (*Myotis bechsteinii*) en Extremadura

En el ámbito europeo esta especie de fauna forestal se encuentra recogida en la citada Directiva relativa a la conservación de los hábitats naturales y de la fauna y flora silvestres, en su Anejo II como “Especie animal de interés comunitario para cuya conservación es preciso designar zonas especiales de conservación”) y en el Anejo IV como “Especie animal de interés comunitario que requiere una protección estricta”. En el Convenio de Berna, relativo a la conservación de la fauna y flora de vida silvestre en Europa y de sus hábitats naturales figura en el Anexo II como “Especie Estrictamente Protegida”, y en el Anexo II del Convenio de Bonn, relativo a la conservación de especies migratorias de la fauna silvestre.

Hay otros referentes para la conservación y manejo de hábitats forestales y especies protegidas o de interés natural en los pinares del enclave protegido.

En primer lugar, entre los referentes genéricos de conservación de la Red Natura 2000 a tener en cuenta existentes a nivel de la Unión Europea, se encuentra el documento de la Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas (2003) titulado “*Natura 2000 y los bosques: retos y oportunidades. Guía de interpretación*”.

Más directamente relacionado como espacio forestal con la ordenación, conservación y manejo del enclave protegido de los pinares del Tiétar es imprescindible tomar como referencia el **Manual 11 de la serie de manuales EUROPARC-España: “Proyectos de ordenación de montes. Herramientas para la conservación en los espacios protegidos”** en cumplimiento del **Estándar de Calidad en la Gestión para la Conservación en Espacios Protegidos** (ECGC), desarrollado a partir del **Programa de Trabajo para las Áreas Protegidas 2009-2013 EUROPARC-España**, que dispone algunas recomendaciones específicas para la elaboración de directrices y planes o proyectos de ordenación de montes.

En el ámbito estatal español, además de las “*Directrices para la redacción de planes o instrumentos de gestión para Zonas de Especial Protección para las Aves*” (ZEPA) editada por Ministerio de Medio Ambiente, Rural y Marino (SEO BirdLife, 2009) es conveniente tener en cuenta la **Guía de Gestión Forestal para la Red Natura 2000 en España** (EUROPARC-España. Universidades de Alcalá, complutense y autónoma de Madrid; diciembre 2012).

A nivel autonómico, además del citado Decreto 110/2015 que regula la **Red Ecológica Europea Natura 2000** en Extremadura y que aprueba tanto el **Plan Director Regional de la Red Natura 2000** como el **Plan de Gestión de la ZEPA “Río y Pinares del Tiétar”** y la **ZEC “Río Tiétar**, conviene considerar como referencia otros planes o directrices de conservación, recuperación o manejo de especies de avifauna amenazadas existentes en otras comunidades autónomas, en especial las referentes a avifauna forestal de especies que habitan los pinares del Tiétar y, en particular, de la cigüeña negra de la que existen referentes en otras comunidades autónomas para su protección y conservación o manejo, incluso para la gestión selvícola y ordenación de espacios y recursos forestales con tales objetivos de conservación.

Entre estos cabe destacar el **Manual de Gestión de Hábitats y Especies Forestales de Castilla y León** (2006) que contiene criterios de gestión forestal compatibles con la conservación de las especies de aves y quirópteros asociados a hábitats forestales, entre otros murciélagos forestales y la cigüeña negra así como otras aves rapaces presentes en los pinares del Tiétar, así como el **Plan de Recuperación de la Cigüeña negra** y se dictan medidas complementarias para su protección en Castilla y León (Decreto 83/1995 de 11 de mayo), además de “**Criterios de Gestión Forestal para la Conservación de Especies de Aves Rapaces**” (Departamento Gestión y Protección Forestal), el Manual para la redacción de instrumentos de gestión forestal sostenible en Castilla-la Mancha (cap. 6 *Conservación y fomento de la biodiversidad*).

4.2.2.- Las normas, medidas e instrumentos preceptivos para la prevención de incendios forestales en el enclave protegido.

En el marco legal que proporciona la Ley 5/2004, de 24 de junio, de **Prevención y Lucha contra los Incendios Forestales en Extremadura**, que tiene por objeto defender los montes o terrenos forestales frente a los incendios y proteger a personas y bienes afectados, promoviendo el desarrollo de una política activa de prevención, en los últimos diez años se han desarrollado reglamentariamente la normativa específicas de prevención y extinción.

En virtud de lo expuesto, de conformidad con el artículo 49 de la Ley 5/2004, de 24 de junio, de Prevención y Lucha contra Incendios Forestales, y de acuerdo con la normativa sobre protección civil, se promulgó el Decreto 123/2005, de 10 de mayo, que aprobaba el Plan de Lucha contra Incendios Forestales de la Comunidad Autónoma de Extremadura (PLAN INFOEX), en sustitución del anterior de 1996, que tiene por objeto establecer las medidas para la detección y extinción de los incendios forestales y la resolución de las situaciones que de ellos se deriven, así como la organización y los procedimientos de actuación de los medios y servicios competentes de la Comunidad Autónoma de Extremadura.

4.2.2.1.- El desarrollo normativo regional de los instrumentos de prevención de incendios forestales en Extremadura.

El **Plan INFOEX**, modificado posteriormente mediante el Decreto 52/2010, establecía que la Administración Autonómica, a través del Plan de Prevención de Incendios Forestales (Plan PREIFEX), determinará las medidas generales e instrumentos para la planificación y prevención de los incendios forestales en todo el ámbito territorial de la Comunidad Autónoma de Extremadura. Una vez aprobado este Plan PREIFEX se elaborarían por tanto los restantes **planes de defensa contra incendios forestales**: los *Planes de Defensa en las Zonas de Alto Riesgo de Incendios o de Protección Preferente*, los *Planes de Prevención de Incendios Forestales* y los *Planes Periurbanos de Prevención de Incendios*.

Con tales fines, mediante el Decreto 86/2006, de 2 de mayo, se aprueba el **Plan de Prevención de Incendios Forestales de la Comunidad Autónoma de Extremadura (Plan PREIFEX)** por el que se desarrolla la Ley 5/2004 regional anteriormente citada en lo relativo a la prevención de incendios forestales y que estableció las **medidas generales de planificación y de gestión preventiva**, así como la **zonificación** de Extremadura en función del *riesgo potencial* de incendios forestales, se delimitaron las **Zonas de Alto Riesgo de Incendios o de Protección Preferente**, se efectuó una localización de infraestructuras físicas existentes y las actuaciones precisas para la prevención de los incendios forestales así como la determinación de los trabajos necesarios para la obtención de tales infraestructuras.

En el **Plan PREIFEX** también se marcaron las **directrices para la elaboración de los Planes de Prevención**, así como de los Planes Periurbanos de Prevención de Incendios, en particular para los terrenos, fincas o explotaciones forestales y entidades locales no situados en Zonas de Alto Riesgo o de Protección Preferente. Las **Zonas de Alto Riesgo de Incendios o de Protección Preferente** (ZAR) en Extremadura fueron hechas públicas mediante Resolución de la Consejería de Desarrollo Rural de 10 de agosto de 2005 y declaradas como tales mediante Decreto 207/2005, de 30 de agosto. Se establecieron en Extremadura 14 Zonas y para cada una de ellas se debía aprobar, mediante Decreto y a propuesta de la Consejería competente en materia de incendios forestales, un Plan de Defensa específico, de acuerdo con el artículo 27 de la Ley 5/2004 de incendios extremeña y conforme a lo establecido en la Ley 43/2003, de 21 de noviembre, de Montes del Estado.

En consecuencia, se promulgó el Decreto 128/2007, de 22 de mayo, que aprueba el Plan de Defensa de la **Zona de Alto Riesgo o de Protección Preferente de “Vera-Tiétar”** en donde queda totalmente dentro el Corredor Ecológico y de Biodiversidad “Entorno de los Pinares del Tiétar” objeto del presente trabajo.

En este contexto de desarrollo legislativo reglamentario en materia de incendios forestales, con el fin de evitar la dispersión normativa hasta entonces existente, con la idea de recoger en un único texto normativo la regulación de los Planes de Defensa de las Zonas de Alto Riesgo o de Protección Preferente, se estimó conveniente la elaboración de un **nuevo Decreto 260/2014**, de 2 de diciembre, **que regula actualmente la Prevención de Incendios Forestales** en la Comunidad Autónoma de Extremadura.

Este nuevo Decreto regula la prevención de incendios forestales, mediante un conjunto de las **medidas preventivas** que, llevadas a efecto mediante la **planificación, gestión y participación** ciudadana, pretenden elevar la protección de personas, del medio ambiente, de los bienes y servicios; suprimir o reducir ostensiblemente la propagación de los incendios y sus efectos, así como mejorar la operatividad en la detección y extinción, regular el uso del fuego y de las actividades que pueden causarlo o afectar al riesgo de incendio forestal y responder a la investigación de su origen o causa que los motivan.

4.2.2.1.-Las medidas e instrumentos de prevención aplicables en el entorno protegido de los pinares del Tiétar.

El nuevo Decreto regula fundamentalmente los preceptivos **Instrumentos de Prevención de Incendios Forestales** de Extremadura, de su vigilancia, inspección y control que verifiquen su cumplimiento. Conforme al artículo 1, las actuaciones de prevención de incendios forestales se realizarán a través de los siguientes *instrumentos*:

1. **Plan de Prevención de Incendios Forestales de Extremadura**, “Plan PREIFEX” como **plan estratégico general** de prevención para el ámbito de la Comunidad Autónoma.
2. **Planes de Defensa para las Zonas de Alto Riesgo** de Incendios o de Protección Preferente.
3. **Planes de Prevención** de Incendios Forestales en montes o fincas destinados a terrenos forestales amplios o con **Red de Defensa**.
4. **Planes Periurbanos** de Prevención de Incendios diseñados para la prevención en el entorno de los **núcleos urbanos**.
5. **Memorias Técnicas** de Prevención para el diseño y ejecución de **medidas específicas** en lugares o construcciones vulnerables y aisladas, de mayor entidad.
6. **Medidas Generales de Prevención** en terrenos forestales reducidos no sujetos a planes de prevención en montes o fincas.
7. **Medidas de Autoprotección** de aplicación en lugares o construcciones vulnerables y aisladas, de menor entidad.
8. **Regulación de usos y actividades** que puedan dar lugar a riesgo de incendio forestal.

El artículo 2 del citado Decreto define, entre otras cuestiones y medidas de prevención, las actuaciones de **selvicultura preventiva** que deben ejecutarse, así como los sistemas lineales y áreas o zonas que constituyen la **Red de Defensa** que, en este caso, deben tenerse en cuenta en las *directrices de ordenación y gestión forestal sostenible* que se pretenden elaborar. Se incluyen además en el artículo 6 apartado 3 las **quemadas prescritas** de vegetación en pie con *carácter excepcional*.

El referido Decreto actualiza el plan PREIFEX, concretando la zonificación del territorio extremeño en función del riesgo potencial de incendios forestales mediante los términos municipales agrupados que constituyen las 14 **Zonas de Alto Riesgo o de Protección Preferente** (ZAR) en Extremadura que quedan así delimitadas y aprobadas, según el *Anejo I* que relaciona los polígonos catastrales de los municipios afectados por la Zona de Alto Riesgo o de Protección Preferente de “Vera-Tiétar”.

Entre los **municipios afectados por el Corredor Ecológico y de Biodiversidad** del “Entorno de los Pinares del Tiétar” se encuentran la totalidad de los polígonos catastrales de Majadas del Tiétar, Collado, Pasarón y Jaraíz de la Vera, los polígonos 1, 2 (solo al noroeste del camino Valdecasa); del 6 al 14; 38 y 39 de Talayuela, y un polígono de Casatejada.

Los **preceptos del plan PREIFEX** detallan la localización de infraestructuras físicas y actuaciones para la prevención que figuran en el *Catálogo de Medios y Recursos Específicos* del Anexo II de este decreto que además se declararan de utilidad pública conforme a lo dispuesto al respecto en la ley 5/2004 extremeña de incendios forestales, así como los trabajos necesarios para obtener las infraestructuras de prevención y su mantenimiento que deberán hacerse antes de cada inicio de *Época de Peligro Alto* y en todo caso, en la fecha límite que disponga al efecto la *Orden de Época de Peligro Bajo*, y establecen los procedimientos de información a los ciudadanos, educación, y divulgación.

La obligatoriedad de los planes de prevención de incendios en grandes montes o terrenos forestales.

El nuevo Decreto regula los Planes de Defensa y el Régimen General de las Zonas de Alto Riesgo o de Protección Preferente. El artículo 12 establece que los **Planes de Prevención** serán **obligatorios** para “*todos los montes o terrenos forestales que superen las 200 hectáreas*” incluidos en una ZAR siempre y cuando un 25 % de su superficie esté dentro de la misma. Los montes o terrenos forestales menores 200 hectáreas afectados por Redes de Defensa también deberán presentar un Plan de Prevención en finca o monte, incluyendo dichas redes.

Los montes o terrenos forestales que no superen la superficie citada anteriormente y no estén afectadas por las Redes de Defensa no presentarán Plan de Prevención, sin embargo, deberán ajustarse a lo dispuesto en la Sección Cuarta de este Decreto, relativa a las **Medidas Generales de Prevención** para terrenos no sujetos a planes de prevención en montes o fincas.

En el apartado 2 de este mismo artículo 12 se dispone que: “*corresponde a los propietarios, titulares de derechos reales o personales de uso y disfrute de terrenos forestales, tanto públicos como privados, la realización de las medidas preventivas con las singularidades que se especifiquen en la Orden Técnica del Plan PREIFEX y en las Órdenes de Declaración de Época de Peligro de Incendios Forestales*”.

En la Sección 3ª se disponen directrices para la elaboración de los Planes de Prevención en montes o fincas y su contenido, su vigencia, revisión y actualización, así como los derechos y obligaciones de propietarios y titulares que también tienen que hacer los preceptivos planes preventivos cuando superen las 400 hectáreas y los demás que no estén afectados por las Redes de Defensa deberán ajustarse a la ejecución de las Medidas Generales de Prevención.

En el apartado 3 del artículo 13 se establece que: “*Cuando exista un Plan de Ordenación, Plan Técnico u otro instrumento de gestión forestal del monte, éste deberá incluir la prevención de incendios forestales según las directrices del presente decreto*”, por lo que deberán tenerse en cuenta para elaborar las directrices de gestión forestal sostenible de los pinares del Tiétar.

Para el resto de propietarios y titulares de las fincas, montes o terrenos forestales que no alcancen las referidas superficies, en el apartado 3 del artículo 13 del Decreto se establece que: *"Los propietarios o titulares de las fincas podrán unirse en **Agrupaciones de Prevención y Extinción**. Estas agrupaciones podrán presentar un **único Plan de Prevención de Incendios Forestales** siempre que los terrenos sean colindantes entre sí y, para este caso, la superficie computable para realizar el plan será la suma de todas ellas"*.

De la misma forma, el Decreto establece directrices y contenido de los **Planes Periurbanos** de Prevención de Incendios y de las **Memorias Técnicas de Prevención**, su vigencia, revisión y actualización, el tipo, alcance y ámbito de aplicación de las **Medidas de Autoprotección**, y de las **Medidas Generales de Prevención**, así como la regulación de usos y actividades que puedan dar lugar a riesgo de incendio forestal y deban estar sometidas a autorización, a declaración responsable o comunicación previa y, en su caso, al condicionado establecido para la ejecución de determinados usos del fuego o actividades, **todos ellos instrumentos preventivos exigibles o aplicables en el ámbito del Corredor Ecológico y de Biodiversidad** del "Entorno de los Pinares del Tiétar" objeto del presente trabajo.

Es preciso resaltar que conforme dispone el artículo 36 del Decreto: *"el **cumplimiento** de los instrumentos, medidas y condiciones para la prevención de incendios forestales de Extremadura serán objeto de **vigilancia e inspección**. Esta vigilancia e inspección se realizará esencialmente por los **Agentes del Medio Natural**, por el personal adscrito al Servicio con competencias en materia de incendios forestales, y por otras personas o entidades que se detallen en el Catálogo de Medios y Recursos Específicos"*.

También conviene destacar que, de acuerdo con este nuevo Decreto, todas estas medidas y planes e instrumentos de prevención de incendios forestales se regularán mediante las **Órdenes de Declaración de Época de Peligro** y la **Orden Técnica del Plan PREIFEX** que reglamentariamente se desarrollen.

A este respecto, hay que añadir que la **Disposición Transitoria Cuarta** contempla la **coexistencia** entre este nuevo Decreto y los decretos del Plan PREIFEX, del Plan INFOEX, y de los distintos decretos de las Zonas de Alto Riesgo o Protección Preferente, que continuarán vigentes en lo relativo a la utilización del fuego y los usos y las actividades susceptibles de provocar incendios forestales, pero no dice nada de las medidas y los planes e instrumentos de prevención.

Este vacío legal parece aún mayor si se tiene en cuenta que, de conformidad con la **Disposición Derogatoria**, quedan expresamente derogados tanto el Decreto 86/2006 del Plan PREIFEX y el Decreto 207/2005 que declara las 14 ZAR o Zonas de Alto Riesgo de incendios o de Protección Preferente, como todos los decretos que aprobaron sus correspondientes planes de defensa, incluido en particular en esta derogatoria normativa El Decreto 128/2007 que aprueba el Plan de Defensa de la Zona de Alto Riesgo o de Protección Preferente de Vera-Tiétar.

En tales circunstancias de aparente *vacío legal*, en tanto en cuanto no se apruebe formalmente la referida Orden Técnica del Plan PREIFEX, las **Directrices de Ordenación y Gestión Forestal Sostenible** objeto del presente trabajo adoptarán, con carácter transitorio y supletorio, las medidas y condiciones para la prevención de incendios forestales del **Plan de Defensa de la Zona de Alto Riesgo o de Protección Preferente de "Vera-Tiétar"** según las características propias del **Corredor Ecológico y de Biodiversidad** del "Entorno de los Pinares del Tiétar", en particular las **estructuras de las formaciones vegetales** dispuestas para la realización de las infraestructuras de defensa, las **medidas de prevención y selvicultura** para las redes y áreas de defensa y **tratamientos selvícolas** según las formaciones vegetales y pendientes.

Los planes de prevención de incendios forestales aprobados en el enclave protegido y su adaptación a la nueva normativa.

Según los datos catastrales disponibles sobre la titularidad de las propiedades existentes dentro de los límites del Corredor, **sólo 2 montes o fincas superan la extensión de 200 ha que prescribe el nuevo Decreto** para disponer obligatoriamente de un plan de prevención: el Monte de Utilidad Pública Nº 82 “Dehesa Boyal de Talayuela” con una superficie de 357 ha. dentro del Corredor (su superficie total es de 1.134,4 ha.), y una finca de propiedad privada localizada sobre el Pinar de la Olilla Este, con una superficie en torno a las 220 ha. Hay que hacer constar que aunque en el catastro el Pinar del Baldío aparece dividido en varias parcelas particulares, podrían pertenecer al mismo propietario.

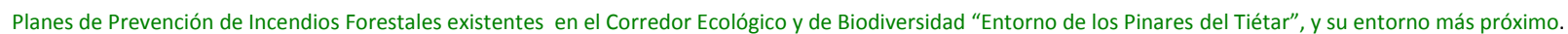
Actualmente, y según datos facilitados por el Servicio de Prevención y Extinción de Incendios Forestales, dentro de los límites del Corredor se tiene la existen **4 Planes de Prevención de Incendios** aprobados relativos a montes de particulares, y 1 de propiedad pública gestionado por el Servicio de Ordenación y Gestión Forestal, precisamente el MUP Nº 82 de Talayuela.

Así mismo, existe un **Plan Periurbano de Incendios Forestales** en el municipio de Talayuela, cuya franja afecta al enclave protegido objeto de este trabajo, que está en proceso de revisión. Estos Planes Periurbanos de incendios tienen por objeto establecer medidas específicas para la prevención de los incendios forestales en la zona periurbana de las diferentes entidades locales, con el fin de evitar los riesgos que los incendios forestales puedan suponer para la población, suprimiendo o reduciendo la propagación y permitiendo su confinamiento, alejamiento o evacuación, donde concretamente para el núcleo de Talayuela tendrá una anchura de 400 m. por estar incluidos en una Zona de Alto Riesgo o Protección Preferente.

De acuerdo con las normas anteriormente establecidas en el Plan PREIFEX en el área objeto del trabajo se han dispuesto 2 planes ampliados, 2 planes reducidos y un plan periurbano. No se han dispuesto de datos sobre la idoneidad y grado de cumplimiento de estos planes, cuyas referencias se muestran en la tabla y el mapa adjuntos.

EXPEDIENTE	TIPO DE PLAN	SUPERFICIE ha	AFECCION CORREDOR	MONTE/FINCA MUNICIPIO
PR/0027/07	Plan reducido	266,43	NO	
PAZAR/2/0746/11	Plan Ampliado ZAR	1.123,92	SI	M.U.P. Nº 82
PAZAR/2/0762/11	Plan Ampliado ZAR	1.536,91	NO	
PRZAR/2/0526/12	Plan Reducido ZAR	120,52	SI	"OLILLA NORTE"
PRZAR/2/0526/12	Plan Reducido ZAR	129,8	SI	PINAR SAN CAYETANO
PAZAR/2/0190/08	Plan Ampliado ZAR	813,24	SI	BALDÍO CASATEJADA
PPZAR/2/128/14	Plan Periurbano ZAR		SI	TALAYUELA

Relación de Planes de Prevención de Incendios Forestales en el Corredor Ecológico y de Biodiversidad “Entorno de los Pinares del Tiétar”, y su entorno más próximo.



En las disposiciones transitorias del nuevo Decreto 260/2014 se dispone la adaptación de estos planes preventivos a la nueva normativa. De acuerdo con la Disposición Transitoria Primera los planes de prevención en montes o fincas, los planes periurbanos de prevención, y las memorias técnicas cuatrienales de prevención presentados con anterioridad a la aprobación de este decreto quedarán incluidos en el Plan de Prevención de Incendios Forestales de Extremadura desde la entrada en vigor de este Decreto y su Orden Técnica del Plan PREIFEX.

De acuerdo con la Disposición Transitoria Segunda, los Planes de Prevención en montes o fincas aprobados con resolución en vigor y sin obligación con la actual decreto podrán ser revisados o actualizados conforme a la nueva legislación, a petición de los interesados y en su defecto, tendrán que cumplir las medidas establecidas en la Sección 4.ª de este decreto, relativa a las Medidas Generales para terrenos no sujetos a planes de prevención.

Finalmente de acuerdo con la Disposición Transitoria Tercera, los planes de prevención en fincas o montes presentados que estén en tramitación sin resolución en vigor se aprobarán ajustándose a la nueva legislación a partir de la entrada en vigor de este decreto.

En tanto en cuanto no se apruebe formalmente la referida **Orden Técnica del Plan PREIFEX**, de **forma transitoria** y con **carácter supletorio**, se adoptarán las medidas, criterios y condiciones establecidas para la prevención de incendios forestales en las **Directrices de Ordenación y Gestión Forestal Sostenible** objeto del presente trabajo, y en su defecto, del Plan de Defensa de la Zona de Alto Riesgo o de Protección Preferente de “Vera-Tiétar” según las características propias del Corredor Ecológico y de Biodiversidad del “Entorno de los Pinares del Tiétar”.

Cuando se apruebe la Orden Técnica del Plan PREIFEX, las medidas, criterios y condiciones establecidas para la prevención de incendios forestales en las Directrices de Ordenación y Gestión Forestal Sostenible objeto del presente trabajo se podrán aplicar siempre y cuando no contravengan las dispuestas en la citada Orden Técnica.

4.2.3.- La gestión forestal y los planes de ordenación de montes en el espacio forestal protegido.

A partir de la gestión que se ha venido practicando en los pinares del Tiétar, referida al manejo de su cobertura forestal (selvicultura), se analiza en este capítulo el marco organizativo en el que ha sido realizada, de acuerdo con los planes de ordenación de montes existentes en el espacio forestal protegido para concluir sobre su grado de cumplimiento, en particular sobre las polémicas cortas de los pinares ejecutadas en la finca de San Cayetano.

4.2.3.1.- Conclusiones sobre la gestión forestal y la selvicultura practicada en los pinares: la intervención selvícola en el enclave protegido.

Se contemplan en este apartado algunas de las conclusiones obtenidas en el presente trabajo⁵ sobre la gestión forestal realizada y la selvicultura practicada anteriormente en los pinares, considerando las cortas y aprovechamientos forestales registrados en el espacio forestal protegido, según la información dispuesta al respecto.

A partir de estas consideraciones, se explica el **concepto de selvicultura** y se extraen algunas conclusiones finales que, a modo de diagnóstico, resumen el **grado de la intervención selvícola realizada** en los últimos años en el conjunto de los pinares del enclave protegido.

La selvicultura se emplea para un adecuado mantenimiento, mejora y regeneración de la cobertura forestal, procurando un manejo, uso y aprovechamiento sostenible de los recursos forestales.

Un bosque no es sencillamente un ejército de árboles sino **una masa forestal interrelacionada** con el medio físico (clima y suelo) y biótico que alberga hábitats naturales, flora y fauna silvestres constituyendo un soporte de un **complejo dinámico** de recursos naturales, procesos y ecosistemas relacionados entre sí. No se trata por tanto de un **agrosistema** cultivable, sino de un **ecosistema** manejable. En la esencia de un bosque está el hecho de crecer naturalmente y, por lo tanto, su cobertura forestal produce biomasa y genera recursos forestales renovables.

En consecuencia, **la selvicultura no es un simple cultivo de árboles**⁶ sino una **técnica para el debido cuidado de la cobertura forestal** que ante todo persigue su **adecuado mantenimiento, mejora y regeneración** para garantizar su **conservación y persistencia sostenida**, procurando de paso aprovechamientos forestales que se pueden obtener de forma ordenada, sostenible y responsable proporcionando beneficios económicos que también favorecen su persistencia.

Para su adecuado desarrollo y persistencia sostenida, la **dinámica de los sistemas forestales** donde dominan masas arboladas, como en el caso de los pinares del Tiétar, exige realizar periódicas **intervenciones selvícolas** de diferentes intensidades a distintas edades, a lo largo de la vida (turno de la especie principal) de la masa forestal para su regeneración y mejora. Estas intervenciones selvícolas realizadas con la técnica que proporciona la ciencia de la selvicultura, se efectúan durante la vida del bosque con **tratamientos selvícolas** ejecutados primero mediante **cortas intermedias de mejora** y luego al final de su turno mediante **cortas finales de regeneración** que permiten obtener **aprovechamientos** de recursos forestales renovables.

5 2. Análisis del Medio Biótico del enclave protegido: estado natural y forestal de los pinares del Tiétar. 2.4.3.- La selvicultura observada practicada en el enclave protegido.

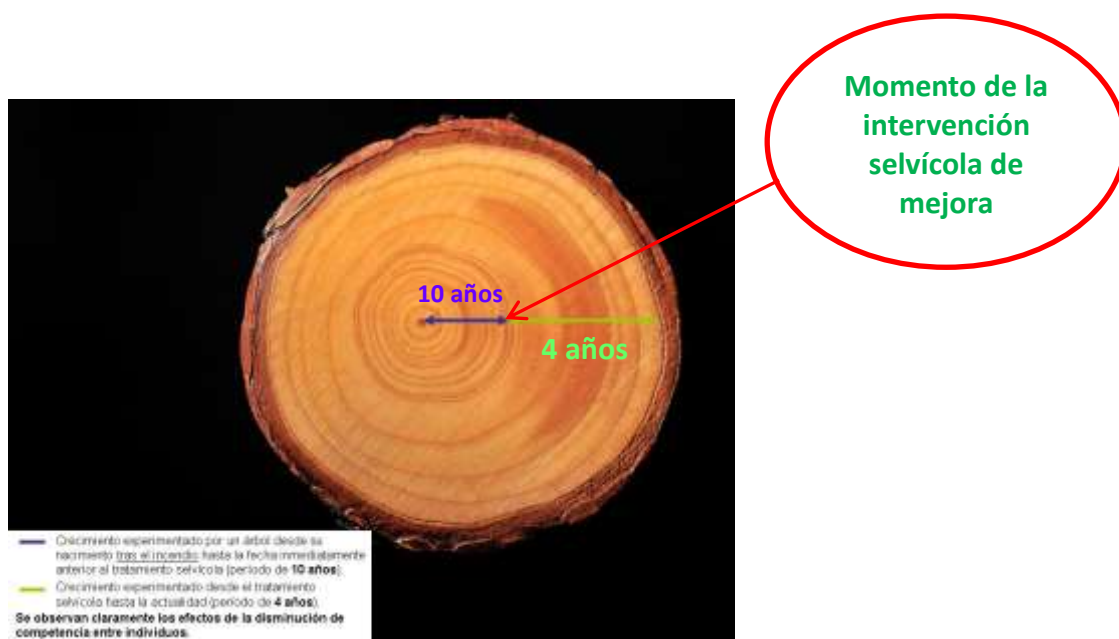
6 La puericultura no se entiende como un cultivo de niños, sino como su cuidado para favorecer su existencia y supervivencia.

Así pues, las cortas para efectuar *tratamientos selvícolas* y *aprovechamientos forestales*, son intervenciones selvícolas sucesivas durante la vida de la masa forestal, que son necesarias para el adecuado mantenimiento, mejora y regeneración de la cobertura forestal del monte, siendo vitales para su cuidado y persistencia sostenida, mediante una silvicultura organizada en el tiempo y el espacio sujeta a un plan de ordenación de su gestión. *La clave de la silvicultura es adelantarse en el tiempo a la naturaleza tratando de imitarla.*

La mayoría de las intervenciones selvícolas que se realizan en una masa forestal arbolada son **tratamientos selvícolas** efectuados mediante **cortas intermedias de mejora** en sentido amplio que constituyen el conjunto de actuaciones realizadas sobre el arbolado que son necesarias para proporcionar a lo largo de su vida (intervenciones intermedias durante el turno) el mejor estado selvícola posible al mayor número de tramos de edad de la masa forestal arbolada intervenida, de manera que quede debidamente preparada para la óptima ejecución de las **cortas de regeneración** (que favorecen la renovación del arbolado), es decir, para la ejecución de las **cortas finales**, habitualmente consideradas **aprovechamientos forestales**.

Estas **cortas intermedias o intervenciones selvícolas de mejora**, evidentemente se hacen para mejorar las condiciones ecológicas del bosque intervenido, de modo que les otorgue mejor salud, mayor vigor y vitalidad, y en consecuencia una mayor resistencia o *resiliencia* para su mejor adaptación al medio en donde viven. A tal fin, al gestor se le plantean para cada caso las diferentes posibilidades de intervención selvícola de mejora de la masa forestal: cortas de control de la densidad (claras y clareos), cortas de control de la competencia (cortas de liberación y cortas de mejora en sentido estricto), cortas de recuperación, cortas de policía,...

Por su parte, tras los *sucesivos tratamientos selvícolas intermedios* encaminados a la mejora de la masa forestal **durante la mayor parte del turno** de la especie arbórea dominante, se ejecutan durante el último periodo del turno las **cortas finales de regeneración** o de *control de la edad* de la masa forestal arbolada, o lo que es lo mismo, cortas encaminadas a *equilibrar y controlar la pirámide poblacional* de la masa forestal arbolada que se suelen ejecutar al final de la vida (o turno) de la masa arbolada (por eso se denominan cortas finales). En el gráfico adjunto se representa el beneficio en el crecimiento de un árbol mediante cortas de mejora.



La diferente rentabilidad de los aprovechamientos forestales (cortas finales de regeneración) y de los tratamientos selvícolas (cortas intermedias de mejora).

Como se ha mencionado, el objetivo de las intervenciones selvícolas intermedias (tratamientos selvícolas de mejora) es obviamente obtener una masa forestal mejorada, tanto de su salud, vitalidad y resistencia, como también de su porte y diámetro, al objeto de efectuar una corta final que, además de garantizar la **regeneración natural** del arbolado principal, también permita obtener **productos finales de mayor valor comercial**.

De ahí que estas cortas finales se identifiquen propiamente con aprovechamientos forestales, aunque como consecuencia de los tratamientos selvícolas mediante cortas de mejora también se obtengan **productos intermedios** (biomasa forestal: maderas delgadas y leñas) **de menor valor comercial**. Por esta razón, meramente económica, a menudo se perjudica a las cortas de mejora en beneficio de cortas comerciales que seleccionan los mejores ejemplares.

Los tratamientos selvícolas mediante cortas intermedias de mejora y los aprovechamientos forestales obtenidos mediante cortas finales de regeneración son pues ambas intervenciones selvícolas propias de la gestión o del manejo adecuado de la cobertura forestal, pero cuyos resultados proporcionan una rentabilidad económica diferente. El gestor actuará con eficiencia equilibrando ambas intervenciones selvícolas de mejora y de regeneración obteniendo así *a la vez un beneficio ecológico y económico* para la masa forestal que favorece su persistencia.

El establecimiento de los límites de intervención económica adecuados para cada masa forestal arbolada, es tarea de todo gestor eficiente del sistema forestal arbolado que debe seleccionar solamente aquellas intervenciones selvícolas que sean realmente necesarias y viables económicamente, más aún cuando se ejecutan a cargo de presupuestos públicos o se trata de un gestor público que maneja montes que son propiedad o están a cargo de las administraciones públicas.

En la tradición de la organización económica de las masas forestales arboladas españolas, el conjunto de cortas finales (cortas de regeneración para el control de la edad del bosque) suelen ser cortas rentables de “árboles mejorados”, viables económicamente por su mayor valor comercial en el mercado; es decir, los ingresos de la venta del producto forestal generado con la corta final normalmente suelen financiar los costes de su ejecución.

Sin embargo, no suele ocurrir así con las cortas de mejora, pues la mayoría de ellas suponen un coste de intervención selvícola y de extracción del producto para el gestor de la masa arbolada, que a menudo supera los ingresos por la venta de los productos forestales intermedios generados en los tratamientos de mejora, con un menor valor comercial, ya que su valor de mercado suele ser marginal, si es que tienen algún valor de mercado, lo que provoca que se deprecie y se desperdicie su aprovechamiento.

Aunque últimamente el, incremento en la demanda de biomasa forestal con fines energéticos en ocasiones puede incrementar el valor comercial de los productos forestales intermedios generados mediante tratamientos selvícolas de mejora, suele ser más frecuente, sobre todo en montes de propiedad privada, que se practique una selvicultura por “huroneo”, que algunos consideran una práctica “antiselvícola” (*selvi-incultura*, Madrigal A. 1998) pues consiste en escoger la corta de los árboles de mejor porte y diámetro que son los más comerciales, dejando en el monte los ejemplares peor conformados. Quizá la existencia de la planta de biomasa de Navalmoral de la Mata cercana a los pinares del Tiétar pueda contribuir a invertir esta tendencia selectiva en el sentido contrario en el que lo haría la naturaleza.

Conclusiones sobre la interpretación de la selvicultura observada en los pinares del espacio forestal protegido: una gestión dispar según las propiedades.

Según las observaciones realizadas durante los trabajos de campo la selvicultura practicada muestra diferencias principalmente según se trate de montes de gestión pública o de gestión privada. El único monte público del enclave protegido es parte del monte de utilidad pública nº 82 (MUP 82) de Talayuela que a su vez muestra diferencias según su grado de intervención.

El monte público incluido dentro del espacio protegido presenta diferentes intensidades de intervención selvícola

La masa forestal de pinar menos intervenido en el monte de utilidad pública MUP 82 está formada por fustales medios y altos mezclados con latizales altos bastante densos, formando en conjunto una masa forestal irregular con una distribución de pies por clase diamétrica más o menos bien repartida, aunque con mayor densidad y cierta ausencia de fustales maduros, con lo que puede haber **mayor dificultad de regeneración natural del arbolado**.

Sin embargo, los **pinares del MUP 82 tratados mediante cortas de mejora** presentan una **adecuada tasa de regeneración natural**, con abundantes pinitos bajo la cubierta relativamente densa de dichos fustales; la aparición de esta regeneración obedece a la apertura del dosel de copas y la puesta en luz de manera parcial del suelo, generalmente debido a cortas de mejora. En los demás pinares de la zona oriental del Corredor se presentan situaciones distintas.

En los pinares privados del Moreno en la zona oriental del Corredor aparecen zonas abandonadas o bien gestionadas con criterios comerciales

En la parte más al norte, se encuentran los pinares privados del Moreno en donde, aunque hay alguna propiedad más manejable, se presenta un **monte muy dividido en parcelas de dimensiones demasiado reducidas para una gestión eficiente** que en consecuencia presentan un **manifiesto estado de abandono** con abundantes pies muertos caídos al suelo, una muestra que indica claramente que la naturaleza se adelanta a la acción del hombre.

Estos pequeños pinares privados no gestionados del Moreno, además de una gran mortandad de pinos, como consecuencia del abandono de su gestión muestran una muy elevada densidad arbórea (cerca de 1.500 pies/ha) que plantea **serias dificultades para la regeneración natural** del pinar, por lo que requieren intervención selvícola urgente. **En estos pinares abandonados tampoco se parecía la presencia de zonas de nidificación, sobre todo de cigüeña negra.**

En tal estado de abandono, la masa forestal se encuentra al borde del colapso, y necesita una selvicultura urgente de tratamientos intermedios que reduzca la competencia arbórea, aligere la carga de biomasa arbórea y de combustible vegetal para disminuir el elevado riesgo de incendio forestal, de modo que se mejore sustancialmente las condiciones de la estación. De lo contrario, **la vitalidad, la salud y la regeneración natural del pinar corren serio peligro.**

Más al sur del Pinar del Moreno se observan algunos **pinares privados con alguna intervención selvícola**, la mayoría **gestionados desde hace tiempo por interés comercial**, mediante esa **selvicultura selectiva por huroneo** que consiste en extraer los mayores ejemplares de pino de buen porte y diámetro grueso con mejor precio de mercado, dejando en el monte los pies dominados generalmente retorcidos o mal conformados. Si bien hay alguna zona del Pinar del Moreno de propiedad privada más o menos tratada mediante cortas de mejora que son algo más apropiadas para un enclave protegido como el Corredor Ecológico y de Biodiversidad en donde se encuentran estos pinares.

El pinar del Baldío, se observan zonas bien gestionadas y otras no tanto, incluso con tendencia a su abandono desde su condición de espacio protegido.

En efecto, más al sur se encuentran **fincas de mayores dimensiones** del Pinar del Baldío de alta calidad, en donde hay situaciones variables en cuanto a densidad y desarrollo de la masa, así como respecto a su regeneración natural. **La calidad de estación del Pinar Baldío es muy alta**, como se manifiesta en la elevada altura dominante de la masa forestal, y se divide en algunas zonas magníficos ejemplares sobre todo cuando las intervenciones selvícolas progresivas procuran una adecuada espesura de copas.

Así ocurre en el **Pinar del Baldío ordenado con criterios dasocráticos**, en donde se aprecia una selvicultura efectuada hace tiempo con **cortas de regeneración por aclareo sucesivo uniforme**, es decir, mediante *clareos o claras periódicas extendidas* por todo el monte y ejecutadas a nivel de rodal o de cantón, bastante **más apropiadas en un espacio forestal protegido** como este, aunque en los últimos años se efectúan con menos frecuencia de la deseable.

Desde luego, en donde se han aplicado con criterios dasocráticos este tipo de tratamientos selvícolas progresivos bien repartidos, su éxito se manifiesta claramente en la aparición de una *fuerte regeneración natural extendida* por toda la superficie, que en el momento actual ya se encuentra ahilada y con poco follaje, al no haberse realizado a tiempo las pertinentes cortas aclaratorias sobre el exceso de arbolado que hubieran sido necesarias para favorecer el desarrollo del regenerado hacia el estado de monte bravo. Algunos atribuyen esta falta de gestión a las precauciones tomadas desde la declaración como espacio forestal protegido.

Los pinares de la Ollilla presentan dificultades de regeneración ya sea por falta de gestión forestal o por aprovechamientos con criterios comerciales.

En los pinares de propiedad privada de la Ollilla en la parte occidental del enclave protegido situados en el término municipal de Majadas del Tiétar, se encuentran **fincas de mayor tamaño menos atomizadas y más manejables** que en el Pinar del Moreno, lo que permite hacer una *selvicultura integral* a mayor escala, incluida la finca de San Cayetano. Los pinares de la finca de San Cayetano merecen atención a parte, debido a las polémicas cortas realizadas.

En el Pinar de La Ollilla la situación es en general parecida al Pinar del Baldío, pues también son pinares de elevada calidad, aunque con una regeneración natural menos extendida, en donde se observan algunas zonas aprovechadas con criterios comerciales con **dificultades de regeneración natural** y otras zonas menos gestionadas donde la masa de pinos tiende más a la **irregularidad**, antes que a la semirregularidad, debido a la presencia de todas las clases diamétricas juntas, aunque también con notoria falta de diámetros inferiores suficientes que no favorece la regeneración natural.

Esta situación de tendencia a la irregularidad del pinar, en parte podría ser extrapolable también al Pinar de Jaranda situado dentro del término municipal de Majadas del Tiétar, en el centro del enclave protegido, aislado entre los pinares orientales y occidentales, donde sin embargo parece que hace poco tiempo se han efectuado tratamientos selvícolas de mejora general, eliminando los pies secos, hundidos, dañados o dominados.

El pinar de la finca de San Cayetano adolece de los árboles más maduros y jóvenes por lo que tendrá problemas de regeneración natural.

En el Pinar de San Cayetano la situación inicial es más parecida a la del Pinar de la Ollilla, en donde siempre fue incluido, aunque tal vez con mayor tendencia a la regularidad. La mayor parte de la superficie estaba ocupada por un pinar semirregular de **pies adultos no demasiado maduros** (en estado de fustal medio/latizal alto), con bastante presencia de alcornoque por zonas, y una **regeneración joven** que en general aparece **dispersa por golpes** (en estado de repoblado/monte bravo), a menudo **ahogada** bajo el dosel de copas.

El perfil de la distribución de existencias muestra un **predominio de las clases diamétricas intermedias**, propio de arbolados maduros, con cierto **déficit de las clases superiores y, sobre todo, de las inferiores**, lo que supone que **cortas demasiado intensas, con excesiva puesta en luz, provocará que la masa de pinar tenga problemas serios de regeneración natural** y favorezca la competencia del regenerado con arbustos, matorrales y, sobre todo, con matas y hierbas (encespedamiento).

La selvicultura practicada, en principio, parece más orientada a las **cortas de mejora general**, pues la aparición de ese regenerado difuso e incipiente, puede estar ligada a intervenciones leves que dejan en pie del orden de unos 200 pies/ha., aunque tampoco pueda afirmarse que se hayan ejecutado adecuadamente según lo previsto en el plan de ordenación de la finca en el que se prescriben cortas por aclareo sucesivo uniforme pero ejecutadas por fajas.

Desde luego, según las observaciones selvícolas realizadas, en algunos casos no parece que las cortas se hayan ejecutado del todo por fases las sucesivas cortas preparatorias, diseminatorias, aclaratorias y finales de una manera progresiva.

El pinar adulto de la finca de San Cayetano fue sometido a cortas recientes mal interpretadas y ejecutadas con serios problemas de regeneración natural.

La zona central del Pinar de San Cayetano se ha sometido a cortas recientemente que han resultado bastante polémicas provocando una controversia con notable repercusión social y mediática, e incluso algún enfrentamiento entre algunas entidades locales y agentes sociales.

Una de las **cortas contestadas** estuvo motivada por la *selvicultura preventiva* prescrita para una **faja cortafuegos** prevista en un plan reducido de **prevención de incendios forestales** aprobado por la administración forestal que tuvieron que ser paralizadas por simple oposición genérica a las cortas a hecho que deben ser excluidas en un área protegida excepto cuando se trata de una faja cortafuegos. Este **exceso de conservacionismo** contrasta con el hecho de que se instalase después un nido de cigüeña negra en las proximidades tras la apertura de copas.

Las **cortas de la controversia en el pinar de San Cayetano** se debieron a un **aprovechamiento forestal**. Desde luego, aunque la finca dispone de un **plan de ordenación del monte aprobado** por la administración forestal autonómica, presentan **dudas sobre si se ejecutaron conforme a las previsiones del plan**. Los agentes del medio natural también mostraron su disconformidad. Con un plan aprobado no se requiere autorización sino comunicación expresa del propietario.

El aprovechamiento se interpretó como **una corta a hecho con reserva de 6 árboles “padre” semilleros** por hectárea, de entre los más gruesos y mejor conformados. En la visita inicial a primera vista se aprecia que quedaron en pie entre 12 y 18 árboles por hectárea; en principio la regeneración natural que se pudo ver era más bien escasa, parecía una **excesiva puesta en luz mediante cortas demasiado intensas**. Era necesario comprobar lo que ponía en el plan.

Cortas e intervenciones selvícolas polémicas en el pinar de San Cayetano



Las cortas e intervenciones selvícolas debían responder a al planes ordenación del monte y a planes de prevención de incendios forestales aprobados por la administración

Se concluye que la gestión de los pinares del espacio forestal protegido cuando se ejerce es con gran disparidad de criterios.

Existe una marcada **divergencia** en el tratamiento y aprovechamiento de los pinares. Se puede concluir que en la mayor parte del espacio forestal protegido o bien muestran un **estado de abandono** porque apenas se efectúa gestión alguna o bien cuando se ejerce alguna gestión se suele efectuar mediante *entresacas selectivas* con **criterios comerciales** que no velan por su adecuado mantenimiento, mejora y regeneración, es decir, no procuran su conservación y persistencia sostenida, sino su beneficio económico.

En algunos casos se efectúan **cortas de mejoras** que se suelen efectuar con **criterios dispares**, según el rodal o la densidad del pinar, normalmente mediante *cortas de entresaca o de mejora* (clareos o claras) de pino negral que hayan alcanzado la edad de madurez para el turno de aprovechamiento (de 60-80 años), o bien **cortas de regeneración** (aclaratorias, preparatorias, diseminatorias y finales) que procuren la renovación de la masa forestal, que no son siempre progresivas, a veces ni bien distribuidas ni espaciadas mediante aclareo sucesivo uniforme sino a menudo por fajas o bosquetes, incluso con cortas a hecho en uno o dos tiempos.

En definitiva, como la mayoría de los montes del enclave protegido son de propiedad privada, **los pinares son objeto de diferentes maneras de manejo del monte según los distintos propietarios**, pues no existe un modelo de ordenación y gestión forestal sostenible compatible con los objetivos de conservación del espacio forestal protegido que les sirva **de referencia** como **denominador común** para todos, lo que trata precisamente la finalidad del presente trabajo mediante directrices y criterios comunes que orienten la gestión forestal.

También se percibe que, **desde hace más de 10 años, cuando se declararon los pinares como espacio natural protegido, se efectúan menos intervenciones selvícolas** y las que se hacen son contestadas o rechazadas con frecuencia sobre todo por algunos grupos conservacionistas y en particular por vecinos de Majadas y miembros de su corporación municipal. Esta “*conservación pasiva*” contribuye a **un estado más generalizado de abandono de los pinares**.

En la actualidad, excepto las mencionadas cortas polémicas de aprovechamiento en la finca de San Cayetano, seguramente mal interpretadas y ejecutadas y salvo cortas productivas de plantaciones o cultivos forestales de chopo y eucalipto, prácticamente **las cortas en los pinares quedan reducidas** a algunos **tratamientos selvícolas preventivos** ante incendios forestales, principalmente en el monte de utilidad pública de Talayuela y alguna intervención periódica o esporádica de algún propietario privado, a menudo con **un temor evidente al rechazo social**.

4.2.3.2.- Conclusiones sobre los aprovechamientos forestales realizados en los pinares del espacio forestal protegido

De acuerdo con el diagnóstico socioeconómico realizado en las comarcas del entorno de os pinares del valle del Tiétar, aunque históricamente se realizaron aprovechamientos de madera y de leñas, de corcho y de resina, o de pastos y caza, además de setas y espárragos, hoy en día **la actividad productiva asociada al sector forestal primario** que contabilizan las estadísticas oficiales en el área de influencia del enclave protegido **es prácticamente inexistente**.

Como se ha mencionado, en la actualidad la actividad productiva queda reducida a alguna corta de aprovechamiento o de algún tratamiento selvícola de mejora o preventivo contra incendios forestales, o bien algún aprovechamiento de leña meramente residual derivado de las otras especies de quercíneas existentes (encinas, quejigos y rebollos). Además, existe algún aprovechamiento aislado de corcho derivado de los pies de alcornoques que aparecen en pequeños rodales o más a menudo aislados, diseminados por toda la masa forestal de pinar.

No se ha dispuesto de la serie histórica de aprovechamientos forestales con ausencia de datos referidos con anterioridad al año 2000. Solamente se han dispuesto los datos proporcionados por el Servicio de Ordenación y Gestión Forestal de la Dirección General de Medio Ambiente en la Consejería de Agricultura, Desarrollo Rural, Medio Ambiente y Energía de la Junta de Extremadura, correspondientes a **solicitudes de cortas o aprovechamientos** en los pinares del espacio natural protegido **a partir de 2003** en los tres principales términos municipales que se pueden resumir en las siguientes consideraciones:

- No ha habido solicitudes de aprovechamiento de maderas en Casatejada, sino los derivados de un aprovechamiento de chopo y del mantenimiento de la red eléctrica; en 2003 y 2014 se autorizaron sendos descorches, el primero que recogería 262 Qc de corcho de reproducción y 2.660 kg de bornizo, y el segundo 26 Qc de corcho de reproducción y 220 kg de bornizo.
- En el Pinar de San Cayetano (Majadas) entre el año 2005 y 2013 se autorizó: la corta a hecho de 14,4 ha de eucalipto (año 2005), 2,9 ha de chopo (año 2009), dos claras en pinar repoblado de pino piñonero (años 2007 y 2010) y cortas en los pinares de rodeno o negral sobre un total de 246 ha, correspondientes a cortas de creación y mantenimiento de cortafuegos (años 2011 y 2012) y cortas dispersas en diversos cantones del monte (años 2007, 2008, 2010, 2011 y 2013), que afectaron, al menos, a 4.217 árboles, de diámetros por encima de 47 cm; también se autorizó en 2012 un descorche. Son los pinares más intervenidos.
- En el Pinar de Jaranda (Majadas) ha habido autorizaciones para la corta de pino negral solamente en dos ocasiones (2009 y 2014), siendo la más importante la de 2014, sobre 185 pies de diámetro por encima de 25 cm; también se autorizó la corta de 12.500 pies de chopo sobre 22 ha; y corta de algunas encinas y rebollos.
- En el Pinar de la Olilla (Majadas), hubo cortas de tres propietarios diferentes, en las que se han autorizado en 2004, 2005, 2006, 2007, 2010 y 2011 la corta de más de 11.262 pinos, sobre una superficie de 594 ha; también se autorizó la corta de 2000 chopos y de pino piñonero eucalipto o de madera y fruto de cerezo y de nogal; además se autorizó en 2011 un descorche.
- También en Majadas diversos propietarios recibieron autorizaciones en varios años para la corta de 95 pinos, 8.164 chopos en 25,48 ha y 2.597 eucaliptos (en 11,6 ha).
- En el Pinar del Moreno (Talayuela), se han autorizado en 2003, 2005, 2006, 2008, 2010 y 2013 aprovechamientos de pino negral a diferentes propietarios sobre al menos 3.375 árboles, así como otros varios que afectan a chopo, eucalipto, rebollo y encina, de pequeña cuantía, excepto un aprovechamiento de chopo a favor de Acciona Energía, en el Baldío de Casatejada, sobre 53 ha y que afectó a 42.400 árboles.
- Sobre el MUP 82 de Talayuela se han autorizado solo algunos aprovechamientos de pequeña cuantía de pino resinero, y alguna corta de fresno, sauce, eucalipto y rebollo.

Puede que hayan habido algunos aprovechamientos o intervenciones más que las citadas, que quizá no hayan sido registrados, pero, en general, **los aprovechamientos descritos se encuentran muy atomizados por algunos propietarios y suelen ser de pequeña cuantía**, si se exceptúan las cortas a hecho en cultivos forestales de eucalipto y chopo. La única excepción la constituyen las cortas, que hay de calificar de cortas a hecho en teoría con reserva de árboles semilleros, del Pinar de San Cayetano. Algunos propietarios afirman que desde la declaración de las zonas de la Red Natura 2000 y del Corredor Ecológico y de Biodiversidad, en ocasiones **las cortas de aprovechamientos forestales se retrasan en el tiempo** respecto a la planificación prevista, cuando no **se dejan de efectuar por recelo**, incluso más a menudo **se suele prescindir de algunos tratamientos selvícolas de mantenimiento y mejora** de la cubierta forestal.

El aprovechamiento actual de madera de los pinares es muy reducido, casi testimonial, muy por debajo de sus posibilidades.

En cualquier caso, con algunas salvedades, de acuerdo con los datos proporcionados por la Sección de Montes Particulares de Cáceres que se reflejan en la siguiente tabla, es posible hacerse una idea bastante aproximada de la **baja intensidad de corta** en estos pinares, si se comparan las cortas y aprovechamientos con las existencias en volumen y número de árboles en los pinares, y más aún si se comparan con el crecimiento volumétrico de los pinares.

Tipo intervención	Año	TM. Majadas			TM. Talayuela			Total		
		Sup (ha)	Nº árboles ud	VCC m3 cc	Sup (ha)	Nº árboles ud	VCC m3 cc	Sup (ha)	Nº árboles ud	VCC m3 cc
Cortas "a hecho"	2004	125,00	6.250	2.938				125,00	6.250	2.938
	2005	2,00	20	3	0,01	7	1	2,01	27	4
	2008				8,94	2.520	76	8,94	2.520	76
	2011	5,77	1.244	2.415				5,77	1.244	2.415
	2012	2,68	300	372				2,68	300	372
Total Cortas a hecho		135,45	7.814	5.728	8,95	2.527	77	144,40	10.341	5.805
Entresacas	2004				34,00	266	399	34,00	266	399
	2005	140,00	65	14	5,02	21	8	145,02	86	22
	2007	50,75	95	12				50,75	95	12
	2008	11,17	0	0				11,17	0	0
	2009	0,06	3	1				0,06	3	1
	2010	135,00	400	28				135,00	400	28
	2011	151,25	5.147	469				151,25	5.147	469
	2013	37,00	1.960	5.491				37,00	1.960	5.491
	2014	8,73	185	46				8,73	185	46
Total Entresacas		533,96	7.855	6.060	39,02	287	407	572,98	8.142	6.467
Total periodo 2004-2014		669,41	15.669	11.788	47,97	2.814	484	717,38	18.483	12.272

Fuente: elaboración propia a partir de los datos aprovechamientos y tratamientos selvícolas suministrados por la Sección de Montes Particulares de Cáceres

Según estos datos, se observa que **en más de 10 años apenas se ha actuado en total sobre poco más de 700 ha** que suponen **menos de la mitad (<40%) de la superficie forestal del enclave protegido** con una media anual de menos de 70 ha/año; es decir, **apenas se actúa cada año en el 4% de la superficie forestal del enclave protegido**.

En más de 10 años, de más de 1 millón de pies existentes (700 mil pinos, incluidos muertos) según se observa en la tabla adjunta de las existencias medidas en el inventario forestal realizado en el Corredor Ecológico y de Biodiversidad de los pinares del Tiétar, **se han cortado menos de 20 mil árboles**, es decir, **menos del 2% de los árboles existentes**. Cada año apenas se cortan dos mil árboles entre un millón, que a su vez cada uno de ellos crecen cada año.

Además, según las observaciones en campo por el equipo técnico de inventario forestal, gran parte de las cortas han sido ejecutadas en choperas, por lo que **en realidad el aprovechamiento de pinos es aún más reducido** de lo que reflejan las cifras de la referida tabla de existencias, aunque no todas las cortas hayan quedado registradas por la administración.

Apenas se corta poco más del 5% de lo que cada año crecen en volumen el conjunto de los pinares.

Según estos registros, se ha cortado un volumen de madera de **poco más de mil metros cúbicos de media anual**, que tan solo suponen **menos del 6% de los casi 15 mil** que cada año crecen en volumen el conjunto de los pinares según la aproximación inventarial realizada. **Hay todavía un margen de casi el 95% para superar el umbral de sostenibilidad del propio recurso forestal de madera.** Esto significa que la silvicultura que se viene practicando en el conjunto de los pinares más que prudente es insuficiente, cuando no inadecuada.

Existencias, crecimientos y otras variables dendrométricas medidas en el inventario forestal

Especie	dg (cm)	N (pies/ha)	G (m ² /ha)	V (m ³ /ha)	Iv (m ³ /ha/año)	N (pies)	V (m ³)	Iv (m ³ /año)
<i>Pinus pinea</i>	43,1	0,36	0,05	0,44	0,02	587	712,8	26,86
<i>Pinus pinaster</i>	30,1	368,70	26,17	209,96	8,82	600.576	342.004,2	14.367,8
<i>Quercus pyrenaica</i>	11,5	146,13	1,52	5,27	0,32	238.027	8.579,1	514,4
<i>Quercus faginea</i>	22,3	15,87	0,62	1,34	0,03	25.849	2.182,4	49,0
<i>Quercus ilex</i>	16,5	4,96	0,11	0,34	0,01	8.085	551,1	11,8
<i>Quercus suber</i>	17,3	6,83	0,16	0,52	0,01	11.130	850,4	18,1
<i>Populus alba</i>	21,0	0,83	0,03	0,00	0,00	1.358	0,00	0,0
<i>Eucalyptus sp.</i>	21,3	2,07	0,07	0,00	0,00	3.377	0,00	0,0
<i>Pinus pinaster</i> muerto	20,6	62,97	2,09	14,85	0,00	102.578	24.188,1	0,0
<i>Quercus pyrenaica</i> muerto	12,7	0,41	0,01	0,02	0,00	669	30,7	0,0
<i>Quercus ilex</i> muerto	9,0	0,37	0,00	0,01	0,00	602	18,3	0,0
<i>Quercus suber</i> muerto	12,7	2,53	0,03	0,12	0,00	4.117	199,7	0,0
<i>Eucalyptus sp.</i> muerto	14,4	2,59	0,04	0,00	0,00	4.221	0,00	0,0

Q. suber descorchado	37,0	0,31	0,03	0,08	0,00	508	127,1	2,9
Otras especies arbóreas	32,7	1,35	0,11	0,00	0,00	2.207	0,0	0,0
Total		616,30	31,06	232,94	9,20	1.003.889	379.443,88	14.990,9

dg=diámetro medio cuadrático; N= número de árboles; G=área basimétrica. V=volumen de madera;
lv= crecimiento anual en volumen

El **concepto de sostenibilidad forestal** enunciado hace más de 3 siglos (Carlowitz, 1713) como principio de ***persistencia sostenida de un recurso natural renovable***, concebido como un criterio técnico de base económica financiera aplicado a un recurso natural renovable como la madera, viene a significar que “*para mantener un capital indefinidamente basta con no gastar más de lo que renta su interés*”, concepto que aplicado al bosque significa “***no cortar más árboles de lo que crecen en conjunto en la masa forestal***”.

Si en los pinares del Tiétar apenas se corta menos del 2% de los árboles existentes y poco más del 5% del volumen de madera extraíble sin mermar la capacidad de renovación del propio *recurso natural renovable*, es evidente que cada año se irán acumulando en el monte cada vez más existencias de madera (*biomasa forestal*) hasta que se vayan **acumulando cada vez más recursos forestales inmovilizados en el monte**. No cabe duda de que la silvicultura que se viene practicando en el conjunto de los pinares más que prudente es insuficiente, cuando no inadecuada por prácticas selvícolas indebidas, sobre todo poco apropiadas en un espacio forestal protegido como el del entorno de los pinares del Tiétar.

La deficiencia de aprovechamientos forestales provoca una densidad excesiva de árboles que impiden su propia regeneración natural.

En efecto, esta **excesiva acumulación de biomasa forestal inmovilizada en el monte**, medida en más de 115 toneladas de materia seca por hectárea, se traduce en un volumen cercano a los **400 mil metros cúbicos de madera acumulada** en el monte sin aprovechar que implican cerca de 235 m³/ha que además crecen más de 9 m³ cada año por cada hectárea.

Conviene saber que estos pinares son de *Pinus pinaster* variedad *mesogeensis*, **especie de luz (heliófila) y temperamento robusto**, es decir que busca la luz, de ahí ese *porte retorcido o revirado* que se produce en árboles dominados que se retuercen tratando de encontrarla. Por ser una especie de luz para **su regeneración natural se requiere reducir la sombra** de las copas de los árboles adultos dominantes, precisamente para que se puedan repoblar de pinitos y que estos pinos jóvenes puedan prosperar haciéndose sitio entre la masa forestal.

Cuando el hombre no interviene mediante intervenciones selvícolas (cortas “inteligentes”) para ayudar a la regeneración natural del arbolado, entonces la naturaleza se le adelanta y termina abriendo hueco entre la masa forestal ya sea mediante ventiscas o más a menudo empleando su propia arma para modelar el paisaje y renovar el bosque: el fuego, como ha venido sucediendo desde hace milenios en ecosistemas forestales del ámbito mediterráneo.

El abandono del monte por falta de intervención selvícola pone en peligro la propia existencia de los pinares por exceso de acumulación de biomasa forestal

El **exceso de biomasa forestal** no es más que *acumulación de combustible vegetal* propenso para ser pasto de las llamas: **el fuego amenaza la existencia de la masa forestal de los pinares.**

La **acumulación excesiva de existencias** en el monte por la falta de aprovechamientos forestales supone **un riesgo innecesario que amenaza la propia persistencia de los pinares** debido al exceso de combustible vegetal acumulado que además supone un **elevado peligro de incendios forestales**, además de grandes **dificultades de regeneración arbórea impedida** y el consiguiente **envejecimiento de la masa forestal**, a lo que se puede añadir que un **deficiente estado selvícola** reduce la *resiliencia* de los pinares que se adaptan peor al medio y **acaba perjudicando su desarrollo, su vitalidad y su propio estado de salud**, siendo entonces por su debilidad una presa más fácil para los agentes patógenos nocivos que pueden ocasionar serios *problemas fitosanitarios* por las enfermedades que provocan en la masa forestal.

4.2.3.2.- Descripción y análisis de los planes de ordenación de montes disponibles en el enclave protegido y sus prescripciones selvícolas.

Según la información disponible actualmente **existen dos planes técnicos de ordenación forestal de montes privados** incluidos en el enclave protegido aprobados por la administración forestal, y **un antiguo plan de ordenación del monte de utilidad pública de Talayuela**, sin revisar desde hace más de treinta años que evidentemente se ha quedado obsoleto.

Hay que adelantar que estos montes o fincas particulares que disponen de *plan de ordenación forestal* aprobado parece ser que el plan o no se ejecuta o se retrasa (Pinar del Baldío) o bien no suelen cumplir del todo las previsiones del plan (San Cayetano).

El resto de montes sin plan de ordenación cuando se producen cortas o aprovechamientos forestales requieren la expresa autorización de la administración forestal regional presentan una apariencia de abandono de la gestión forestal.

Descripción del plan de ordenación del monte de utilidad pública de Talayuela.

Efectivamente, el *monte catalogado de Utilidad Pública* nº 82 (MUP-82), denominado Pinar del Moreno o de Talayuela, en el municipio de Talayuela, dispone de un **Proyecto de Ordenación Provisional** originario de 1966 que fue revisado posteriormente en 1972, para conformar la *ordenación definitiva* cuya vigencia ha caducado no habiendo sido revisado desde entonces.

En cualquier caso, como resulta evidente, aquel plan definitivo de 1972 requiere una revisión adecuada para adaptarse a las nuevas circunstancias y necesidades, en particular a los requerimientos y restricciones derivadas de su afección por la Red Natura 2000 y, sobre todo, declarado en 2003 Corredor Ecológico y de Biodiversidad, para responder a las exigencias, demandas y tendencias actuales con objetivos prioritarios de conservación del medio natural. Algo más de la tercera parte (34%) del MUP-82, aproximadamente 365 hectáreas, se incluye en este espacio natural protegido, casi todo él de pinares quedando fuera la dehesa de robles. El plan antiguo solamente ordenó la parte del monte poblada con pinar, con una superficie ordenada de 350,28 hectáreas que coincide con casi toda la superficie (95%) actual protegida.

En principio, las cabidas (pública y total) definidas por el deslinde son las oficialmente válidas; sin embargo, teniendo en cuenta las modificaciones oficiales ocurridas desde el deslinde (*descatalogaciones parciales*), las “exclusiones no oficiales” ocurridas como consecuencia de la urbanización de parcelas de monte que, estando en tramitación, se admiten como definitivas, y teniendo en cuenta que los dominios públicos (carreteras) que se enclavan en el monte también serán objeto de próxima descatalogación, se han determinado las cabidas actuales que, oficiosamente, se admiten válidas a efectos de la ordenación, calculadas mediante uso de herramientas SIG según los límites proporcionados por la administración, son las siguientes:

- Cabida total y pública: 1.066,72 hectáreas (dos parcelas separadas: 1.057,23 ha correspondientes a la Parcela A, y 9,45 ha correspondientes a la Parcela B).
- Cabida forestal: 1.053,90 hectáreas (1.046,11 ha correspondientes a la Parcela A y 7,89 ha correspondientes a la Parcela B).

A la vista de las cifras presentadas, se concluye que, desde octubre del año 1963, fecha en la que se realizó aquel deslinde, hasta el momento presente en que se redacta una nueva ordenación del monte, bien por descatalogaciones oficiales o no, **se ha producido una reducción de la superficie del monte público del 13,8%**, aproximadamente. Señalar que, teniendo en cuenta que el municipio tiene una extensión aproximada de 229 kilómetros cuadrados, el MUP-82 supone cerca de un **4,7% de la superficie municipal de Talayuela**.

La organización dasocrática del monte estableció un cuartel único, de manera que el perímetro definido sobre la Parcela A quedó dividido en 24 rodales y el de la Parcela B constituyó un único rodal. El objetivo principal de la ordenación del monte era conseguir la transformación de la masa irregular por aquel entonces presente en una masa regular, dado el temperamento robusto de la especie de pino rodeno, según los criterios de la época.

El método de beneficio fue de **monte alto** y el método de ordenación era de *tramo único móvil* en la primera ordenación de 1966 que se revisó a **tramos periódicos** en la de 1972, adoptando un turno de 60 años, con una vigencia de 5 años del Plan Especial para el quinquenio 1966-1971 en la ordenación provisional, y de 10 años para el decenio 1972-1982 en la definitiva.

Ambas ordenaciones establecieron un sistema de **cortas de regeneración por aclareo sucesivo uniforme**, aunque con algunas diferencias entre ellas. La primera ordenación provisional asignó a la fase preparatoria inicial una duración de 2 años, dejando al final del periodo 400 pies/hectárea. A la fase diseminatoria se le asignó una duración de 3 años, dejando al término de la fase 250 pies/ha. A la fase aclaratoria se le asignó una duración de 9 años, con tres cortas escalonadas cada 3 años dejando para operar en la fase final 70 pies/hectárea.

Sin embargo en la revisión que dejaba la ordenación definitiva, de las tres fases de que constaban las cortas por aclareo sucesivo uniforme, se prescindía de la corta preparatoria en todo el tramo en regeneración tan sólo se proyectó la realización de desbroces puntuales. A la fase diseminatoria se le asignó una duración de 6 años al final de la cual se habría extraído la tercera parte (1/3) de los pies. En la última fase secundaria, a la corta aclaratoria se le supuso una duración de 9 años al final de la cual se habrían extraído 5/6 partes de los pies, esto es, se habrían apeado en la aclaratoria la mitad de los pies de la masa original.

En la **ordenación provisional** se estimó una *posibilidad maderable de 935 metros cúbicos por hectárea y año*, que se podría completar mediante cortas de entresaca de los pies de diámetro extracortable y cortas de mejora aplicadas mediante claras sobre los pies peor conformados o defectuosos y dominados. En la **ordenación definitiva** se estimó una mayor *posibilidad maderable de 1.255 metros cúbicos por hectárea y año*, de manera que, además de las cortas de regeneración, también se plantearon entresacas de los pies de diámetro extracortable de diámetro normal mayor de 50 cm. y cortas de mejora mediante claras con eliminación de pies dominados. El cuadro adjunto en la página siguiente refleja las principales características de ambas ordenaciones de modo comparativo. Desde luego hace ya bastante tiempo que estas ordenaciones no se han seguido, limitándose la gestión a labores preventivas de incendios.

La nueva ordenación del MUP82 deberá cumplir las **Directrices de Ordenación y Gestión Forestal Sostenible** para el Corredor Ecológico y de Biodiversidad de los Pinares del Tiétar objeto del presente trabajo, como ejemplo para su desarrollo en un monte de utilidad pública con objetivos prioritarios de conservación, de forma que sirva de referencia para los demás pinares privados en un espacio forestal protegido que además forma parte de la Red Natura.

El **método de ordenación recomendable sería por rodales o tramo móvil**, según los *estándares de calidad* de EUROPARC en su Manual 11 de ordenación de montes incluidos en áreas protegidas, aunque dado que se trata de un monte gestionado por la administración se puede sugerir mejor el método por rodales que requiere mayor atención y resulta más flexible para adaptarse a circunstancias diferentes. Precisamente esta **flexibilidad adaptativa** sugiere combinar ambos métodos, incluso aspectos del **método selvícola** que emplea una “*selvicultura libre*” diferenciada en cada rodal según sus características, muy apropiada para unos pinares del Tiétar donde la producción no es el objetivo principal y deben manejarse con **una gestión próxima a la naturaleza**, incluso con *zonas sin intervención selvícola* espacial o temporal.

Comparación entre las Ordenaciones (1966 y 1972). MUP 82 “Dehesa Boyal” Talayuela.

Dato	Ordenación Provisional 1966	Ordenación Definitiva 1972
Ámbito de la Ordenación	Se ordenó la parte del monte poblada con pinar. Dos perímetros: uno definido sobre la Parcela A y otro que correspondía por completo al a Parcela B. Superficie ordenada: 350,28 hectáreas.	
División dasocrática	Se estableció un cuartel único. El perímetro definido sobre la Parcela A quedó dividido en 24 rodales (n ^{os} 1 a 24) El perímetro de la Parcela B constituyó un único rodal (n ^o 25)	
Objetivo	Conseguir la transformación de la masa irregular (por aquel entonces presente) en una masa regular	
Método de beneficio	Monte alto	
Cortas de regeneración	Cortas de aclareo sucesivo uniforme	
Periodo de regeneración	20 años	
Desarrollo de cortas de regeneración	▪ Fase preparatoria duración de 2 años, dejando 400 pies/hectárea.	▪ Se prescindió de la fase preparatoria en todo el tramo en regeneración (sólo realización de desbroces puntuales).

Dato	Ordenación Provisional 1966	Ordenación Definitiva 1972
	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Fase diseminatoria: duración 3 años, dejando 250 pies/ha. ▪ Fase aclaratoria: duración de 9 años, con tres cortas escalonadas cada 3 años dejando 70 pies/hectárea. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Fase diseminatoria: duración de 6 años (al terminar se habría extraído 1/3 de los pies). ▪ Fase aclaratoria: duración de 9 años (al final se habrían extraído 5/6 partes de los pies, con lo que se habrían apeado la mitad de los pies de la masa original).
Turno adoptado	-	60 años
Método de Ordenación	Tramo único móvil	Tramos periódicos
Vigencia Plan Especial	5 años Quinquenio 1966-1971	10 años Decenio 1972-1982
Posibilidad maderable	935 m ³ /ha/año	1.255 m ³ /ha/año
Otras consideraciones	Se habría de completar la posibilidad mediante cortas de entresaca de pies extracortables y claras mediante cortas de mejora de pies defectuosos y dominados	Además de cortas de regeneración, también se plantearon entresacas de pies extracortables (diámetro normal > 50 cm) y cortas de mejora (claras con eliminación de pies dominados, defectuosos o moribundos)

Recomendación futura: empleo de varios métodos de ordenación combinados (rodales/selvícola/tramo móvil en regeneración) con un **turno prolongado a 80 años** con alternativas de **no intervención selvícola** y **cortas de regeneración y mejora esparcidas y espaciadas** mediante **aclareo sucesivo uniforme**.

Descripción y análisis del plan de ordenación del monte del Pinar Baldío.

El Proyecto de Ordenación del monte “Pinar del Baldío” en el término municipal de Casatejada, propiedad de un grupo de empresas privadas y gestionado por una tercera, fue elaborado en el año 2010 por una consultora de ingeniería de montes, y quedó aprobado en junio de 2011 mediante Resolución (expediente 1110PO017) del Servicio de Ordenación y Gestión Forestal de la en aquel entonces Dirección General del Medio Natural perteneciente a la Consejería de Industria, Energía y Medio Ambiente de la Junta de Extremadura.

La finca ocupa una superficie de 368,18 hectáreas, de las que 243,36 corresponden a pinar, 90,05 hectáreas con matorral y monte bajo de rebollar y el resto corresponden a cortafuegos, caminos, superficies y cursos de agua y diseminado urbano. Catastralmente, la finca está registrada con una superficie de 346,47 ha.

El proyecto de ordenación del monte analiza las características naturales de la finca (orografía, hidrografía, características climáticas y edáficas, vegetación, fauna, biodiversidad – ésta mediante el cálculo tan solo del índice de Shannon -, estado fitosanitario y paisaje), y las características socioeconómicas del predio y la comarca.

El inventario de las existencias de la finca caracteriza el estado forestal del monte. Se declara un **cuartel único de inventario** (que luego se confirma en el estudio de usos) sobre la superficie arbolada de pinar, dividiendo su superficie en **17 cantones**. El inventario se realizó por **muestreo estadístico sistemático**, midiendo 56 parcelas circulares de 20 m de radio, para obtener un error del volumen maderable inferior al 15% para una probabilidad fiducial del 0,95. Las **existencias** que se citan son las siguientes:

Cantón	Superficie (ha)	N (ud/ha)	DG (dm)	G (m ² /ha)	V (m ³ /ha)	IV (m ³ /ha/año)	V (m ³)
1	11,13	637	27,68	38,33	361,16	9,06	4.019,74
2	9,7	637	27,00	36,47	342,50	9,06	3.322,24
3	15,13	668	22,26	26,00	171,09		2.588,64
4	13,9	350	28,92	22,99	168,29		2.339,17
5	28,8	382	29,95	26,91	186,41		5.368,49
6	16,74	382	26,38	20,88	142,87		2.391,64
7	15,03	477	24,21	21,96	197,83		2.973,41
8	24,82	318	44,39	49,21	591,46	6,96	14.679,93
9	10,48	255	43,29	37,53	428,15	5,77	4.487,06
10	21,7	191	43,29	28,11	311,13	5,36	6.751,46
11	20,44	446	25,95	23,59	191,59		3.916,13
12	10,7	223	46,10	37,22	431,13	5,08	4.613,06
13	8,55	414	17,65	10,13	57,63	6,07	492,73
14	8,24	286	42,82	41,19	435,16		3.585,70
15	4,15	286	24,64	13,64	78,71		326,65
16	18,49	382	40,63	49,53	568,40		10.509,72
17	6,36	414	21,94	15,65	92,37		587,50
Cuartel	244,36	392	31,68	30,90	298,55		72.953,27

N= nº pies; DG= diámetro medio cuadrático; G= área basimétrica; V= volumen; IV incremento anual de volumen.

La Planificación propone como **objetivos generales** de la ordenación los principios clásicos de la ordenación (*persistencia, rendimiento sostenido y máximo de utilidades*), admitiendo como **usos compatibles** la **producción** de bienes en especie (madera, leñas, caza, pastos, frutos, hongos, aromáticas...), los **servicios recreativos**, la función de **protección física y biológica**.

Entre los **objetivos particulares** se establece la consecución de la **espesura ideal** en las masas de pinar, reduciendo la densidad mediante tratamientos selvícolas de claras, la renovación de la masa de pinar, la producción de maderas en calidad y cantidad y la prevención de incendios forestales. Se pretende conseguir una **distribución equilibrada de cabidas de todas las clases de edad**, como más tarde parece desprenderse de lo planificado en el proyecto. No se aclara que la espesura ideal tiene que hacerse conforme a la edad de las masas forestales.

El **Plan General** establece como especie principal al pino negral y como secundarias rebollo, alcornoque y encina. El **método de beneficio** que establece es el de **monte alto**. Se dice que la *forma principal de masa actual es la irregular*, aunque algunos cantones presentan estructura semirregular o regular que responde al temperamento natural de este pino, y que se pretende **mantener la estructura irregular**, aduciendo los siguientes argumentos para esta decisión:

- ✓ la facilidad de la regeneración natural que se da en la especie principal y la posibilidad de recurrir a la regeneración artificial, aunque esto último resulta contradictorio con la elección de la forma principal de masa irregular.
- ✓ la conservación del suelo y prevención de la erosión que no se entiende bien en este caso, puesto que no hay en esta zona un riesgo erosivo potencial elevado, dadas las escasas pendientes de los terrenos de la finca.
- ✓ la sensibilidad de las especies frente a plagas y enfermedades y el riesgo de incendio forestal, proponiendo dejar entre 5 y 25 extracortables por hectárea como medida de asegurar la regeneración en caso de que se produzcan tales siniestros, lo que tampoco justifica la elección de masa irregular; antes al contrario, en caso de incendio forestal, la presencia de todas las clases de edad favorece la multiestratificación de la masa y por tanto la continuidad vertical y horizontal del combustible y por tanto la mayor facilidad de propagación en altura y extensión de los incendios forestales.
- ✓ criterios económicos, ambientales y paisajísticos: se dice que la forma de masa elegida favorece el escalonamiento de las rentas en el tiempo, lo que en realidad se da con todas las formas de masa, ya que no depende de esta sino de la consecución de la estructura equilibrada de cabidas de todas las clases de edad, ya sea en masa irregular, semirregular o irregular; esto dependerá de la estructuración espacio temporal de las clases de edad, y no de cómo se estructuren las edades en cada superficie.

Precisamente, no se esgrime en ningún momento el argumento más sólido para la elección de la forma principal de masa irregular, que sería la **facilidad de la regeneración natural** de la especie a la sombra de sus progenitores y la viabilidad de ésta en largos periodos en esta situación, lo que es cuestionable, al menos en el segundo aspecto, en el pino negral; tampoco se ofrece justificación de que será una masa irregular por golpes o bosquetes.

Los **tratamientos selvícolas** que se proponen para la regeneración natural son los de **cortas por aclareo sucesivo por bosquetes**, añadiendo que puede recurrirse a la regeneración artificial, lo que nuevamente resulta contradictorio con la facilidad de la regeneración natural y la consecución de masa irregular, salvo que ésta lo fuera por bosquetes dentro del cantón. Este **esquema selvícola** propone la siguiente **secuencia periódica de los tipos de cortas de regeneración**:

- ✓ **Cortas preparatorias** entre el año inicial y el 4º, extrayendo un 10% de volumen.
- ✓ **Cortas diseminatorias**, a aplicar desde el primer año si es que no se tienen que hacer preparatorias, y hasta 5 años antes de acabar el periodo de regeneración, realizando entre 1 y 4 cortas, eliminando entre el 45% y el 75% del volumen en pie, lo que es incorrecto, porque corta diseminatoria solo puede haber una, máxime teniendo en cuenta la proporción de masa a extraer en este tipo de intervención selvícola.
- ✓ **Cortas secundarias**, denominación inusual para las que tienen que ser las cortas aclaratorias, que pueden ser de 1 a 3 eliminando el 35% al 30% del volumen inicial. Se hace notar que hay que minimizar los daños al regenerado, y que presentan como inconveniente que el valor de la madera debe compensar los mayores costes de la saca.

Como **tratamientos de mejora** propone *claras débiles por lo bajo* (aunque en el texto aparece una reducción del 2% del volumen de la masa inicial debe considerarse que es del 20%), siendo el momento de intervención el que marquen las condiciones de espesura (sin citar cuáles son) con una rotación superior a 10 años. La fijación del peso de la clara se hará en función del índice de *Hart–Becking*, reduciendo su valor al 25%-30% en cada intervención selvícola. Se proponen, también, **cortas de policía** sobre arbolado enfermo o dañado, y **desbroces** para evitar la continuidad en el combustible, aunque no se proponen podas.

Entre las disposiciones previas al método de ordenación, antes que éste, indica que la vigencia del **Plan Especial** será de 10 años y 20 años para el **Plan General**, adelantándose a lo que suele hacerse en la estructura general de los proyectos de ordenación, ya que *la vigencia viene determinada por la estructuración en el tiempo de la selvicultura*.

Esta **organización temporal de la selvicultura** se realiza en el **Plan General** *en función de las características dasocráticas*, donde se tiene en cuenta y se elige la edad de madurez, el turno de transformación o el diámetro de cortabilidad y el tiempo para alcanzarlo, conforme a las características de las especies, de los objetivos de la ordenación y el modelo de monte que se pretenda conseguir.

Por otro lado, en función de las características de la especie y de la estación forestal, de la experiencia y los resultados de la selvicultura aplicada, se elige el **periodo de regeneración** o el tiempo de paso entre clases diamétricas y, en función de ello, se articula en el tiempo y el espacio la selvicultura y, por tanto, el periodo de vigencia del plan que se pretende proyectar a corto (Plan Especial) y largo plazo (Plan General) y donde se debe intervenir cada vez.

El **método de ordenación** que se elige es el del **tramo móvil** sin que se justifique su elección ante otro posible como el **tramo único**, ya que parece que hay facilidad para la consecución de la regeneración en un plazo corto, y tampoco parece que haya restricciones por parte de la estación, la economía o los condicionantes sociales o paisajísticos como para que se tenga que tener la prevención de que la regeneración haya de prolongarse en más de un periodo.

Por otra parte, **el tramo móvil perpetúa la forma de masa semirregular**, ya que permite la existencia de masa adulta y de regeneración durante dos periodos, debiendo terminar la secuencia de cortas y asegurar la regeneración natural al final de esos dos periodos.

Hay que considerar que si la regeneración natural es exitosa y no se apuran los dos periodos, sino solo uno, la masa forestal que se consigue será regular al nivel de cantón, pues en los cantones es donde se planifica la selvicultura, como luego se comprueba.

Esta consideración es algo contradictoria con el objetivo selvícola de masa irregular, salvo que los autores consideren que la distribución de masa irregular es a nivel de todo el cuartel, pero resulta que precisamente la consideración de masa irregular se realiza al nivel de la estructura dasocrática de organización espacial (cantones) para la aplicación de la selvicultura, y no al nivel de la estructura dasocrática de organización de las edades.

Del mismo modo, se establece sin demasiada justificación que el **turno** sea de 60 años y el **periodo de regeneración** de 20 años (plazo de consecución tras las cortas finales); esto es, se establecen tres clases artificiales de edad, con lo que no parece tener sentido que la vigencia del Plan Especial sea de 10 años.

Desde luego se trata de un pinar de buena calidad y elevada productividad forestal potencial, por lo que en principio un turno de 60 años parece apropiado, más aún para un monte privado, aunque también habría que tener en consideración las limitaciones que conlleva un espacio forestal protegido en el que los criterios de producción deben estar subordinados a los objetivos prioritarios de conservación.

El tramo móvil en regeneración se forma a partir de los criterios usuales de situación selvícola, de organización espacial dasocrática y por un tercer criterio de cabida, en que la proporción de tramo móvil sea igual o hasta el doble de la cabida periódica teórica, o bien de volumen, de conectividad, o mejora del paisaje.

Con respecto a estos últimos criterios, nada hay que objetar al criterio de conectividad, pero en cuanto al volumen, los autores consideran que se puede modificar la composición del tramo móvil en función de la necesidad de controlar la marcha de las rentas en volumen de madera a lo largo de varios periodos de planificación, es decir, con fines productivos.

Esto puede interpretarse como que en función de las necesidades económicas de los propietarios, se podrá incrementar el volumen de cortas incorporando cantones al tramo móvil, independientemente de las necesidades y características selvícolas de cada cantón.

Este argumento no es una justificación basada en necesidades selvícolas o de organización del monte en el espacio y en el tiempo, sino que podría fomentar la desorganización del cuartel precisamente por llevar a ejecutar cortas esquilmantes y abusivas basadas en la necesidad de obtener unos ingresos por parte de la propiedad; este criterio, entendido de esta manera, nunca puede formar parte de los que determinan la organización dasocrática de un monte.

Además, se alude a periodos sucesivos, cuando el capítulo de la organización dasocrática en el método del tramo móvil tiene que tratar exclusivamente de la formación del grupo en regeneración para el periodo de aplicación, en este caso, para los próximos 20 años.

A parte de los criterios anteriores y de considerar los beneficios económicos previsibles, en el caso del tramo móvil su tamaño depende fundamentalmente del estado selvícola de la masa forestal y de la distribución de las clases de edad que condicionan la superficie que debe ponerse en regeneración (*cabida periódica teórica*) para tratar de conseguir una distribución poblacional equilibrada.

El **tramo móvil** que conforman lo componen los cantones 1, 2, 8, 9, 10, 12 y 14, de densidades y tamaños de arbolado muy variados, en total 96,77 ha, volviendo a adelantar que la vigencia será de 10 años. El **grupo en preparación** lo forman los cantones 4, 5, 6, 7, 11 y 16, de 113,39 hectáreas, con densidades parecidas, y finalmente el **grupo de mejora** lo forma el resto de cantones (3, 13, 15 y 17), con 34,19 ha, de densidades y tamaños dispares.

El **Plan Especial** comienza afrontando los aprovechamientos maderables. El cálculo de la **posibilidad** se realizó mediante la fórmula de la masa cortable, siendo la total del tramo móvil **2.394,28 m³ por hectárea y año**. Se considera que la cota mínima de regeneración es la que marca la liquidación de las existencias de los cantones 8, 10 y 12, y que asciende a 1.473,93 m³/ha/año.

La posibilidad de mejora se calculó como diferencia entre la del cuartel y la de regeneración, cifrándola entre 1.986,77 y 2.907,12 m³/ha/año. Esta forma de calcular la regeneración de mejora ya no es la habitual ni recomendable, puesto que en la actualidad, la posibilidad de mejora se calcula en función de las necesidades de intervención real en cada uno de las unidades dasocráticas, de una manera similar al cálculo de la posibilidad de regeneración.

La **ejecución de la posibilidad de regeneración** se establece según las siguientes **prioridades**:

- ✓ cortas extraordinarias en el tramo móvil, que se descontarán de la posibilidad de regeneración
- ✓ volumen de las cortas de regeneración de los cantones del tramo móvil cuya regeneración debe concluirse
- ✓ resto de las cortas en cantones del tramo móvil
- ✓ ejecución de las cortas de mejora se hará con las siguientes prioridades:
- ✓ cortas extraordinarias en los grupos de mejora y preparación, que se descontarán de la posibilidad de mejora
- ✓ cortas de los árboles padre (semilleros) en los cantones del grupo de mejora
- ✓ resto de la posibilidad de mejora.

El balance económico considera los ingresos por la venta de la madera y gastos de 16 ha en claros a razón de 1.164,69 €/ha (que no aparecen mencionados ni en cuantía ni en localización en los aprovechamientos ni en las mejoras) y en claras de las que tampoco indican ni su localización o cuantía, a razón de 9,91 €/estéreo. El Plan de Mejoras solo menciona la conservación de las infraestructuras de defensa contra incendios.

Entre algunas deficiencias, con respecto a lo que se indica en el Plan General donde se opta por aclareo sucesivo por Bosquetes, no se indica ni un calendario del plan de cortas, ni el tipo de cortas a ejecutar en esas cortas (si serán preparatorias, diseminatorias, aclaratorias o finales) ni si se actuará en una sola ocasión o en varias (a pesar de que indica que pueden hacerse varias intervenciones de carácter diseminatorio y varias de carácter aclaratorio).

Tampoco indica la localización de las cortas de mejora, ni el volumen a extraer de árboles extracortables que cita, ni localiza ni da cifras de claras o claros que parece que sí planifica en el plan de mejoras. En definitiva, que se trata de un proyecto contradictorio en no pocas ocasiones e indeterminado en otras muchas.

El plan establece, a continuación, que **se seguirá permitiendo el aprovechamiento de hongos no regulado y gratuito a favor de los vecinos**; el aprovechamiento cinegético del coto EX330-02-M a favor de Baldío de Casatejada, S.L., regulado por su propio Plan cinegético; no considera aprovechamientos pascícola, ganadero, apícola ni piscícola; aunque se mantiene el **uso social recreativo con acceso libre**.

La revisión de este proyecto de ordenación deberá adecuarse a las **Directrices de Ordenación y Gestión Forestal Sostenible** del Corredor Ecológico y de Biodiversidad de los Pinares del Tiétar.

Descripción y análisis del plan de ordenación del monte en el Pinar de San Cayetano

El monte de la finca de propiedad particular denominada San Cayetano (Majadas) dispuso de un **Plan Técnico de Ordenación** que fue elaborado en 2006 por una consultoría de ingeniería forestal. En febrero del mismo año, una vez examinado el documento, este plan se informó favorablemente por la Dirección General de Medio Ambiente, mediante el pertinente *Informe Ambiental*, a efectos de la certificación correspondiente a la solicitud de ayudas con cargo a los programas forestales subvencionados.

El **Informe Ambiental** consideraba que “el plan no causará impactos negativos e irreversibles y que los posibles impactos de efectos recuperables que podrán ser corregidos y superados si se tiene en cuenta las consideraciones establecidas” en el referido informe.

Posteriormente en febrero de 2012 fue aprobado el **Proyecto de Ordenación del Monte “Pinar de San Cayetano”** mediante Resolución (expediente 1110PO016) de la Dirección General de Medio Ambiente perteneciente a la Consejería de Desarrollo Rural, Medio Ambiente y Energía de la Junta de Extremadura.

La Resolución aprobatoria de este proyecto de ordenación establece la condición de que su aprobación, de conformidad con la normativa forestal aplicable, debe acompañarse (Anejo II) del régimen preceptivo de comunicación previa de los aprovechamientos y actividades programadas en el proyecto, sin perjuicio de las solicitudes de autorización administrativa requeridas para la realización de otras actividades en el monte.

El Pinar de San Cayetano, de acuerdo con los datos de dicho proyecto, comprende 121,84 ha, con una vegetación arbórea mayoritariamente compuesta de pino negral con alcornoques, encinas y rebollos bajo su dosel arbóreo, con presencia de rebollares y vegetación de ribera (fresno, olmo), junto con algunas repoblaciones de pino piñonero, de chopo, o más recientes de alcornoque con pino y otras plantaciones agroforestales de nogal y cerezo. La vegetación arbustiva, poco potente, la componen esparraguera, majuelo, zarza, jara pringosa, jaguarzo (*Cistus salvifolius*), torvisco y, destacable en los rebollares, el brusco (*Ruscus aculeatus*).

En el citado en el apartado del estado natural proyecto de ordenación del monte se analiza someramente la edafología, la climatología (de una forma exclusivamente descriptiva), la fauna, y se citan los principales problemas que pueden darse por plagas, aunque no se detectan problemas por esta causa. En el inventario se definen los siguientes estratos:

Estrato	Superficie (ha)
Pino negral en estado de fustal	96,15
Pino negral repoblación reciente	13,28
<i>Quercus</i> sp., latizal	4,25
Pino piñonero fustal	1,63
Cultivo de <i>Prunus avium</i> / <i>Juglans regia</i> / <i>Populus x canadensis</i>	11,29
Improductivo	4,05

En el inventario se plantea un **cuartel único** de 109,43 hectáreas que se corresponde con una división inventarial que se corresponden con los cantones 3, 4, 5 (de repoblación reciente de pino y alcornoque), 7, 9 (también de repoblación reciente), 10, 11, 13 y 15, definiéndose una serie de cantones especiales, por razón de los cultivos u otros usos o formaciones vegetales que soportan: los cantones 1 y 17 de chopera, 2 de rebollar, 6 y 8 de alcornoque, 12 de pino piñonero, 14 cultivo de cerezos y 16 cultivo de nogales.

El **inventario forestal** se realizó por *muestreo sistemático*, midiendo los árboles de más de 12,5 cm de diámetro normal, tomándose árboles tipo por parcelas; en ellos se mide la altura y el crecimiento corriente con barrena de *Pressler*; además en 7 árboles dominantes cercanos al Pinar, el Servicio de Ordenación y Gestión Forestal de la Junta de Extremadura apeó 7 árboles dominantes para analizar su edad y crecimiento, datos que posteriormente se utilizaron, junto con los datos de los árboles tipo de este inventario para obtener una curva de edades. Se midieron 35 parcelas de 12 m de radio, y el resumen del inventario se presenta a continuación:

Cantón	Edad media (años)	N (ud/ha)	Dg (cm)	Do (cm)	Ho (m)	G (m ² /ha)	HB (%)	V (m ³ /ha)	IV (m ³ /ha/año)
3	34	359,2	29	51	22,4	32	24	151	7
4	24	810,1	21	42	19,6	25	19	147	11
7	36	220,4	37	46	20,8	20	33	134	6
10	32	407,4	39	51	22,3	22	23	156	7
11	37	265,3	32	47	21,0	24	30	125	8
13	34	254,2	28	44	20,2	16	32	101	5
15	37	265,3	35	50	21,9	24	29	150	7

Los resultados globales para el cuartel único inventariado fueron los siguientes:

- ⇒ **Número de pies, N= 378,66 pies/ha**
- ⇒ **Diámetro medio cuadrático, Dg= 33,25 cm; Do=48,41 cm**
- ⇒ **Altura dominante, Ho=21,48 metros**
- ⇒ **Área basimétrica, G= 23 m²/ha**
- ⇒ **Volumen, V= 141,92 m³/ha; Crecimiento anual IV= incremento anual volumen.**

La edad, como se ha comentado, se calculó a partir de los datos de 7 árboles medidos por trozas, realizada esta medición por el Servicio Forestal, Caza y Pesca de la Dirección General de Medio Ambiente, medidos al azar de entre el estrato dominante, en zonas cercanas a la finca, más la medición de los cilindros extraídos con la barrena Pressler a árboles inventariados en el muestreo de la finca, realizado por TECMA.

Los datos fueron examinados por el Área de Ecología del Departamento de Biología Vegetal, Ecología y Ciencias de la Tierra, de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Extremadura. El resultado ha sido la siguiente ecuación de la edad en función del diámetro: $t=0,2788 \cdot dn^{1,3597}$; $R^2=0,9903$, en donde t es la edad en años y dn el diámetro normal (con corteza) en cm.

En el **estado socioeconómico** se analiza el aprovechamiento que hubo en la finca en los 10 años anteriores, donde se ponía de manifiesto que solo se habían hecho cortas de entresaca en los pinares y cortas a hecho en los eucaliptares. A la vista de lo realizado anteriormente, en este capítulo (anticipándose a la planificación) se propone que las **entresacas** han de realizarse sobre los **pies que hayan sobrepasado la edad de madurez**, que se establece en 60 años que se corresponden **con diámetros superiores a los 55 cm**.

Según el proyecto de ordenación del monte, el aprovechamiento maderero también lo constituirían las **cortas de mejora** (clareos y claras, incluyendo lo que se denominan “limpias”) si bien se afirma que la edad de la masa es joven para las claras, aunque es posible que se tengan que realizar pasados 10 a 15 años tras la redacción del proyecto.

En el **aprovechamiento maderero** se incluían cortas sobre los pinares de piñonero y sobre los cerezos y nogales y chopos, aunque estas últimas plantaciones alcanzarían sus respectivas edades de aprovechamiento pasada la vigencia del plan (10 años). Igualmente se considera el **aprovechamiento corchero** sobre los 281 alcornoques ya descorchados y 498 bornizos (se inventariaron, además, 1109 macheros).

También se consideraba el **aprovechamiento futuro de leñas** de podas de encina y quejigo, que se están introduciendo bajo la cubierta del pinar, y de los fresnos junto al Arroyo de Las Navas. No se descartaba el **posible aprovechamiento de piñón**, aunque se consideraba que los nogales no iban a dar nuez. Los pastos no se aprovechan usualmente en la finca, y la caza está cedida gratuitamente al Club Deportivo Local de Cazadores de Majadas.

El uso social (recreativo) aparece difuso, y se refiere sobre todo a la recolección de espárragos y hongos. Se hace un repaso a los beneficios indirectos que proporciona el monte y a las actuaciones realizadas en la finca en los años anteriores. Además se analiza la buena red viaria de la finca y sus infraestructuras de defensa contra incendios, de la que se encuentra bien dotada. Por último se analizan las condiciones de la comarca y mercados.

En cuanto a la planificación, primero se analizan los **usos actuales y potenciales**:

- ✓ **Producción** de **madera** de pino negral, de pino piñonero, de chopo, de cerezo; producción de corcho; producción de **leñas** de encinas, alcornos o rebollos (*Quercus*); producción de **espárragos y hongos** (sin aprovechamiento regulado)
- ✓ **Protección** del suelo contra la erosión
- ✓ **Conservación** y protección de **hábitats** para especies cinegéticas y protegidas
- ✓ **Conservación** de **especies vegetales** relevantes.
- ✓ Producción de **caza menor** (paloma)
- ✓ **Uso social** extensivo (tampoco está regulado)

Se analizan las **restricciones** a estos usos según los objetivos (principios) de la ordenación de montes, destacando las restricciones a los tratamientos selvícolas que imponga la presencia de nidos de cigüeña negra. Los objetivos concretos de la ordenación que plantea el proyecto son:

- ✓ Conservación y protección del hábitat y de las especies animales y vegetales presentes en el monte, si bien de manera genérica y sin concretar qué especies o qué hábitats
- ✓ Protección de suelos contra la erosión
- ✓ Producción de madera de pino, cerezo y nogal
- ✓ Incremento de la estabilidad forestal favoreciendo la mezcla de especies principales con secundarias
- ✓ Aumento de la producción de corcho, mediante la aplicación de tratamientos selvícolas que favorezca el estado de los mismos bajo las copas de los pinos

Además se consideran los **objetivos generales de toda ordenación de montes**, que en realidad son los principios tradicionales que deben regir la ordenación de montes: *persistencia, máximo de utilidades, renta sostenida*, a los que se añaden el consumo de materia prima para industrias cercanas y la estabilidad de mano de obra especializada, aunque estos dos últimos habría que considerarlos aspectos de la renta sostenida y del máximo de utilidades genéricos.

En la formación definitiva de cuarteles, se introduce una segregación del cantón 10 en dos (10 a y 10 b) por presentar grandes diferencias en densidades y estado de regeneración. Se forma un **Cuartel Único** con los **cantones** 3, 4, 5, 7, 9, 10 a, 10 b, 11, 13 y 15, **con destino de conservación – protección – producción de madera**; y el resto de cantones se engloban en un conjunto de **cantones especiales con determinados destinos**:

- 1 y 17: cantones de choperas de *Populus x canadensis*, a producción de madera de chopo
- 2: cantón de rebollar a protección, por su pendiente (el único de esta característica)
- 6: cantón de alcornoque a producción corchera
- 8: cantón de alcornoque, a protección con producción subordinada de corcho
- 12: cantón de pino piñonero, a producción (fruto y madera) con protección y uso social

- 14: cantón de cerezo, a producción (madera) y protección
- 16: cantón de nogales, a producción de fruto y protección

El establece como especie principal en el Cuartel Único el pino negral y como secundarias el resto de las arbóreas presentes, que por su temperamento se pueden establecer en estratos verticales inferiores. Como método de beneficio o forma fundamental de masa se opta por el **monte alto** en todas las secundarias.

La **forma principal** de masa que se deduce del inventario en el proyecto es la **masa irregular** en un primer grado; y **se pretende llevarla a masa semirregular** aunque no se justifican el motivo de esta decisión que, sin embargo, de acuerdo con los **tratamientos selvícolas** que se planifican, si bien parece razonable el objetivo de producción de madera de pino negral de grandes dimensiones orientado a cortas de cierta intensidad en el espacio, con una frecuencia relativamente corta en el tiempo.

Tras esta elección se justifica el tratamiento en la relativa heliofilia (apetencia por la luz) de la especie principal y en la necesidad de mantener una cierta cubierta forestal protectora que evite los posibles riesgos de erosión y aseguren la conservación de los hábitats, impactos paisajísticos o sobre la fauna.

En definitiva, se está propugnando unas **cortas por aclareo sucesivo**, que si se aplican durante más de un periodo de regeneración darán lugar a **masas semirregulares**, acordes con el temperamento robusto del pino rodeno, lo que supone anticipar resultados, aun cuando la decisión es acertada selvicolamente, pues lo que además justificaría esta elección de masas semirregulares frente a masas irregulares es que se pretenda obtener unos productos más homogéneos en sus dimensiones y calidades en las cortas finales sin que existan fuertes restricciones a la protección del suelo contra la erosión, como es el caso, aunque se insista reiteradamente a lo largo del proyecto en que la protección contra la erosión es fundamental, cuando se trata de un terreno prácticamente sin pendientes.

Sin embargo, aunque **acertadamente se descartan las cortas por entresaca** puras por el temperamento heliófilo de la especie principal, no parece razonable justificar el descarte también acertado de cortas a hecho por un riesgo erosivo mínimo en ausencia de pendientes, que en cambio sí se justificaría por la necesidad de proteger a los regenerados de una excesiva insolación y de la competencia de hierbas y matas, ya que unas cortas tan fuertes van a favorecer el encespedamiento del suelo de manera inmediata tras una puesta en luz tan amplia como la que provocarían unas cortas a matarrasa.

En efecto, en una zona con unas condiciones bioclimáticas extremas sobre suelos de arenas, si el terreno queda desnudo de arbolado, las plántulas emergentes de pino negral pueden morir por insolación debido a las altísimas temperaturas que puede alcanzar la superficie del suelo en verano, que llegan a quemar literalmente el cuello de la raíz, a lo que se añade el estrés hídrico que sufrirán por la fuerte competencia por el agua, con una prolongada sequía estival y más en los primeros centímetros del perfil del suelo sometido a una mayor evaporación.

Además si se considera la experiencia en los pinares aledaños al Pinar de San Cayetano, la regeneración que se ve de manera más abundante se produce claramente bajo densidades relativamente altas de pinos adultos y fracciones de cabida cubierta no demasiado abiertas lo que justifica mejor las cortas por aclareo sucesivo y uniforme, es decir, repartidas por la unidad de intervención.

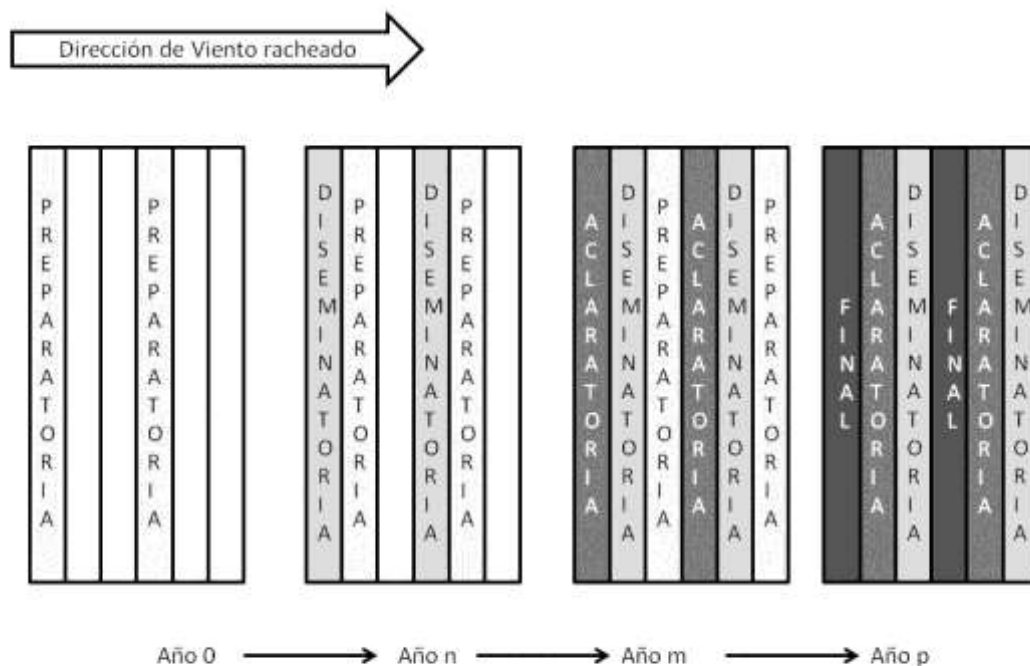
Sin embargo, las **cortas por aclareo sucesivo** elegidas son **por fajas**, descartando las cortas por aclareo sucesivo y uniforme, según el proyecto por la rigidez que supone su aplicación ya que no permite atender a las características especiales de cada árbol o rodal (aunque una correcta aplicación de las cortas por A.S. y U. precisamente permite eso mismo) y en el posible riesgo de derribo tras la intervención, aunque ésta última decisión no se ve respaldada por ninguna referencia a este problema en el propio Pinar de San Cayetano o en los alledaños.

Las razones que se aducen para esta elección es que los **aclareos sucesivos por fajas** presentan uniformidad sobre el terreno (lo que debe entenderse en que es fácil para la gestión de las cortas y su control posterior), en que la faja al estar apoyada en una vía de saca disminuye los itinerarios de desembosque, disminuyendo el daño al regenerado de esta manera, y se minimizan los costos de saca, manteniendo la protección frente a vientos racheados (que no hace falta en árboles dominante acostumbrados a soportarlos) de los regenerados (aunque los regenerados se ven protegidos realmente por el dosel de los árboles semilleros dominantes) cuando lo que se protege frente al viento es la masa residual que queda en pie tras la intervención.

Se enumeran seguidamente en el proyecto las **ventajas de los aclareos sucesivos**: mejor semillado y mejor distribución de la regeneración; protección al regenerado, protección al suelo; producción continuada de semillas; la ejecución de las cortas posteriores viene determinado por el éxito de la regeneración, lo que impide la pérdida de masa forestal; puede garantizar una mejora genética de la masa al dejar en pie los mejores ejemplares fenotípicamente como progenitores; se reduce el riesgo de invasión de matorral en la zona cortada; más estético que otros tipos de cortas.

Bien es verdad que también se citan algunos **inconvenientes**, como el que dificulta la gestión (lo que no tiene por qué ser así, como lo manifiestan los miles de hectáreas gestionadas de esta manera), los posibles mayores daños al regenerado si no se ejecutan correctamente o se hacen fuera del momento en que se deban hacer, los mayores costes de corta al tener que intervenir en varias ocasiones en el mismo sitio, el beneficio de la vegetación acompañante más tolerante, que puede ejercer competencia ventajosa sobre la especie principal; o el supuesto inconveniente para la obtención de maderas de diferentes calidades (tecnológicas) que no es tal, sino solo en la corta preparatoria que dejará la masa más homogénea para la siguiente intervención.

Se describe la forma de hacer las fajas teniendo en cuenta la dirección del viento dominante, que se presenta gráficamente de manera esquemática en la siguiente figura y su sucesión:



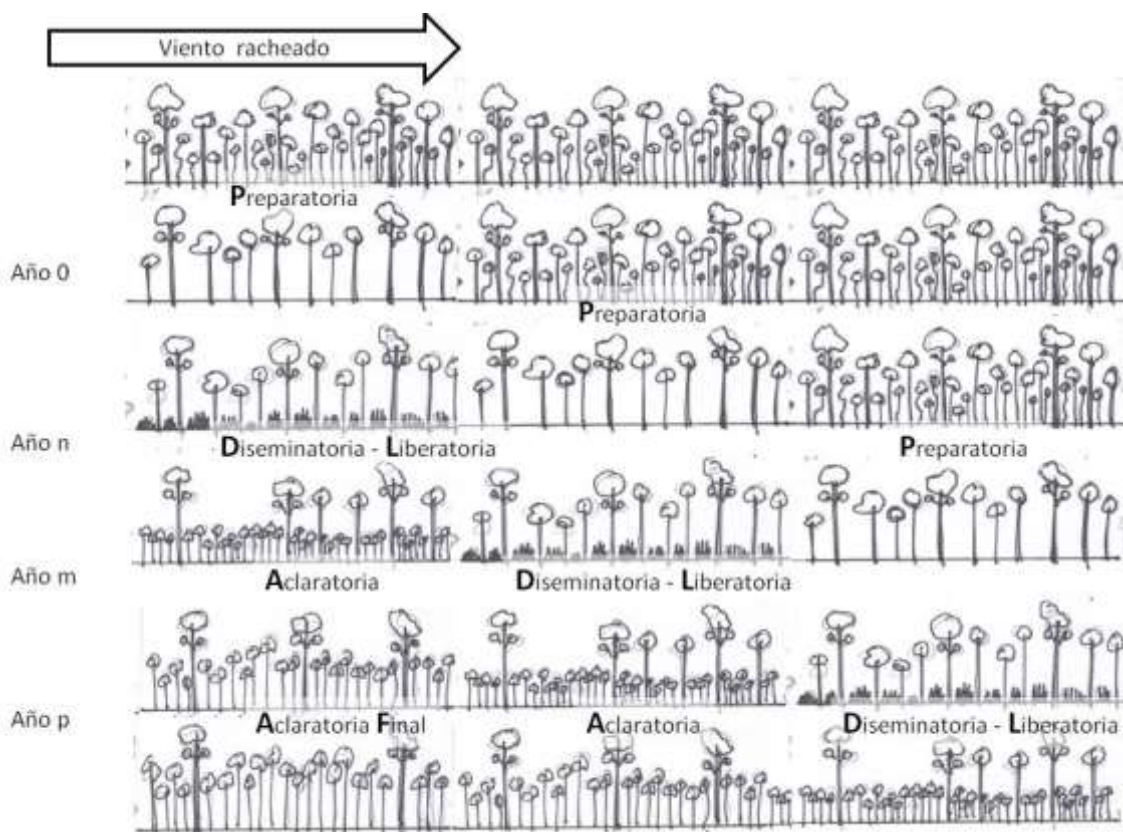
La **anchura de la faja**, que debe interpretarse como aquella en la que se lleva a cabo toda la secuencia de cortas, que se propone es de 100 m. Si se llevan a cabo los tres tipos de corta previstos, significaría que cada intervención ocupará, en su momento, unos 33 m, esto es, aproximadamente una vez y media la altura dominante (alrededor de 21 m) de los cantones y del Cuartel Único, lo que es muy razonable.

La **fase preparatoria** se hace entre el primer y cuarto año de la secuencia de regeneración, aunque se prevé que en un momento dado en el cuarto año se llevarán a cabo labores de repoblación en la zona de la intervención, lo que no aparece posteriormente reflejado en ninguna parte del documento, ni se explica ni justifica la razón de esta posible repoblación.

La **fase diseminatoria** se debe llevar a cabo en años de buena cosecha, debiendo quedar finalizada cinco años antes del final del periodo de regeneración, en dos intervenciones, que debieran ser en el 5º año y en el 10º año; deben dejarse de 50 a 70 pies semilleros por hectárea que, al estar en un espacio natural protegido, se deberán aumentar a 100 pies/ha.

Las **cortas aclaratorias** prácticamente a la larga pueden suponer una corta a hecho diferida en dos tiempos sin reserva de árboles semilleros, pues extraerán toda la masa adulta que ha quedado en pie tras las diseminatorias, si bien en dos intervenciones, una aclaratoria y la final, realizándose entre 3 y 6 años después de obtener la regeneración, dependiendo su mayor o menor duración según el éxito obtenido en la consecución de la regeneración. Y así se conseguirá la masa semirregular buscada.

De esta manera, según el **esquema selvícola** descrito que se representa en el gráfico adjunto, donde $n = 1$ a 4 años; $m = 5$ a 10 años; $p = 15$ a 30 años, se tiene:



Además, se proponen **tratamientos selvícolas de mejora** para prestar apoyo a la protección de **zonas especiales con objetivos de conservación**, como son la extracción exclusiva de pies muertos, o enfermos o bien atacados por plagas en los márgenes de los ríos y arroyos, el mantenimiento de pies maduros y sanos, dejando 6 pies por hectárea de esta clase, y mantenimiento de 1 árbol seco en pie por hectárea como refugio de fauna, siempre que no suponga un peligro de proliferación de plagas.

Las demás **cortas de mejora** que se proponen son **limpias (desbroces)**, **cortas fitosanitarias**, **clareos y claras** que se consideran que no son demasiado necesarias por ahora, de acuerdo con los parámetros que proporcionan las tablas de producción de *Pinus pinaster* para el Sistema Central y. Estas cortas son las que se proponían en el estado socioeconómico para mejora de renta de acuerdo con las medidas de apoyo a la conservación de hábitats y especies, estimando que son **cortas de pies extracortables, dejando siempre 6 pies extracortables por hectárea tras la corta final**, según lo previsto en el proyecto de ordenación del monte.

Se maneja así un concepto de **árboles extracortables** que en los últimos tiempos se considera quizá obsoleto, ya que supone un criterio excesivamente rígido de la gestión selvícola. Los pies extracortables, de acuerdo con su concepción, son todos aquellos que han superado unas dimensiones o una edad determinada que, aunque resulte encomiable, en realidad no deberían quedar en pie dentro de un esquema selvícola muy rígido de tramos permanentes concebido fundamentalmente con fines económicos para evitar hipotéticas pérdidas de renta.

La realidad actual es que estos **árboles “sobremaduros”**, si están en buen estado pueden permanecer en pie como reservorio de semilla (“*árboles padre*”) que puedan hacer frente a posibles catástrofes sobre el regenerado, como *legados de rotaciones anteriores*, o como *refugios* para la fauna, o bien como *árboles monumentales* o cualesquiera otros motivos; además, si se está propugnando una forma principal de masa semirregular, estos supuestos árboles extracortables no lo serían, sino que formarán parte de la masa remanente.

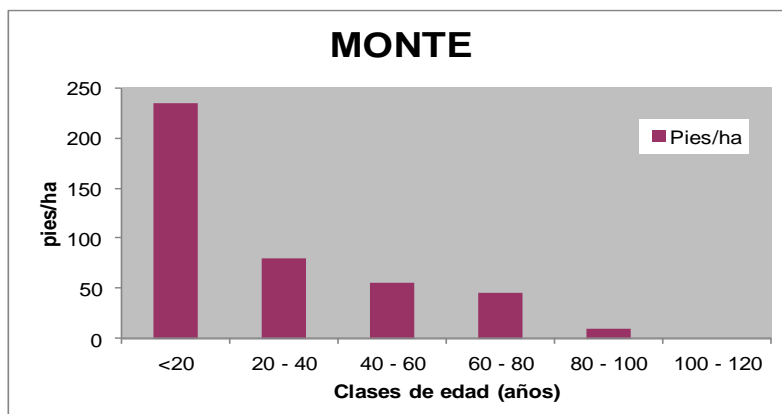
Aun así, tras la corta final está bien que se mantenga un número de 6 pies por hectárea de arbolado de grandes dimensiones sin cortar, incluso sería mejor dejar algunos árboles más. Dadas las condiciones bioclimáticas de la zona, para **asegurar la regeneración natural** sería conveniente dejar entre **15 y 30 árboles semilleros por hectárea**, incluso mantener siempre en la masa forestal madura con una **densidad mínima** tras la corta de entre **50 y 75 pies por hectárea**, según sea su diámetro, dejando una mayoría de pies de diámetro mayor de 35 cm. repartidos por la zona de intervención, incluso algunos golpes de pies menores.

De todas maneras, considerar esta **corta de extracortables** como una clara es un concepto equivocado (una clara no es tan selectiva), ni si quiera como cortas de mejora que seleccionan pies dominados, mal conformados o enfermos, sino como lo que son, cortas finales selectivas buscando extracortables (o sea, una *entresaca por huroneo*) como de hecho así se refleja en el citado proyecto que propone un periodo de rotación de cortas de árboles gruesos de 10 años.

El **Plan General** concluye proponiendo como **método de ordenación** el **tramo móvil**, que es bastante acorde con la obtención de masas semirregulares y el esquema de tratamientos selvícolas por aclareo sucesivo mediante fajas que se propugna (aunque mejor sería uniforme, es decir, cortas no tan concentradas sino espaciadas por la superficie de intervención). No se refleja la edad de madurez ni el periodo de regeneración en este momento sino más tarde, proponiendo la **edad de madurez de 60 años y periodo de aplicación de 15 años**, esto es, estableciendo 4 clases artificiales de edad (1 – 15; 16 – 30; 31 – 45; y 46 a 60 años)

Para la **organización dasocrática del Cuartel en clases de edad y tramos** (*tramo móvil en regeneración, tramo de mejora y tramo en preparación*) se presenta el siguiente esquema de **distribución de cabidas por clases de edad**:

Clase artificial de edad (años)	Cabida según monte normal (ha)	Monte real	
		Superficie	Cantones
1 – 20	25,475	36,35	5, 9, 10 a
21 – 40	25,475	65,55	4, 3, 7, 11, 13, 10 b, 15
41 – 60	25,475	0	-
61 – 80	25,475	0	-



Posteriormente a esta distribución de cabidas por clases artificiales de edad, basándose en experiencias previas se establece la **edad de madurez de 60 años** para un razonable **periodo de regeneración de 15 años**. No se entiende pues que se presente una distribución en edades de 20 en 20 años, cuando se habla de una edad de madurez de 60 años y un periodo de 15, que determinan 4 clases artificiales de edad de 0 a 15, de 15 a 30, de 30 a 45 y de 45 a 60 años.

El **tramo móvil en regeneración** se establece en función de la prioridad que los cantones tengan en regenerarse, según la presencia de regeneración o la urgencia en conseguirla, la edad de la masa adulta que sostengan y lo abiertos que se encuentren los tramos a la regeneración. La cuantía de la **cabida del tramo móvil** se establece en el referido proyecto de acuerdo con la premisa de que no supere el 40% de la superficie total del cuartel, ni un 50% de la cuantía de la cabida periódica teórica (25,475 ha).

Sin embargo, llegados a este punto, dada la juventud de las masas y la ausencia de superficies abiertas a la regeneración, el proyecto de ordenación no conforma el tramo móvil, pues solo planifica la formación del **grupo de preparación y del grupo de mejora**, de la siguiente forma:

Grupo	Superficie (ha)	Cantones
Tramo móvil	-	-
Grupo de preparación	44,07	7, 15, 10 b, 13, 11
Grupo de mejora	55,83	3, 4, 10 a, 9, 5

El **Plan Especial** se establece para una vigencia de 10 años, coincidiendo con la mitad del periodo de aplicación (de 1 de enero de 2007 a 31 de diciembre de 2016).

Además se establece un **plan de cortas** para el pino negral en el que únicamente se plantean **cortas de mejora**, junto con un pequeño clareo y limpiezas indeterminadas, cortas de las que el referido proyecto denomina extracortables, de tal manera que se corte todo el arbolado por encima de 55 cm de diámetro normal (de acuerdo con su función de edad, equivalente a más de 60 años) dejando 6 árboles por hectárea, conforme a lo que se establecía en el Plan General de mantenimiento de árboles procedentes de rotaciones anteriores.

La **posibilidad** que se establece es de **379,95 m³/ha/año**, en **6 intervenciones**, de acuerdo con el siguiente cuadro:

Tipo de corta	Cantones	Superficie afectada (ha)	Densidad a extraer (ud/ha)	Volumen a extraer (10 años) (m ³)	Número de intervenciones
Limpiezas	Todos	A determinar			1 (año 1º)
Clareos	4 y 10 a	1,7			1 (año 1º)
Entresaca de extracortables	Todos	88,62	28	3.759,57	6 (años 2º, 3º, 4º, 8º, 9º y 10º)

En un Anexo al proyecto de ordenación del monte se detalla el cálculo de la **posibilidad de extracortables**, que se resume en la siguiente tabla:

Cantón	NT (ud/ha)	N dn>55 ud/ha	VT (m ³)	IV m ³ /año	Ne ud/ha	VeT m ³	IVe m ³ /año	Nd ud/ha	VdT (m ³)	IVd m ³ /año
3	359,20	50	1074,8	39,0	50	898,8	34,5	6	176,1	4,5
4	810,14	19	336,3	13,0	13	220,4	8,9	6	13,0	4,91
7	228,42	15	309,1	10,97	9	188,8	6,7	6	120,4	4,3
10 a	488,80	34	749,3	26,5	29	476,1	19,8	6	273,4	6,6
10 b	260,80	49	1000,6	42,66	43	756,8	32,7	6	243,8	10,0
11	265,30	33	647,1	23,8	27	519,2	19,3	6	126,9	4,5
13	254,21	17	359,8	11,9	11	183,6	7,4	6	176,2	4,5
15	265,26	37	676,4	25,7	31	556,0	21,4	6	120,4	4,3

Posteriormente se establece una **posibilidad de cortas en las choperas** de los cantones 1 (686,96 m³/ha, en el año 2011) y 17 (462,10 m³/ha, en el año 2013), a la edad de 12 años; se propone una clara (93 árboles a extraer, que cubirán 44,41 m³) en el cantón 12 de pino piñonero, dedicado a uso recreativo, para dejar la densidad final en 150 pies/ha.

El **plan de descorche** de la totalidad de la finca, con un turno de descorche de 10 años, a realizar en el año 2012, sobre los 281 alcornoques localizados en el inventario, obteniéndose 8.468,38 kg de corcho o 184,10 quintales castellanos, y sobre 600 bornizos que darán 1.950 kg de corcho bornizo.

El **aprovechamiento de espárragos, piñón y setas** se propone que sea vecinal y libre a favor de los vecinos de Majadas, o por otras personas no del término siempre que no sea con fines económicos en este caso.

El **aprovechamiento cinegético** del Coto está cedido gratuitamente al club de cazadores local.

El **Plan de Mejoras** contempla, como **tratamientos selvícolas de mejora**, plantaciones y semillados en claros de los cantones 13 y 15, que no se han regenerado, con una densidad de 500 pies/ha de pino negral; y rozas de matorral de ayuda a la regeneración natural; podas tras los clareos hasta los 4 metros. El **Plan de conservación de paisaje, hábitat y fauna** contempla dejar 6 pies extramaduros por hectárea sin cortar.

El **Plan de conservación y creación de infraestructuras** contempla el mantenimiento de caminos de la finca, y la creación de un área de descanso en el cantón 12 de pino piñonero. El **Plan de defensa del monte** considera la conservación de la red de cortafuegos y la redacción del correspondiente Plan de prevención reducido. El **balance económico** del proyecto de ordenación supone para el propietario unas pérdidas de unos 90.000 € en el decenio.

Aunque este proyecto de ordenación del pinar de san Cayetano se ha diseñado con mayor multifuncionalidad contemplando objetivos de conservación de paisaje, hábitat y fauna, su futura revisión deberá adecuarse a las **Directrices de Ordenación y Gestión Forestal Sostenible del Corredor Ecológico y de Biodiversidad de los Pinares del Tiétar**, en especial a la **flexibilidad adaptativa de la gestión**, principalmente a **garantizar la regeneración natural** y a la práctica de una **selvicultura más próxima a la naturaleza** y, en particular a las restricciones selvícolas espaciales y temporales que se dispongan en áreas críticas sensibles para la cría de avifauna, así como a las **medidas preventivas** en zonas de mayor peligro de incendios forestales.

Se adjunta una tabla comparativa que resume las características de los dos planes de ordenación de los montes privados descritos.

PLANES DE ORDENACION EN LOS PINARES DE BALDÍO Y SAN CAYETANO

Dato	Ordenación "Pinar del Baldío"	Ordenación "Pinar de San Cayetano"
Año	2010	2006
Autor	AUDINEX, S.A. y A.D. Ingeniería de Montes	Ana Cordero Bravo-Pilar Guerrero Rodríguez. TECMA, S.L.,
Propiedad	BALCORTA, S.A. y GUELMISA, S.L	D. Francisco Guió Moreno y esposa
Superficie	368,18 hectáreas (la finca está registrada en catastro con una superficie de 346,47 ha)	121,84 hectáreas
División dasocrática	Cuartel único de 244,36 ha (zona pinar) dividido en 17 cantones	Cuartel único de 109,43 ha (división inventarial en cantones : 3, 4, 5 (repoblación reciente de pino y alcornoque), 7, 9 (repoblación reciente), 10, 11, 13 y 15, cantones especiales : 1 y 17 de chopera, 2 de rebollar, 6 y 8 de alcornoque, 12 de pino piñonero, 14 cultivo de cerezos y 16 cultivo de nogales
Inventario forestal	Muestreo Estadístico Sistemático apeo de 56 parcelas de radio fijo (20 m)	Muestreo Estadístico Sistemático con apeo de 35 parcelas de 12 m de radio
Especies	Principal: <i>Pinus pinaster</i> Secundarias: <i>Quercus pyrenaica</i> , <i>Quercus suber</i> , <i>Quercus ilex</i>	Principal: <i>Pinus pinaster</i> Secundarias: Resto
Método de beneficio	Monte alto	Monte alto
Cortas de regeneración	Cortas de aclareo sucesivo por bosquetes	Cortas de aclareo sucesivo por fajas
Periodo de regeneración	20 años	15 años
Desarrollo de las cortas de regeneración	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Fase preparatoria: duración de 4 años extrayendo el 10% del volumen ▪ Fase diseminatoria: hasta 5 años antes de finalizar el periodo de regeneración eliminando 45-75% volumen ▪ Fase aclaratoria: de 1 a 3 cortas eliminando el 30-35% del volumen 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Fase preparatoria duración 4 años ▪ Fase diseminatoria: hasta 5 años antes de finalizar el periodo de regeneración. Se plantean en dos intervenciones, el 5º año y en el 10º año; debiendo dejarse de 50 a 70 pies semilleros por hectárea. ▪ Fase aclaratoria: en dos intervenciones, una aclaratoria y la final, realizándose entre 3 y 6 años después de obtener la regeneración, esto es entre 15 y 30 años tras la obtención de la regeneración, dependiendo de la mayor o menor duración según el éxito obtenido en la consecución de la regeneración

Dato	Ordenación "Pinar del Baldío"	Ordenación "Pinar de San Cayetano"
Turno adoptado	60 años	60 años
Método de Ordenación	Tramo móvil	Tramo móvil
Vigencia Plan Especial	10 años	10 años Enero 2007-Diciembre 2016
Posibilidad maderable	<p>2.394,3 m³/ha/año para el total del tramo móvil (calculada mediante la fórmula de la masa cortable). Se considera que la cota mínima de regeneración es la que marca la liquidación de las existencias de los cantones 8, 10 y 12: 1.473,9 m³</p> <p>La posibilidad de mejora se calcula como diferencia entre la del cuartel y la de regeneración, cifrándola entre 1.986,77 y 2.907,12 m³.</p> <p>En la actualidad, la posibilidad de mejora se calcula en función de las necesidades de intervención real en cada uno de las unidades dasocráticas, de una manera similar al cálculo de la posibilidad de regeneración</p>	<p>3.799,5 m³/ha/año</p> <p>En el Plan de Cortas para el pino negral se establece que se corte todo el arbolado por encima de 55 cm de diámetro normal dejando 6 árboles por hectárea (conforme a lo que se establecía en el Plan General de mantenimiento de árboles procedentes de rotaciones anteriores)</p>
Otras consideraciones	<p>Tratamientos de mejora mediante claras por lo bajo y débiles (reducción del 20% del volumen de la masa) y rotación superior a 10 años..</p> <p>Se proponen también cortas de policía sobre arbolado enfermo o dañado, y desbroces para evitar la continuidad en el combustible</p>	<p>Plan de Mejoras selvícolas: plantaciones y semillados en claros de los cantones 13 y 15, que no se han regenerado, con una densidad de 500 pies/ha de pino negral.</p> <p>También rozas de matorral de ayuda a la regeneración natural; podas tras los klareos hasta los 4 m.</p> <p>El Plan de conservación de paisaje, hábitat y fauna contempla dejar 6 pies "extramaduros" por hectárea sin cortar.</p> <p>El Plan de conservación y creación de infraestructuras contempla el mantenimiento de caminos de la finca y la creación de un área de descanso en el cantón 12 de pino piñonero.</p> <p>Conservación de red cortafuegos y redacción Plan reducido de prevención de incendios.</p>

Conclusiones sobre las últimas cortas ejecutadas en la finca de San Cayetano y el grado de cumplimiento del plan de ordenación forestal aprobado.

A la vista del proyecto de ordenación del monte descrito en el apartado anterior, parece evidente que las polémicas cortas ejecutadas recientemente en la zona central del Pinar de San Cayetano **no estuvieron bien ejecutadas**, ya que fueron **mal interpretadas** pues **en ningún caso cumplieron con las previsiones programadas en el plan de ordenación del monte**.

En efecto, las **cortas** que estaban **previstas en el plan** eran, como se ha citado, "cortas de mejora" (que en realidad son cortas finales de producción) **de pies extracortables**, conforme a lo propuesto en el descrito proyecto de ordenación del monte; que se debían ejecutar **sobre una masa inicial de 300 a 400 árboles por hectárea**, en donde se proponía **cortar todos los árboles que superasen los 55 cm de diámetro normal, reservando 6 de estos pies por hectárea**.

Así, la corta debía haber eliminado del orden de unos 25 árboles de estas dimensiones por hectárea, dejando en pie, en consecuencia, del orden de 275 a 375 pies/ha. Sin embargo, se interpretó como que sólo había que dejar en pie 6 árboles por hectárea, de entre los más gruesos, o sea, de facto iba a ser una corta a hecho con reserva de algunos árboles semilleros.

Tal como prescribía el proyecto de ordenación de esta finca, las cortas de reproducción debían hacerse por aclareo sucesivo por fajas, en secuencia de cortas preparatorias, diseminatorias y aclaratorias; aunque lo único que estaba planificado en el Plan Especial era una corta tan solo de **pies extracortables** (con más de 55 cm de diámetro) **reservando entre éstos 6 árboles en pie por hectárea**, antes de poner en regeneración ninguna superficie. Es decir, **habría que haber dejado en pie en los cantones a intervenir del orden de 200 a 400 pies por hectárea**.

Cantón	Masa antes de la intervención		Intervención	Masa después de la intervención	
	NT (pies/ha)	N >55 cm (pies/ha)		NdT (pies/ha)	Nd > 55 cm (pies/ha)
3	359,20	50	44	315,20	6
4	810,14	19	13	797,14	6
7	228,42	15	9	219,42	6
10 a	488,80	34	29	459,80	6
10 b	260,80	49	43	217,80	6
11	265,30	33	27	238,30	6
13	254,21	17	11	243,21	6
15	265,26	37	31	234,26	6

Sin embargo lo que se ha hecho, de facto, ha sido una eliminación total de toda la masa forestal, dejando tan solo unos **12-18 árboles por hectárea**, entre los que ni siquiera hay 6 pies de más de 55 cm. Además se trata de **árboles de porte escaso sin un desarrollo de copas suficiente** que les impide tener una presencia de piñas fértiles que favorezcan la diseminación de piñones y, por si fuera poco, con una puesta en luz tan fuerte que también les va a ser difícil prosperar, tanto por el **exceso de insolación** que recibirán sobre suelo desnudo, como por la **competencia de hierbas y matas** que se generarán por el rápido encespedamiento del suelo.

Por otro lado, se puede añadir que con una corta tan intensa **los pocos brinzales que puedan prosperar quedarán sometidos a un intenso estrés hídrico en verano** que les impedirá disponer de agua en el suelo suficiente para desarrollarse con vitalidad. Incluso, una cierta proporción de estos árboles que han quedado ya se están empezando a secar tras la corta.

El resultado de una corta a hecho tan fuerte, con tan amplia puesta en luz de la masa forestal, es que la regeneración natural ya no se produce de una manera casi tan automática, como cuando se actúa en estos pinares efectuando aperturas graduales del dosel de copas a la luz, mediante cortas por *aclareo sucesivo*, a ser posible *uniforme* mediante cortas espaciadas, tratamiento siempre más recomendable cuando se trata de un espacio forestal protegido como el de los pinares del Tiétar.

Aunque cuando se inició la visita de campo en este trabajo aún era pronto con respecto a la ejecución de la corta, la regeneración natural que se pudo ver era muy escasa, y la que había era quizá la regeneración natural preexistente a la corta. Los regenerados del año sólo se vieron como pequeñas plántulas allí donde (ver foto adjunta) se hizo el acopio de los restos de la corta para su triturado, incluidas las piñas que se han abierto en el suelo soltando piñones que han generado un repoblado incipiente; prácticamente no se observaba ninguna otra regeneración natural tras la corta ejecutada en ningún otro sitio de la zona intervenida.



Con esta puesta en luz tan intensa del suelo, matas y hierbas proliferan sin competencia, de manera que el encespedamiento del suelo tras la corta es profuso y casi completo. Ante este panorama, aunque todavía no se había instalado mucho matorral heliófilo, es muy posible que esta instalación se produzca más pronto que tarde, dadas las condiciones bioclimáticas de la zona que favorecen la competencia del sotobosque, y más todavía si vienen años secos.

Este **rápido encespedamiento dificulta que prospere la semilla** procedente de los árboles semilleros que han quedado, o la que pudiera provenir de la masa forestal adyacente a la zona de corta, y pueda llegar hasta el suelo mineral, además de que matorral y hierba compiten ventajosamente por el agua con las plántulas de pino que lleguen a nacer. **La progresiva competencia del sotobosque hará cada vez más difícil que prospere la regeneración natural.**

Además, dado el porte y la copa de estos supuestos árboles semilleros que se han dejado, poca será la semilla que produzcan, incluso alguno de ellos parece que ya se estaba secando. Según aquellas observaciones en campo, desgraciadamente, la elección de estos árboles productores de semilla no ha sido afortunada, puesto que ni siquiera se han dejado los árboles más gruesos en pie, ni entre estos los que tenían una copa más amplia o con mayor producción de piña: se puede afirmar definitivamente que **no se dejaron en pie buenos “árboles padre”**.

También se puede afirmar sin temor a equivocarse que la instalación en la zona intervenida de la regeneración natural, en el caso de que pudiera llegar a producirse, no se producirá con la misma potencia y profusión que si se hubieran dejado buenos árboles semilleros y se hubieran efectuado cortas progresivas con aperturas graduales del dosel de copas.

Aunque no se descarta que la regeneración natural pueda llegar a producirse, desde luego seguramente sería mucho más lenta que si se hubiera actuado al menos como indicaba el propio proyecto de ordenación del monte mediante una corta menos intensa y concentrada, es decir, espaciada entre varios cantones, y dejando en pie entre 200 y 400 pies por hectárea, al menos 6 de ellos árboles gruesos extracortables que fueran buenos árboles semilleros. De todos modos, **es bastante probable que haya que efectuar alguna ayuda a la regeneración natural mediante siembra o plantación**, con material de reproducción procedente de estos mismos pinares que tienen denominación de origen y calidad reconocida para la reproducción.

A pesar de todo, en cualquier caso, siempre se pueden extraer valiosas conclusiones de esta actuación indebida, como bien puede deducirse: **las cortas a hecho no son recomendables en estos pinares en ningún caso**, sobre todo si no se mantiene una abundante y adecuada reserva de árboles “padre” semilleros que tengan mayor capacidad de producción de semillas viables. Tampoco parece procedente para mejorar beneficios económicos o reducir pérdida de rentas incluir cortas tan generalizadas y selectivas de árboles gruesos extracortables en un plan de ordenación de un espacio forestal protegido.

Se puede concluir que **las cortas efectuadas** que originaron tanta controversia social y vecinal **fueron mal interpretadas y ejecutadas**, demasiado intensas y concentradas, sin dejar una densidad arbórea suficiente para su regeneración. Desde luego, **no se cumplieron de ninguna forma las prescripciones previstas en el proyecto de ordenación** en el pinar de San Cayetano.

Hay que recordar que, según la normativa forestal aplicable, **cuando se dispone de un plan de ordenación de montes aprobado por la administración** competente, en principio **no se requiere autorización** administrativa para aquellas actuaciones y aprovechamientos que estén previstos en el plan aprobado, sino simplemente comunicar su ejecución a la administración. En efecto, tal como dispone la propia Resolución aprobatoria del proyecto de ordenación del pinar de San Cayetano, las actividades y aprovechamientos previstos en el plan, durante su vigencia de 10 años quedan sujetas al **“régimen preceptivo de comunicación previa de los aprovechamientos y actividades programadas en el proyecto, sin perjuicio de las solicitudes de autorización administrativa requeridas para la realización de otras actividades en el monte”**, así como **“a la suspensión de unas y otras”** si se consideran inadecuadas, incluso suspender **“la propia eficacia”** de la Resolución aprobatoria del plan.

Por tanto, la propiedad de la finca sólo está obligada a comunicar los aprovechamientos a ejecutar, siendo responsabilidad de la administración forestal y, en particular, de los técnicos y agentes del medio natural, vigilar y comprobar si se corresponden con lo programado en el plan de ordenación forestal aprobado, quienes deben compartir las responsabilidades de lo sucedido con el propietario y/o con quien gestiona la masa forestal y quien efectúa las cortas y los trabajos de ejecución de los aprovechamientos forestales.

Ante la **carencia de referentes de gestión forestal suficientes**, se hace **necesario disponer de Directrices de Ordenación y Gestión Forestal Sostenible de los Pinares del Corredor Ecológico**, como referencia común para garantizar su regeneración y persistencia sostenida, que procure su adecuado mantenimiento, mejora, uso y aprovechamiento sostenible, armonizando los derechos privativos de los propietarios al uso y disfrute de sus recursos forestales con la **función social** que supone la prestación de servicios ambientales a la colectividad.

4.2.3.3.- Conclusiones finales sobre la selvicultura practicable, la ordenación y los aprovechamientos potenciales en los pinares del enclave protegido.

Se procede en este apartado a resumir algunas conclusiones sobre la selvicultura practicable en los pinares, la ordenación de montes y los aprovechamientos potenciales de recursos forestales renovables compatibles con los objetivos de conservación del enclave protegido.

Conclusiones sobre la selvicultura practicable en el enclave protegido.

Tras las observaciones selvícolas efectuadas en las diversas situaciones anteriormente descritas, aun cuando no se ha dispuesto de información suficiente sobre las actuaciones realizadas, salvo algunos datos aproximados de algún tipo de actuación tan solo de los últimos años, se pueden deducir no obstante algunas **conclusiones sobre la selvicultura que se ha practicado en los pinares del Tiétar**, que convendrá tener en cuenta para la adecuada ordenación y gestión sostenible de los espacios y recursos forestales del enclave protegido.

En primer lugar, hay que convencerse de que **las intervenciones selvícolas son necesarias** para garantizar la conservación del espacio forestal protegido. En segundo lugar es imprescindible **conseguir la regeneración natural y persistencia sostenida del arbolado**, sobre todo del pinar. Para ello, será conveniente efectuar **cortas graduales repartidas en el espacio y el tiempo**, pero en ningún caso deberán efectuarse cortas intensivas a matarrasa del arbolado.

El abandono de la gestión forestal perjudica la conservación del enclave protegido: el riesgo y la alternativa de no intervenir.

Conviene destacar, como se ha mencionado, que la **ordenación y gestión forestal sostenible** es **imprescindible para alcanzar los objetivos prioritarios de conservación** del espacio natural protegido, ya que el abandono de estos pinares naturales sin una gestión forestal adecuada, en un entorno antrópico tan próximo, conduce inevitablemente a su propia decrepitud, poniendo en peligro la propia supervivencia del ecosistema forestal que se pretende proteger.

La no intervención de los pinares pone en peligro su persistencia sostenida.

Salvo en **zonas sensibles**, la **no intervención** (no hacer nada: *nihilismo*) como **regla general supone un grave riesgo** para la masa forestal que no conviene correr, si no se quiere poner en peligro la propia existencia del espacio forestal protegido. **El mito del bosque virgen no sería favorable para la conservación del espacio natural protegido**, ya que el abandono de la gestión forestal perjudicaría la adecuada regeneración, conservación y mejora de los pinares.

Según las observaciones de campo realizadas en los pinares, cuando estas masas forestales no se intervienen mediante una adecuada selvicultura, acumulan grandes densidades de arbolado de todas las edades y dimensiones, con árboles de poca copa, de fustes dominados o hundidos a menudo malformados, tortuosos e incluso curvados hacia el suelo y con ausencia absoluta de regeneración natural y de sotobosque, en la que se acumula la madera muerta en pie y en el suelo. **Un sistema forestal tan cultural como natural requiere cuidados para sobrevivir.**

Si no se interviene adecuadamente la cobertura forestal para favorecer su *regeneración natural* y para disminuir *exceso de biomasa forestal*, la acumulación excesiva de combustible vegetal elevaría el peligro de incendio forestal, ya de por sí de alto riesgo y, además, impediría la *regeneración natural* del pinar y *reduciría la biodiversidad del sotobosque*, favoreciendo la decrepitud del pinar por mero envejecimiento, perjudicando así no sólo su estado selvícola y ecológico, o su desarrollo, sino la propia salud y vitalidad del ecosistema forestal al disminuir su propia resistencia al medio y su autoprotección contra riesgos fitosanitarios y ambientales.

Sin embargo, en las masas adultas intervenidas que han sido observadas, cuando se hacen *tratamientos selvícolas de mejora* mediante una apertura parcial y gradual del dosel de copas, eliminando los pies de mala conformación, dañados o dominados, aparte de la mejora del estado selvícola y de calidad de la masa remanente, provocan la aparición de regeneración natural de manera casi automática, más todavía cuando se produce algún incendio forestal.

Todo lo contrario sucede cuando se efectúan **cortas intensivas a hecho** (a matarrasa) que **provocan una excesiva puesta en luz de la masa forestal que dificulta la regeneración natural** por excesiva competencia del matorral y herbazales, aumentando la insolación y la intensidad de la sequía estival que soporta la vegetación, impidiendo como consecuencia no sólo la supervivencia de los robles (quercíneas) sino la de los propios pinos negrales que les protegen.

Desde luego, si se propagasen reiteradamente en el tiempo y el espacio este tipo de cortas tan intensas, incluso el pino tendría serios problemas para sobrevivir en condiciones bioclimáticas tan severas sobre suelos tan pobres y permeables, a la larga probablemente la vegetación dominante llegasen a ser los matorrales y con suerte en terrenos menos permeables con mayor acumulación de materia orgánica o acumulación de limo o arcilla, quizá sobreviviese algún monte bajo de rebollos (*Quercus pirenaica*).

La alternativa de no intervenir temporal y espacialmente en el espacio forestal protegido es una prioridad necesaria en zonas sensibles para la avifauna.

Dado que permitir una **conservación pasiva** (*nihilismo*) que prefiere no intervenir el monte, es dejar abandonada a la masa forestal a su suerte, sin duda pone en riesgo la regeneración y persistencia sostenida de los pinares, desde luego es bastante más recomendable ejercer **una conservación activa** que implica el ejercicio de una **ordenación y gestión forestal sostenible**, es decir, **un manejo inteligente de la cobertura forestal** que procure un aprovechamiento y uso ordenado y responsable de los pinares que sea compatible (aunque subordinado) con los objetivos prioritarios de conservación de la biodiversidad del espacio forestal protegido, así como su autoprotección y prevención ante riesgos ambientales de incendios y enfermedades o plagas forestales provocadas por agentes patógenos.

Sin embargo, esta necesidad de cuidado, mejora y renovación de la masa forestal dominada por los pinares que son el sustento del ecosistema forestal que constituyen, así como de la biodiversidad de flora y fauna silvestres que albergan y protegen, no está en absoluto reñida con **la alternativa de no intervenir** tanto **temporalmente** en determinada época del año (principalmente durante el periodo de cría de la avifauna amenazada o protegida) como **espacialmente**, en determinadas zonas sensibles de reserva natural donde cría la avifauna (*áreas críticas*) o en el bosque de ribera.

Se trata de organizar en el tiempo y el espacio las intervenciones selvícolas para el adecuado mantenimiento, mejora y regeneración de la masa forestal para asegurar su persistencia sostenida, es decir, su conservación y, en definitiva, la preservación del ecosistema forestal y de la biodiversidad de flora y fauna que albergan. No conviene olvidar que, según demuestra el análisis bioclimático de la zona donde habitan, es sin duda la masa forestal que forman los pinares la que hace posible la pervivencia del sotobosque y de la fauna asociada.

En definitiva, lograr el equilibrio necesario (de intervenir o no) es una cuestión de **ordenación funcional del espacio forestal protegido** de modo que permita delimitar **zonas sensibles para la conservación de la biodiversidad y los hábitats forestales**, así como aquellas **zonas de mayor peligro de incendios forestales**, de manera que permitan establecer *prioridades, compatibilidades y restricciones* de usos en el tiempo y el espacio en cada una de ellas.

La regeneración natural del arbolado es la clave de la selvicultura aplicable: garantiza la conservación del pinar y del enclave protegido.

La **regeneración natural del arbolado**, preferentemente de los pinares, sin perjuicio de los robledales y el resto del sotobosque, debe ser **la clave de la gestión forestal del enclave protegido**, ya que resulta imprescindible para garantizar la persistencia sostenida del pinar y la conservación del enclave protegido y de los valores ecológicos y ambientales que alberga. La regeneración natural de las especies arbóreas presentes en el enclave protegido, tanto del pino como de los robles (encina, alcornoque, rebollo y quejigo), como especies (*heliófilas*) de luz que son, requieren su “puesta en luz” mediante una **apertura adecuada de copas**.

La regeneración natural del pinar se reproduce casi automáticamente cuando se provoca una adecuada apertura de copas del arbolado.

La **regeneración natural del arbolado se produce cuando se efectúa una apertura del bosque** por reducción de árboles en pie **que favorezcan la entrada de luz y disminuyan la competencia con el regenerado**, bien por fenómenos naturales que eliminan arbolado (plagas, vientos, rayos o incendio natural) o bien provocados por el hombre (cortas e incendios).

La **regeneración que se produce tras una corta o tratamiento selvícola** busca la luz de manera rápida, como corresponde para favorecer a una especie heliófila, y se desarrolla en función de la densidad de la cobertura arbórea que permanece, hundiéndose o ahilándose el regenerado entre el arbolado adulto y comenzando a revirarse cuando el dosel de copas comienza a cerrarse. Por este motivo, **el regenerado también requiere cortas selectivas liberatorias**.

Si el regenerado tiene sitio suficiente para su adecuado desarrollo, sin demasiada competencia del arbolado ni del sotobosque, los crecimientos iniciales son muy rápidos, por lo que cuando no encuentra espacio este ahilado o hundimiento del regenerado entre el resto de la masa forestal, con pérdida de follaje e incremento de la fragilidad por la esbeltez y delgadez del tallo debido al rápido crecimiento, en buena medida, provoca la conformación revirada del árbol o sea el retorcimiento de los fustes en busca de la luz, hecho que se produce cuando no se vuelve a intervenir a tiempo, mediante **cortas aclaratorias del arbolado adulto**, incluso **cortas liberatorias del propio regenerado**. Si el hombre no interviene la naturaleza se adelanta.

La **selvicultura aplicable para la regeneración natural** del arbolado debe ser efectiva, **con la suficiente frecuencia y la intensidad adecuada para conseguir su éxito**, tanto de repoblación del suelo como de crecimiento y desarrollo del regenerado en buenas condiciones, eliminando la competencia del estrato arbóreo superior pero sin favorecer demasiado al sotobosque.

La regeneración natural tras incendio en masas adultas es todavía más abundante e inmediata que mediante cortas, favorecida por la desaparición de la competencia de todos los demás estratos de vegetación, ya que todas las especies arbóreas, arbustivas, de matorral o herbáceas parten desde la misma línea de salida: el suelo quemado y desnudo.

A una especie heliófila y pionera como es el pino negral, el fuego le confiere una ventaja añadida respecto al resto del sotobosque, puesto que al ser su crecimiento muy rápido, ya en las primeras edades compite ventajosamente con el matorral, al que domina al alcanzar mayor altura más rápidamente que aquel; la enorme profusión de semilla de pino que el calor del incendio esparce a partir del estadillo de las piñas, hace que crezcan cientos de plántulas por metro cuadrado, y el efecto protector del propio regenerado evita las fuertes desecaciones del verano que, de otra manera, pondrían en entredicho la regeneración post incendio.

La selvicultura practicable estará en función de la adaptación ecológica y el desarrollo de las especies arbóreas en el medio en que habitan.

En ausencia de un incendio forestal, para que se produzca la regeneración natural, es decir para que las semillas germinen y los brotes de pino germinados (*brinzales*) progresen y se desarrollen, necesitan que se abra algún espacio entre las copas de los árboles de la masa forestal, lo que se logra cortando determinados pies mediante una selvicultura definida.

Por lo tanto, la **regeneración natural** de los pinos dependerá de que se facilite la puesta en luz de la masa forestal mediante una adecuada apertura de copas del dosel arbóreo, siempre que permanezcan en pie buenos árboles semilleros que hagan posible el regenerado, objetivo que puede lograrse mediante la aplicación de una **selvicultura** adecuada que previamente haya ido seleccionando esos “árboles padre” adecuados para renovar la masa forestal arbolada.

Para ello, previamente es necesario ir eliminando otros pies de pinos (enfermos, dominados o mal conformados) mediante sucesivos *tratamientos selvícolas* más o menos selectivos. Una selvicultura apropiada para el pinar no excluye compaginarla simultáneamente con otras **selviculturas específicas** para la encina, el alcornoque, el quejigo y el rebollo que en esta zona aparece con frecuencia en monte bajo procedente de rebrotes (*chirpiales*) de raíz o de cepa. Eso sí, para practicar selviculturas específicas hay que conocer la **autoecología** de las especies.

Desde luego, para conservar y renovar el conjunto de la masa forestal es imprescindible sobre todo regenerar **el pinar que es el que en esta zona permite la existencia de todo lo demás**. En efecto, es conocida la escasa profundidad de la capa freática en estos terrenos arenosos de la ribera del río Tiétar, condiciones en las que **la raíz penetrante del pino le permite alcanzar agua que es inalcanzable para el resto de vegetación**, más aún en los casi 6 meses en que no hay agua disponible en el suelo para las plantas, “evapotranspirada” por la *demandas hídrica* del ambiente, como demuestra el *balance hídrico* mensual de la zona de pinares, debido a la *prolongada intensidad de sequía estival* que soporta la estación bioclimática donde se ubican.

También es sabido que **el sistema radical del pino negral es muy pivotante** para profundizar en el suelo, alcanzar agua profunda y evitar competencia del resto de la vegetación, incluidas **las quercoideas cuyo sistema radical más somero entra en dura competencia con matorrales y herbazales** durante los primeros años de su crecimiento en los que estas especies de robles son muy sensibles a la insolación y la radiación solar, muy elevadas en verano en esta zona.

Esta facilidad que tiene esta especie de **pino, especializado en colonizar suelos arenosos**, de captación de un agua subterránea inalcanzable para el resto de la vegetación proporciona un *microclima* más húmedo que fuera de la masa forestal, que es precisamente el que permite sobrevivir y convivir bajo del dosel de copas de los pinos a las otras cuatro especies arbóreas citadas (encina, alcornoque, rebollo y quejigo), cuya *convergencia* en esta zona atípica es una auténtica singularidad botánica, y que de otra manera que no fuera a la sombra de los pinos, no podrían habitar junto con el sotobosque de arbustos y matorrales que les acompaña.

La selvicultura recomendable debe ser flexible y cercana a la naturaleza, entre luces y sombras para un aprovechamiento eficiente del agua disponible.

Como se ha reiterado, la regeneración natural de los pinos requiere una adecuada apertura de copas del dosel arbóreo que permita la puesta en luz de la masa forestal. Pero también se ha comprobado que **una corta intensa que provoque un claro demasiado amplio puede impedir esta regeneración natural**, debido a la excesiva competencia de matas y hierbas por el rápido encespedamiento del suelo que favorecen las condiciones bioclimáticas de la zona.

Esta dualidad en la intensidad de la apertura de claros en la masa forestal invita a buscar un *equilibrio de luces y sombras* abriendo parcialmente la masa pero manteniendo siempre una cobertura mínima de arbolado (*densidad arbórea mínima*: fracción de cabida cubierta fcc entre 70-85%) manejando para ello las copas de los árboles de una forma inteligente en cada rodal. En esta situación intermedia parece evidente que **el éxito de la práctica selvícola en los pinares reside en una adecuada “gestión de la sombra y la luz”**.

Dado que en la zona de pinares no se produce un frío prolongado que permite que las plantas puedan crecer prácticamente todos los meses del año, solo se presenta como factor limitante para crecer el agua que se encuentre en el suelo disponible para las plantas. De esta forma aparece la *economía del agua* en este juego de equilibrios entre luces y sombras, que requiere también **un manejo inteligente de la cobertura forestal para facilitar un aprovechamiento eficiente del agua disponible** en el suelo para las plantas en tales condiciones bioclimáticas. Es lo que algunos expertos denominan ***selvicultura hidrológica adaptativa*** que favorece la resistencia y adaptación al medio de la cobertura forestal (*resiliencia bioclimática*).

En definitiva, **la selvicultura aplicable en los pinares del Tiétar debe resolver la ecuación que plantea una gestión equilibrada de la sombra, la luz y el agua** que se resuelve manteniendo una *óptima densidad arbórea* en cada momento y en cada lugar de la masa forestal, mediante *intervenciones selvícolas progresivas, selectivas y esporádicas*, sucesivamente espaciadas en el tiempo y el espacio, evitando la concentración espacial y temporal de las cortas que se deben efectuar con la suficiente intensidad (no excesiva ni defectiva), según objetivos y usos preferentes en cada zona funcional (zonas sensibles, de peligro de incendio o de producción).

De forma genérica se deberá ejercer **una selvicultura próxima a la naturaleza** donde quepa la *alternativa de no intervenir*, particularmente en aquellas *zonas sensibles* de especial valor ecológico o en *áreas críticas* para la avifauna y en cuya área de influencia se ejerza **una selvicultura para una gestión forestal de biotopos** que proyecte escenarios deseables para la conservación de determinados hábitats forestales.

Una gestión forestal con objetivos prioritarios de conservación requiere una selvicultura que procure una adecuada *diversidad de especies y formaciones* arbóreas, arbustivas, de matorral y herbáceas que busque una **distribución equilibrada de clases de edad**, con la suficiente *variedad e irregularidad*, que prolongue la edad de *madurez* de la masa forestal, y que prevea formación de *árboles nido* para facilitar la cría de avifauna protegido, o la reserva de árboles mayores antiguos extracortables o de pies muertos que sirvan de refugios arbóreos a la fauna.

Es preciso ejercer una selvicultura continuada de mantenimiento, renovación y mejora de la cobertura forestal que permita su desarrollo con salud y vitalidad, con la mejor resistencia al medio y la máxima capacidad de protección ante riesgos ambientales o antrópicos. Para ello se requiere una **selvicultura preventiva frente a riesgos fitosanitarios y de incendios forestales**, que dibuje *escenarios forestales de baja peligrosidad en áreas cortafuegos* con **discontinuidad** vertical y horizontal de los estratos de vegetación, que desarrolle un **plan claras y clareos** de madera delgada para un **aprovechamiento sostenible del exceso de biomasa forestal**, que proporcionará **un auténtico seguro contra incendios**.

Una gestión ordenada de la masa forestal, bien organizada en el tiempo y el espacio, debe definir **modelos funcionales de selvicultura**, genéricos y específicos, dentro de una estrategia a largo plazo que plantee un *escenario deseable* para obtener un **monte tipo**, proporcionando las *pautas e itinerarios selvícolas* para alcanzarlo, mediante una gestión flexible a corto plazo que se adapte a las circunstancias y a las características de la masa en cada unidad de gestión (cantón) o de intervención (rodal). Así deben concebirse las directrices que se pretenden.

Conclusiones sobre la ordenación de montes y los aprovechamientos forestales potenciales compatibles con los objetivos de conservación del enclave protegido.

Una gestión ordenada de la masa forestal, con **una selvicultura bien organizada en el tiempo y el espacio**, se consigue con la *proyección de planes de ordenación de montes convenientes* para ello. El fin de la selvicultura es ante todo la conservación y regeneración de la masa forestal, si bien tanto la **selvicultura genérica** dirigida a la gestión de recursos forestales para la **producción**, como la **selvicultura específica** para la **conservación** o la **prevención** proporcionan productos forestales de madera delgada, media o gruesa que se pueden aprovechar, siempre que sean **compatibles con los objetivos de conservación** del espacio forestal protegido.

Empleo de métodos elásticos, alternativos o combinados de ordenación de montes, adaptables a las características y circunstancias de la masa forestal.

La finalidad prioritaria de la ordenación debe asegurar la persistencia sostenida de la masa forestal, por lo que la **organización de la selvicultura en el tiempo y el espacio** debe diseñarse **en función de la capacidad de regeneración natural del estrato arbóreo**, principalmente del pinar dominante del bosque, mediante el establecimiento de un *turno prolongado* adecuado al **periodo** de tiempo necesario para garantizar el éxito de la **regeneración** arbórea que permita **conservar y renovar el bosque** y, por tanto, su persistencia sostenida de forma indefinida.

Dadas las características de los pinares del valle del Tiétar, declarados tanto *espacio natural protegido* como *zona de alto riesgo de incendio forestal* y teniendo en cuenta las especiales **condiciones bioclimáticas** y el suelo de la zona, no conviene emplear métodos demasiado sistemáticos o rígidos, sujetos a condiciones estrictas, ni buscar masas forestales regulares que sean homogéneas, sino que se rijan por una adecuada **flexibilidad adaptativa** que procure **métodos elásticos de ordenación** para una **gestión forestal flexible** que facilite un *manejo adaptativo de la cobertura forestal* en función de las características de la masa forestal en cada tramo o rodal, según las circunstancias ambientales, económicas y sociales que se presenten.

Desde luego, no se maneja un *agrosistema* de una masa arbórea monoespecífica, es decir, no se cultivan árboles manejados como si fueran un ejército marcialmente ordenado por filas y rangos, sino que se organiza y gestiona *un sistema complejo y dinámico interdependiente*, es decir un **ecosistema** integrado por una masa forestal dominada por pinos (un *pinar protector*) pero pluriespecífica e interrelacionada, compuesta de múltiples recursos naturales renovables, que constituye **un hábitat forestal genuino** que alberga una **diversidad de especies de flora y fauna silvestres** singulares, amenazadas o protegidas.

Con un exigible **objetivo prioritario de conservación** del bosque y de los valores ecológicos, los hábitats y la biodiversidad que alberga, necesariamente se requiere *un manejo variable de la irregularidad* de los pinares para disponer **en conjunto una masa forestal irregular** (variedad y presencia de todas las clases de edad) incluso por cuarteles (unidades grandes de organización dasocrática para la ordenación), manejada mediante **unidades de gestión de rodales semirregulares** (dos clases de edad por rodal propio del temperamento natural de la especie), *con tendencia a la irregularidad* por tramos o cantones (unidades dasocráticas de gestión).

Los **métodos de ordenación y gestión forestal sostenible** que recomiendan los *estándares de calidad de espacios forestales protegidos* (EUROPARC) son preferentemente la **ordenación por rodales o por tramos móviles** que son los más flexibles, si bien el denominado **método selvícola** que *combina criterios* de ambos métodos está concebido para aquellos montes en los que precisamente **los objetivos de producción están subordinados a los objetivos prioritarios de conservación**, que también resulta muy apropiado para los pinares protegidos del Tiétar.

Se trata de diseñar diversos **métodos alternativos o combinados de ordenación y gestión forestal sostenible** que permitan *pensar globalmente y actuar localmente*, presididos por un **plan general** que plantee como referencia *una estrategia con un horizonte indefinido a largo plazo* que en conjunto trate de conseguir el **monte tipo** ideal que parece deseable, que pueda variar en el transcurso del tiempo, pero de forma que también pueda *gestionarse localmente en función de las características del rodal*, según las circunstancias que acontezcan en cada momento y lugar, mediante un **plan especial** revisable a corto y medio plazo (10-20 años).

Así, con un **plan general de turno variable** (60-80 años) prolongado para una *elevada edad de madurez* del arbolado, se puede desarrollar una estrategia planteada como una **ordenación por tramo móvil o ampliado**, según las capacidades y necesidades de regeneración, con una *posibilidad variable* para mantener un *equilibrio poblacional de clases de edad* a nivel de monte, cuartel o cantón, incluso de rodal, y una **gestión selvícola progresiva** mediante *aclareo sucesivo* distribuido por todo el tramo de intervención, de manera que permita una gestión continua detallada (*atención al rodal*) organizada **por rodales o grupos de rodales** (tramos), adaptable a sus características según las circunstancias.

Con este **método flexible que combina tramos y rodales, semirregularidad e irregularidad**, el tamaño del tramo en regeneración puede ser ampliable, incluso en lugar de fijar un periodo más o menos variable o ampliable de regeneración, se puede establecer un *turno flexible de rotación entre cortas sucesivas en un mismo tramo o rodal*, quizá más propio de masas irregulares, adoptado también por el denominado **“método selvícola”** que concede mucha importancia a las *cortas de mejora*, tan apropiadas y necesarias en estos pinares del Tiétar.

Incluso el propio método selvícola, concebido para una conservación prioritaria que subordina a la producción, puede derivar también en otros **métodos conservacionistas**, últimamente de moda, sobre todo en el oeste de Estados Unidos, que emplean sistemas sostenibles de ordenación y gestión forestal que tratan de ***mantener una cobertura forestal permanente*** (“Continuous Cover System”) de forma dispersa o continua, de manera que se procure una *densidad arbórea mínima*, que como se ha mencionado se considera muy conveniente en estos pinares para equilibrar la luz, la sombra y la eficiencia para aprovechar el agua del suelo.

Más que de organizar la simplicidad, se trata de ordenar la complejidad, de modo que contemple *varios aspectos* en función de una *pluralidad de factores variables* contemplados desde *diversas perspectivas* y en *distintas dimensiones*. No se trata pues tan sólo de ordenar el aprovechamiento de recursos forestales, ni mucho menos una *ordenación monofuncional* reducida solamente a la madera como las antiguas ordenaciones de montes con algún que otro aprovechamiento subordinado (pastos o caza), sino de una **ordenación multifuncional de unas pluralidad de bienes y servicios**, de *múltiples recursos naturales y servicios ambientales*.

Pero tampoco basta con ordenar un aprovechamiento sostenible de recursos forestales, hay que **ordenar simultáneamente en el espacio y el tiempo**. Para ello, se tiene que **ordenar primero territorial y funcionalmente el espacio forestal y después sus recursos tanto en el tiempo como en el espacio**: la **ordenación funcional del territorio forestal** permite delimitar *valores y riesgos ambientales por zonas*, para poder asignar un **régimen de uso y gestión** que permita establecer determinadas *prioridades, compatibilidades y restricciones*; luego se podrá o no aprovechar los recursos del monte, dependiendo según cómo, dónde y cuándo.

Estas son las principales premisas y criterios orientadores que han de permitir definir las **Directrices de Ordenación y Gestión Forestal Sostenible de los Pinares del Corredor Ecológico** que han de servir de referencia común para todos los montes o fincas forestales afectadas.

Usos y aprovechamientos tradicionales compatibles con los objetivos de conservación del enclave protegido

Si al **principio de sostenibilidad universalmente admitido** para la buena gobernanza del monte se le añaden **criterios de biodiversidad y de multifuncionalidad** que supone una convergencia armónica de múltiples usos en los sistemas forestales de modo que procuren el cumplimiento simultáneo y equilibrado de diversas funciones y distintos objetivos ecológicos, ambientales, económicos, sociales, culturales y recreativos del espacio forestal protegido que sean compatibles con sus fines. Como se ha dicho se trata de la **ordenación funcional del territorio**.

Esto significa que el **objetivo prioritario de conservación** del hábitat forestal del pinar y de la biodiversidad que alberga debe ser compatible con la **prevención de incendios forestales y también de forma subordinada con el uso y aprovechamiento de los recursos forestales**. Desde luego, la historia de los pinares del Tiétar ha demostrado que los usos tradicionales del monte y algunos aprovechamientos de recursos forestales han permitido la pervivencia de los pinares hasta nuestros días y de sus valores ecológicos, siendo compatibles con los objetivos de conservación como son el *uso recreativo responsable* o la obtención de *productos forestales ecológicos* (madera, leñas o biomasa, corcho, resina, setas) procedentes de *recursos naturales renovables*, siempre que se efectúen de forma ordenada, responsable y sostenible.

No conviene olvidar que los **usos, actividades y aprovechamientos forestales** que no sean incompatibles con la finalidad de protección del espacio natural se encuentran dentro de los **usos permitidos** por el artículo 45 de la *Ley 8/1998 de Conservación de la Naturaleza y de Espacios Naturales de Extremadura*, modificada por la *Ley 9/2006* principalmente para integrar la *Red Natura 2000* en la Red de Áreas Protegidas de Extremadura.

El aprovechamiento ordenado y sostenible de la madera, el corcho, la resina o la biomasa puede ser compatible con la conservación del enclave protegido.

En las condiciones del estado de la masa forestal anteriormente descrito, con una *acumulación excesiva de recursos forestales inmovilizados* en el monte, **es necesario cuidar, renovar y mejorar los pinares** para garantizar su *persistencia sostenida*, y **para ello es imprescindible gestionarlos**, es decir, **no abandonarlos** a su suerte para no poner en peligro su supervivencia. Aunque no se pretendieran de los pinares objetivos de producción, y sólo se interviniera el monte para mantenerlo en un adecuado estado biológico, selvícola, ecológico, de vitalidad y de salud, también se obtendrían existencias de madera más o menos delgada o gruesa, que no conviene desperdiciar y menos en estos tiempos de crisis económica, social y ambiental. No conviene olvidar tampoco que *en la esencia de cualquier árbol, por su propia naturaleza, está crecer y, por tanto, producir madera*. Es natural que los pinares generen *biomasa forestal*.

Como se ha explicado, el **abandono de los montes es un peligro para su existencia**, aunque también se contempla la alternativa de no intervenir temporal o espacialmente, ya sea en todo o en parte del espacio forestal protegido, para garantizar el cumplimiento de sus objetivos de conservación que debe constituir la prioridad en el manejo de estos pinares protegidos.

Seguramente estas consideraciones responden a la pregunta sobre si *es posible hacer compatible el aprovechamiento forestal de los pinares con los objetivos de conservación del espacio forestal protegido*. La respuesta es afirmativa: **siempre que se ordene funcionalmente el espacio forestal y se haga de forma ordenada, responsable y sostenible**, y siempre que se **subordine en cada momento y lugar a los objetivos prioritarios de conservación** del espacio forestal protegido. Las **Directrices de Ordenación y Gestión Forestal Sostenible de los Pinares del Corredor Ecológico** que se pretenden dirán dónde, cómo y cuando hacerlo.

La recuperación de aprovechamientos forestales tradicionales contribuirá a la protección ambiental y al desarrollo socioeconómico sostenible del medio rural.

A lo largo de este trabajo se han destacado reiteradamente los grandes **valores ecológicos** y la **biodiversidad** que atesoran los pinares del Tiétar y los **servicios ambientales de interés general** que prestan a la colectividad, que son los que motivaron su declaración como espacio natural protegido y los que instan a establecer la necesidad y la obligación de conseguir los **objetivos prioritarios de conservación** exigibles en su gestión o manejo.

Sin embargo, la *multifuncionalidad* de estos *ecosistemas forestales* permite que esta indudable prioridad absoluta de conservación, no esté reñida con otros **aprovechamientos potenciales de recursos forestales renovables** como la de madera, la biomasa, el corcho o la resina, entre otros, siempre que se hagan de forma ordenada, responsable y sostenible, **subordinados al fin principal de preservación del hábitat forestal y de su biodiversidad**.

La **recuperación de estos aprovechamientos forestales como usos tradicionales** en los pinares permitirá que el bosque desempeñe también su *rol ancestral como proveedor de materias primas* que desde siempre contribuyeron tanto a su propia persistencia y la de la vida silvestre, como a la subsistencia de las comunidades locales ancestralmente ligadas a estos bosques.

Al fin y al cabo, el aprovechamiento de estos recursos forestales permite obtener **productos ecológicos procedentes de recursos naturales renovables**, que no tienen por qué contravenir ninguno de los principios ambientales asumidos por la sociedad actual, más bien al contrario. Un aprovechamiento ordenado, racional y responsable de los recursos forestales de los pinares contribuirá tanto a la biodiversidad como a la multifuncionalidad del espacio forestal protegido, además de a su propia renovación y sostenibilidad.

Promover actividades productivas como pueden ser los aprovechamientos tradicionales de los citados recursos forestales no sólo va a contribuir a mantener los pinares en un adecuado estado, incluso a su propia supervivencia, sino que además **proporcionará rentas económicas y generará empleo** en beneficio de la población local ("*desarrollo endógeno*").

Se trata sencillamente de **que los pinares contribuyan al desarrollo socioeconómico sostenible del medio rural** en el área de influencia del espacio forestal protegido, es decir al desarrollo de una "*economía y empleo verde*" (*bioeconomía baja en carbono*) que actualmente propugnan los organismos internacionales, pero aplicada a nivel local. Significaría **proporcionar un valor añadido considerable a la mera declaración de espacio natural protegido**, que al fin y al cabo tampoco está trayendo los beneficios sociales y económicos esperados a la comunidad local.

El aprovechamiento de biomasa forestal de los pinares contribuiría sin duda al cuidado y mejora del monte así como a reducir el riesgo de incendios.

Según las observaciones efectuadas en el monte, se ha comprobado que los **aprovechamientos forestales** que se vienen realizando en los pinares con frecuencia tienden a buscar un **valor comercial** para procurar su *rentabilidad*, lo que implica seleccionar los árboles con mejores portes, lo que **suele perjudicar la realización de tratamientos selvícolas de mejora del pinar** que generan *maderas más bien delgadas de menor valor comercial* (cuando lo tienen) a menudo menor que el coste de ejecución de las intervenciones selvícolas necesarias para ello.

Este impedimento para movilizar estos recursos forestales de madera delgada por razones comerciales en los pinares del Tiétar se podría solventar si se abasteciera con esta materia prima a la cercana **planta de tratamiento de biomasa de Navalmoral de la Mata**, instalada en las inmediaciones del espacio forestal protegido.

Sin embargo, la realidad es que curiosamente esta planta de biomasa tan próxima no se abastece de los cercanos pinares del Tiétar, lo que supone toda una incongruencia empresarial si se tiene en cuenta que la distancia desde el origen del recurso al destino de la fábrica es el factor fundamental que consideran los expertos para la ubicación de este tipo de plantas. Desde luego, cuanto más cerca esté la materia prima de la planta de biomasa menos se encarece el producto final, como ocurriría con los pinares del Tiétar tan cercanos a la fábrica.

Se trata de otro ***ejemplo flagrante de recursos forestales ociosos*** en estos pinares del Tiétar, cuya razón hay que buscarla en un *exceso de conservacionismo* que considera a estos pinares una especie de “tabú” intocable como si se tratase de un “bosque virgen”, consideración que induce a los empresarios a prescindir de este lugar como fuente de recursos forestales, quizá para no buscarse problemas con la administración ni *conflictos sociales* con los vecinos. Por el mismo motivo, **además de los empresarios, también los propietarios se sienten presionados.**

Cuando todos los factores racionales conducen a pensar que **el aprovechamiento del exceso de biomasa forestal es una solución económica, social y ambientalmente viable y compatible** con el adecuado cuidado y mejora de los pinares que **se necesitan para su conservación**, y que además disminuiría el **peligro de incendio** al reducir la *excesiva acumulación de combustible vegetal*, la única explicación posible para justificar una ineficiencia empresarial como esta, es ese “rumor social” latente en la zona que infiere una mala imagen a quienes se atreven a cortar un árbol, como si fuera un *sacrilegio ecológico* y, menos aún, dentro de un espacio natural protegido, incluso aunque sobren recursos y la mayoría sean de propiedad privada.

La conservación pasiva provoca el deterioro del monte y constituye un ejercicio de ineficiencia ecológica, selvícola, energética y socioeconómica.

Desde luego, una sin razón de esta naturaleza, inducida por un idealismo ecologista, que no ecológico, acaba perjudicando precisamente a aquellos pinares que se pretenden proteger, eso sí, sin lógica ninguna, que es lo que suele suceder cuando prevalece sobre la ciencia una creencia sin fundamento. El resultado es una **ineficiencia selvícola y ecológica, económica y social, incluso energética** que en estos tiempos no se debe permitir y mucho menos alentar.

La **ineficiencia selvícola y ecológica** es fehaciente, pues en este documento, se ha demostrado tanto que existen demasiados recursos forestales inmovilizados en el monte porque se realizan pocos aprovechamientos de recursos forestales en comparación con su crecimiento, como que la falta de una gestión forestal adecuada pone en serio peligro la propia persistencia sostenida de los pinares, por el riesgo de incendios forestales y el perjuicio que se deriva para la salud del bosque. **El aprovechamiento sostenible de la biomasa forestal sería una garantía para poder efectuar mejoras en el monte y además un seguro contra incendios forestales.**

La **ineficiencia económica y social** que genera la *conservación pasiva* en lugar de la activa, se debe a que se evita el desarrollo de actividades productivas en el monte compatibles con los objetivos de conservación de forma que, por una parte, proporcione beneficios económicos a los propietarios de los montes que compensen los gastos necesarios para su adecuado mantenimiento, renovación y mejora y, por otra parte, se pierde la oportunidad de generar empleo en torno a los pinares, que puede repercutir en beneficio de la población local.

La **ineficiencia energética** que genera la conservación pasiva también resulta evidente cuando se favorece el abandono del monte por falta de intervenciones selvícolas en los pinares, perjudicando su cuidado, mejora y regeneración, sobre todo, si acaba siendo pasto de las llamas devolviendo a la biosfera el carbono (CO₂) que su cobertura forestal fue acumulando durante décadas, en lugar de que esos recursos forestales ociosos acumulados en el monte sin necesidad, contribuyesen a alimentar una fuente de energía renovable, si se favoreciese el **aprovechamiento de la biomasa forestal con fines energéticos.**

En definitiva, no hay duda de que, **si se impiden realizar aprovechamientos forestales en los pinares, se pierde una oportunidad de beneficiar a todos**, y de paso **se comete una injusticia con los propietarios privados de los pinares**, a quienes se les insta a conservarlos a toda costa, y a asumir los costes necesarios para su adecuado mantenimiento y mejora, sin que perciban recompensa alguna por ello, aunque permitan además que la gente pasee libremente por el monte y disfrute de la naturaleza, incluso que cojan setas o espárragos de forma gratuita.

Si en lugar de premiar al propietario de un monte por producir valores ecológicos y ayudarle a preservar estos pinares, o bien permitirle que generen **rentas o beneficios económicos** que contribuyan a su adecuado mantenimiento, regeneración y mejora para que **su conservación esté asegurada** y sigan proporcionando **servicios ambientales y sociales** en beneficio de la sociedad, **se le castiga con imposiciones, restricciones o limitaciones** de aprovechamientos de sus recursos forestales de manera que le induzcan a su abandono o a su deterioro **entonces su conservación correrá serio peligro**, incluso puede que les conduzca a su destrucción.

Si la comunidad mundial acepta el principio ambiental universalmente admitido por el cual *“quien contamina, paga”*, es evidente que, por justa compensación, *“quien produce valores ambientales debería cobrar”* o al menos ser recompensado o ayudado para conservarlos. Desde luego, **si poseer valores ambientales de interés general es económica o fiscalmente rentable, su preservación será seguramente posible**, pero, por el contrario, **si poseer valores ecológicos es un riesgo o un castigo, entonces su destrucción será más que factible**.

No hay más remedio que buscar **soluciones que favorezcan el desempeño de la función social de interés general** que motiva la declaración de los pinares del Tiétar como espacio natural protegido, al mismo tiempo que permitan a los propietarios el **derecho privativo al uso y disfrute de sus predios**, tal como caso reconoce la Constitución española el derecho a la propiedad privado limitado a la función social que desempeñe con la debida compensación.